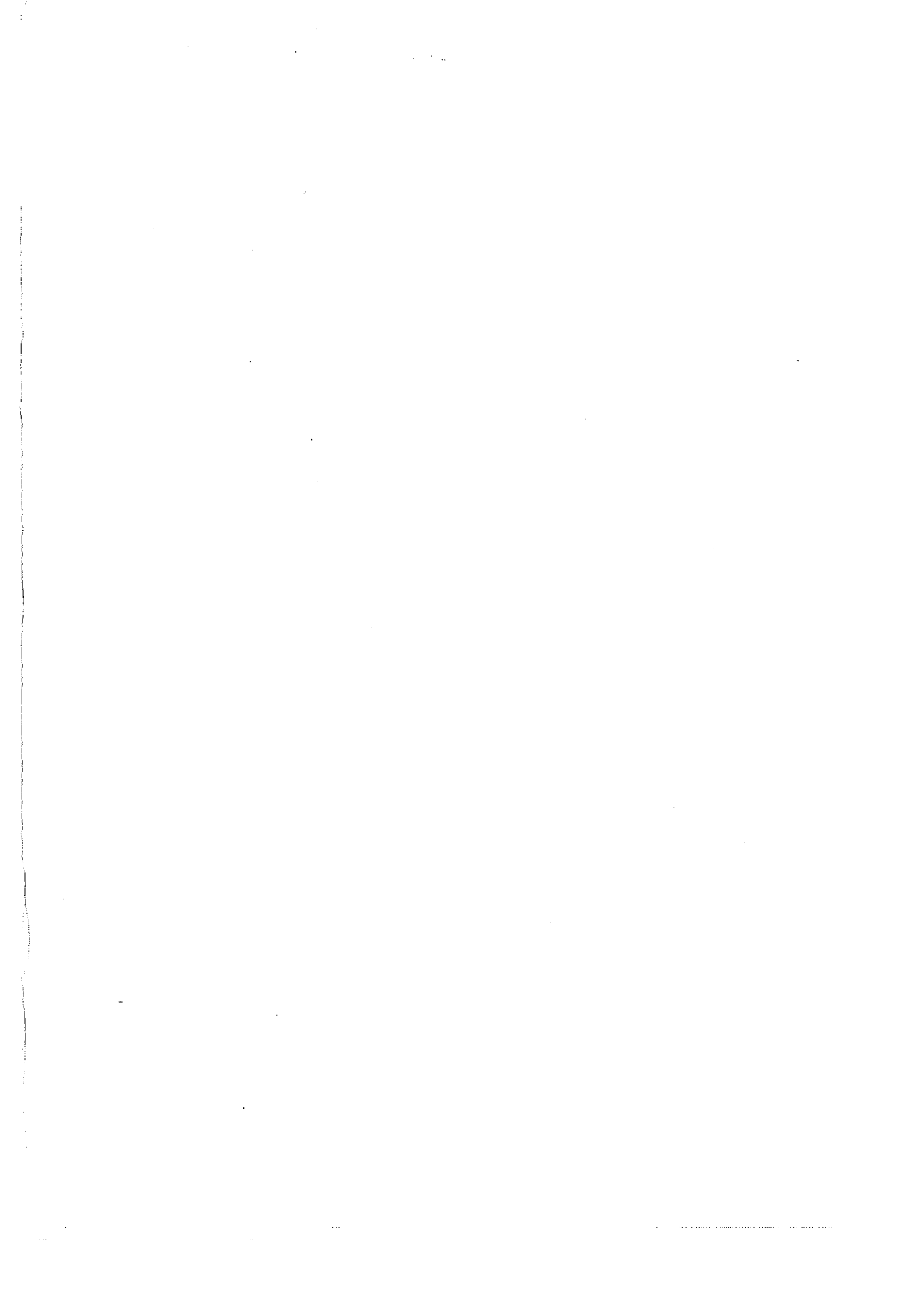


Tirso de Molina  
**Panegírico a la casa  
de Sástago**  
(Poema inédito)



*Tirso de Molina*

*Edición, Estudio y Notas de Luis Vázquez*



INSTITUTO DE ESTUDIOS TIRSIANOS  
(Universidad de Navarra y Orden Mercedaria)

Dirección: Ignacio Arellano y Luis Vázquez  
Secretaria: Blanca Oteiza

Consejo asesor:

Florence Béziat  
Laura Dolfi  
Xavier A. Fernández  
Francisco Florit  
Nadine Ly  
Berta Pallares  
Alan K. G. Paterson  
Marc Vitse  
Miguel Zugasti

Publicaciones del Instituto de Estudios Tirsianos, 2  
e-mail: [boteiza@unav.es](mailto:boteiza@unav.es)  
<http://griso.cti.unav.es/>

TIRSO DE MOLINA

**PANEGÍRICO A LA CASA DE SÁSTAGO  
(POEMA INÉDITO)**

EDICIÓN, ESTUDIO Y NOTAS DE LUIS VÁZQUEZ

Madrid-Revista Estudios  
Pamplona-GRISO (Universidad de Navarra) 1998

© Copyright 1998.

Luis Vázquez y GRISO (Universidad de Navarra)-Revista Estudios

Depósito Legal: NA 888-1998

ISBN: 84-923453-1-4

Madrid-Revista Estudios

Pamplona-GRISO (Universidad de Navarra)

Diseño: Cruz Larrañeta

Avda. Madrid, 19-8.º C. 20011 San Sebastián. España.

Impreso en: Eurograf, S. L. Pol. Ind. Tajonar, Calle O, n.º 31. Mutilva Baja. Navarra

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN .....	9
1 Tirso de Molina, poeta, novelista, dramaturgo e historiador .....	11
2 La novedad de un poema inédito de Tirso .....	20
3 Tirso y los condes de Sástago .....	23
4 Noticias genealógicas de los condes de Sástago.....	27
5 Documentos inéditos del V y VII condes de Sástago.....	29
5.1 Respuesta de la Cámara a la petición de don Lorenzo Artal.....	29
5.2 Carta de pago firmada por don Martín de Alagón.....	30
6 El manuscrito 21.545 de la Biblioteca Nacional de Madrid.....	30
7 Algunos aspectos de la métrica del poema tirsiano .....	31
8 Personajes mitológicos e históricos .....	35
8.1 Personajes mitológicos.....	35
8.2 Personajes históricos.....	35
9 Rasgos estilísticos tirsianos .....	36
9.1 Sustantivos yuxtapuestos o adjetivadores.....	36
9.2 Zeugmas .....	36
9.3 Arcaísmos y modismos.....	37
9.4 Pluralidades: bimetración, trimetración .....	37
9.4.1 Bimetración.....	37
9.4.2 Trimetración.....	39
10 Datación del poema inédito.....	40
11 Criterios de edición.....	42
12 Bibliografía selecta sobre la creación poética de Tirso .....	43
13 TEXTO DEL POEMA <i>AL CONDE DE SÁSTAGO</i> .....	47
14 APÉNDICES.....	77
A Dinastía condal de la Casa de Sástago.....	79

B	Súplica a favor de don Lorenzo Artal de Alagón.....	85
C	Comienzo de la carta de pago de don Martín Artal de Alagón, VII conde de Sástago.....	86
D	Final de la carta de pago de don Martín de Alagón, con su firma autógrafa.....	87
E	Fragmento de un viejo pergamino del siglo XIII: testamento de Juan Artal de Alagón, escrito en latín medieval, y firmado el 14 de julio de 1295 .....	88
F	Escudo de la Orden de la Merced (de una obra contemporánea de Tirso).....	89
G	Convento de la Merced de Madrid, donde residía fray Gabriel Téllez cuando escribió su poema <i>A la casa de Sástago</i> .....	90
H	Diseño de Manuel Rodríguez, sobre informe de Ventura Rodríguez, del convento de la Merced de Madrid.....	91
I	Epigrama de Tirso de Molina al Conde Sástago.....	92
J	Canción a doña Teresa Pimentel y Bazán al casarse con don Blasco de Alagón ( <i>Cigarrales de Toledo</i> ).....	93
K	Firmas de fray Gabriel Téllez entre 1639 y 1643 (última etapa de su creación).....	100
15	ÍNDICE DE NOTAS.....	101
16	FACSIMIL DEL POEMA <i>AL CONDE DE SÁSTAGO</i> .....	105

## PRESENTACIÓN

Con gran placer escribo estas breves palabras preliminares para presentar el segundo volumen de la serie tirsiana que inauguró el Instituto de Estudios Tirsianos (IET) con la edición de *El amor médico* de Blanca Oteiza.

Este poema inédito cuya situación comenta el P. Vázquez en su prólogo es una pieza que me parece interesantísima a todos los efectos. Poema de cierta extensión, ambiciosos recursos, de tono gongorino y levantado, muy elaborado, es un texto que agradecerán los tirsistas y todos los aficionados a Tirso y al Siglo de Oro.

Luis Vázquez lleva años estudiando la poesía tirsiana y reivindicando la faceta de poeta de Tirso, entre otros aspectos de su obra que también han recibido la erudita atención de su compañero de Orden. El P. Vázquez había preparado esta edición hace años, pero por aventuras editoriales imponderables quedó paralizada. En las circunstancias actuales ha parecido oportuno revisar el texto, reescribir algunas partes, completar la introducción y añadir el facsímil del manuscrito.

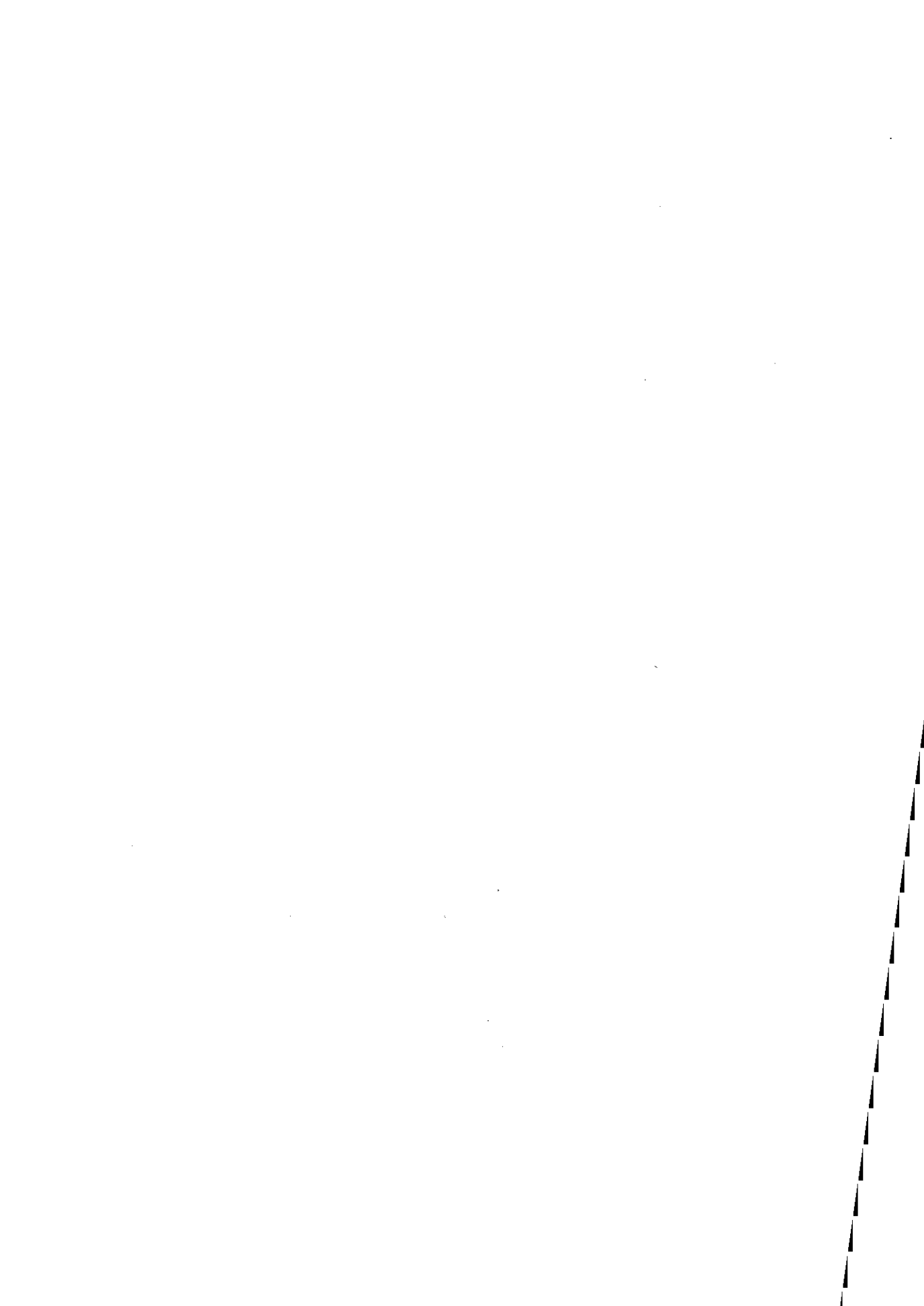
Sale así a la luz, de la mano de un tirsista eminente, el hasta ahora inédito *Panegírico a la casa de Sástago*, de fray Gabriel Téllez, mientras el IET sigue trabajando en la preparación de la *Cuarta Parte* de sus comedias, y de sus autos sacramentales completos, que esperamos aumenten la serie en los próximos meses.

Ignacio Arellano.  
Mutilva Alta, invierno de 1997





## **INTRODUCCIÓN**



## 1 TIRSO DE MOLINA, POETA, NOVELISTA, DRAMATURGO E HISTORIADOR<sup>1</sup>

Pretendemos acercarnos al personaje vivo, situándolo en nuestra visión actual de su momento histórico. Pero nos damos cuenta al instante de que la mejor manera de lograrlo es, desde una perspectiva existencial, enfrascarse en su lectura, rumiar la sabrosa prosa y poesía que nos ha legado: su magna obra creadora, en la que ha quedado reflejado como en un lago de claridades y profundidades. Esto que es válido para cualquier autor del pasado —un pasado con raíces retoñantes como cualquiera de nuestros clásicos— es indispensable al tratarse de fray Gabriel Téllez.

### *La partida bautismal de Gabriel Téllez*

En el *Libro 2 de Bautizos* de la parroquia madrileña de San Sebastián existe una partida bautismal que reza así:

En XXIX de marzo 1579, baptizo Alonso de la Puebla a Grabiél Josepe, fijo de Andrés López y de Jna. Téllez su mujer, fueron sus padrinos el capitán Greg<sup>o</sup> de Tapia y doña Fran<sup>ca</sup> de Aguilar. Tos. P<sup>o</sup> de Sal<sup>ca</sup> y P<sup>o</sup> de Cisneros.— Alonso de la Puebla. (Rúbrica)

Esta partida bautismal, conocida ya, pero olvidada, a causa de la obsesión de Blanca de los Ríos en defender como buena la otra partida bautismal de San Ginés, es un documento de primera mano. Todo parece indicar —como demostraré posteriormente en un trabajo dedicado expresamente a ello— que este Gabriel Téllez es el mismo fraile de la Merced.

En el acta de defunciones aparece Juana Téllez, la madre de Gabriel, enterrada en la misma iglesia de San Sebastián el 20 de febrero de 1620. Se nos habla de una hija suya, que pagó los funerales, monja en la Magdalena de Madrid. Recordemos que en *Cigarrales de Toledo* Tirso habla de una hermana suya «parecida a él en ingenio y desdichas» y que *otra Monja de la Magdalena* le dedica una décima de elogio.

---

1 Este artículo lo publiqué hace unos años en la revista *El Libro Español*, núm. 276, 1980, pp. 619-625. Lo incluyo en este volumen, con algunos retoques, para compendiar la diversidad creadora de Tirso de Molina.

La fecha de nacimiento de 19 de marzo de 1579 está en consonancia con la primera firma conocida de fray Gabriel Téllez, dando poderes a dos frailes –franciscano, uno, y dominico otro– de Guadalajara para oponerse conjuntamente a la fundación de los jesuitas en la ciudad. Tirso no podía tener voz ni voto en un capítulo conventual a no ser que estuviera ya ordenado en «Orden Sagrado». Para ello necesitaba tener más de veintidós años para subdiácono, veintitrés para diácono y veinticinco para presbítero. Tendría, en nuestra hipótesis, veinticuatro años: podría ser ya diácono.

También es la que más se aproxima a su declaración al Tribunal de la Inquisición en Madrid el 25 de enero de 1638, declaración conocida gracias a las investigaciones de Demorizzi. En ella «dijo ser de edad de *cincuenta y siete años* y que no le tocaban ningunas de las generales de la ley». Según el certificado bautismal de San Sebastián tendría en realidad *cincuenta y ocho años*. Dada la imprecisión en declaraciones de edad, proverbial ya, en el siglo XVII, la coincidencia tiene valor documental.

Dejando a un lado, pues, otras hipótesis, juzgo que debemos fiarnos del año 1579 como fecha del nacimiento de Gabriel Téllez, el que más tarde sería famoso bajo el seudónimo de Tirso de Molina.

### *La familia*

Habría que abandonar también todas las opiniones que suponían a la familia de Tirso perteneciente a la nobleza. Según la partida de defunción de Juana Téllez, es la hija monja quien paga los funerales, porque su madre *era pobre*.

Tirso, pues, sería de familia humilde. Y como dice en *Cigarrales* y en *El melancólico*, gracias a las dos alas del «ingenio» y del «estudio» logró alcanzar alturas de gloria literaria. En *El vergonzoso en palacio* había dicho también como autorretratándose

que si tan pobre nací  
como el hado me crió,  
cuanto más me hiciere yo,  
más vendré a deberme a mí

Gabriel Téllez sería, pues, hijo de Andrés López y de Juana Téllez, residentes en la calle de la Magdalena de Madrid, perteneciente a la parroquia de San Sebastián, donde se bautiza, y donde se entierra a su madre. Tenía una hermana monja en la Magdalena.

El que utilizase el apellido materno era usual entonces. También lo hizo don Luis de Góngora y Argote, quien tomó el primer apellido de su madre, Leonor de Góngora.

El sobrino que publica tres tomos de sus comedias, Francisco Lucas de Ávila, es mera «ficción» tirsiana para justificar la publicación del teatro, entonces oficialmente prohibido. Su única hermana, mayor, era monja. ¡Tirso no tuvo sobrinos!

Tirso, «humilde pastor del Manzanares», tenía nobleza suficiente con su arte y su vida de fraile mercedario. Como Lope de Vega –también de familia sencilla– Tirso ennobleció el apellido con sus propias obras:

Yo con la industria mía  
lo que no a la fortuna, le debía  
a la Naturaleza,  
ambicioso de fama y de grandeza  
no heredada, adquirida  
con noble ingenio y estudiosa vida  
(*El melancólico*, II, 2)

### *Madrid, su patria*

Él mismo afirma en *Cigarrales* ser «natural de Madrid». Toda la tradición –salvo alguna voz aislada disconforme, que pretendió hacerlo de Toledo– está unánime en afirmar que Tirso es madrileño. Él hace continuas alusiones en sus obras a ello. En la *Vida de Santa María de Cervellón o del Socos* se declara «hijo del monasterio de Madrid y natural de su coronada villa». En la declaración ante el Tribunal de la Inquisición, en 1638, vuelve a afirmarse madrileño. Lope de Vega en *El laurel de Apolo* apostrofa al río diciendo

Si cuando a fray Gabriel Téllez mereces  
estás, ¡oh Manzanares!, temeroso

Y el testimonio de amigos suyos es reiterativo al respecto. Así, Alonso de Castillo Solórzano lo sugiere abiertamente en la décima que le consagra en sus *Cigarrales*. Y Matías de los Reyes, en la dedicatoria a Tirso de *El agravio agradecido*, dice manifestando añoranzas de Madrid:

De aquí inferirá V. P. mis deseos en volver a esa villa (patria suya y mía)... Cuando estuve en esa corte el año pasado... Si nuestra comunicación fue desde los rudimentos de las primeras contraída, sin duda será eternamente estable

Nicolás Antonio, fray Antonio Ambrosio Hardá y Mújica, Álvarez de Baena, etc. insisten en la misma afirmación.

La partida bautismal de San Sebastián viene a ser la confirmación documental más clara, pues –mientras no haya objeciones serias a la

atribución a nuestro Gabriel Téllez— a partir de ahora habrá que tenerla en cuenta como documento de primera mano.

Sobre su fisonomía conservamos el retrato de la Biblioteca Nacional de Madrid, copia de otro más antiguo, realizada en el siglo XVIII: en él aparece con su nariz aguileña, ojos grandes entornados, como queriendo iniciar una sonrisa burlona, en actitud meditativa, interiorizada, sentado y vestido con su amplio hábito mercedario, bien visible el escudo, un libro en su mano derecha y una tarjeta en la izquierda. La ficha ofrecida en la Real Cédula del 23 de enero de 1616, dirigida al presidente y jueces de la Casa de Contratación de Sevilla, comunicando su embarque a Santo Domingo, es escueta: «Fray Gabriel Téllez... frente elevada, barbinegro».

### *Tirso, poeta*

Al penetrar en el bosque de sus tramas dramáticas, nos sentimos sorprendidos gratamente con el mejor aroma de sus versos, con los chispazos de su mejor gracejo, con la delicadeza de sus pinceladas líricas, con las letrillas populares, con ese temblor poético, en suma, que es la contraseña de todo auténtico creador. Hay mucha poesía en sus comedias. Hay mucha metáfora escondida en el cofre de los versos. Hay mucha condensación de fórmulas expresivas, fruto de su gran genio creador. Hay un poeta que da consistencia eterna a las creaciones dramáticas: la ficción teatral encierra la verdad poética. Es una verdad captada por vía intuitiva, y que sólo el poder sintetizador de la poesía logra expresar integralmente.

Alonso Zamora Vicente así lo ha vislumbrado, y de ello dejó constancia en el prólogo a su edición de *Por el sótano y el torno*:

Leyendo a Tirso nos encontramos, primero, en una lectura ligera incluso, que Tirso es poeta. Su teatro tiene, aun para los no aficionados a la trama repetida del teatro español, valores poéticos. Aquí y allí saltan lugares de auténtica lírica. Surge cuando menos lo esperamos, sin preparativos, sin estruendo. Es como una voz lejana, temblorosa, que pugna por brotar de entre la maraña convencional de sus comedias.

Y Tirso es poeta, a la vez, popular y culto. La poesía cancioneril y tradicional aparece en su teatro en todo su esplendor: hay versos de ritmo de gaita gallega, enneaslabos, seguidillas, romances, villancicos, redondillas, canciones de mayo, de segadores, de espigaderas, de trébol y de flores, canciones de boda, de molino, de enhorabuena, de gala, de veladores, de alba, de bienvenida, serranillas... Y aparecen también todas las formas italianizantes, desde el soneto hasta la lira, pasando por las canciones —al modo petrarquista—, los tercetos, madrigales, silvas, octavas reales... Realmente Tirso maneja todas las variantes estróficas de su época. Y mezcla temas populares en formas cultas y contenidos teológicos en formas tradicionales. Junto al manejo de la lengua castellana en fluidez

y riqueza se dan en él mil variantes lúdicas y una irrestañable libertad lingüística: crea neologismos, palabras compuestas de dos sustantivos, etc.

Pero hay otro Tirso poeta menos conocido: el de los *Cigarrales de Toledo* y *Deleytar aprovechando*. En estas obras misceláneas los poemas tienen su propia autonomía. Y la cantidad y calidad son de tal categoría que no puedo salir de mi asombro al ver que no se le incluye en las antologías del Siglo de Oro, ni figura como poeta en los libros escolares españoles. Es lo que me ha movido a publicar dichos poemas en libro aparte para que lleguen al conocimiento general, y no sólo de los eruditos.

El muestrario de poesía lírica tirsista es abundante, y con las mejores señas de su propia identidad. El tema del amor y la naturaleza priman en *Cigarrales*, mientras que en *Deleytar aprovechando* hay una floración formal y temática más variada: allí aparece poesía culta y popular, barroca y alegórica, profana y religiosa, mitológica y dogmática. Allí se puede encontrar poesía amorosa y trágica, satírica y puramente lírica, solemne y jocosa, marial y eucarística... Hay recreación de temas italianos y novedad de contenido patrio, conjugando siempre la veta popular con la culta, lo serio con lo gracioso, lo nuevo con lo viejo, lo original con lo inspirado en el acervo cultural recibido. La poesía de Tirso, por su variedad y contenido, resulta siempre provocadora, llena de interés para un amplio margen de lectores, y sorprende por sus recursos y permanentes hallazgos expresivos.

### *Tirso, novelista*

Basta leer las intrigas amorosas, sucedidas en diversos lugares geográficos, pero relatadas todas en Toledo, en distintos cigarrales, para apreciar la capacidad fabuladora y narrativa de Tirso. *Los tres maridos burlados*, por ejemplo, es una pequeña novela preciosa y original, aunque alguna burla esté inspirada en el *Mambriano*, poema épico del ciclo carolingio, como ha probado María Clara Rocchi Barbotta. *La patrona de las musas*, *Los triunfos de la verdad*, y, sobre todo, *El bandolero* –de su obra *Deleytar aprovechando*– tienen una contextura muy estudiada y una prosa elaboradísima.

Hay en Tirso siempre unos valores escenificantes, incluso cuando novela, cuenta o canta: muchas novelas y poemas suyos podrían ser escenificados fácilmente. Esto no es más que el reflejo de su maestría fabuladora y escenificadora, de su experiencia de comediógrafo.

André Nougué estudió exhaustivamente las dos obras misceláneas tirsianas en su libro *L'oeuvre en prose de Tirso de Molina*. Tirso pretendió hacer una obra original, después de Cervantes y Lope. Su novela será una *pastoral* sin pastores, encuadrada en una exposición a lo Boccaccio. Lo



cómico y burlesco tienen lugar oportuno. El estilo preciosista y manierista está tentando siempre a Tirso, y es peligroso a la hora de novelar: la demasía retórica entorpece el hilo narrativo. Pero Tirso ha querido ser expresamente barroco, en la construcción precisa de metáforas, en la manera de pulir los períodos, en la selección de las mismas palabras: es la suya una prosa deslumbrante, que va ciertamente por caminos distintos de Cervantes y de Lope. La acción queda, a veces, prendida de la perfección formal, de la que Tirso se prendaba...

*Deleytar aprovechando* modifica, en cierto modo, su procedimiento de novelar, al desligar los temas que no guardan relación entre sí. Se trata de novelas ascéticas, referidas a la vida de Santa Tecla –discípula de San Pablo–, San Clemente –discípulo de San Pedro–, y San Pedro Armengol –bandolero convertido y redentor de cautivos con méritos de martirio–. Es en *El bandolero*, sobre todo, donde la novela hagiográfica y la histórica se fusionan en una creación original tirsiana que adquiere categoría de obra maestra. Nadie había hecho antes de Tirso este intento ni tampoco después. Nadie alcanzó su altura en este tipo de novelas.

Además de Nougé, se acercaron a estudiar la prosa novelesca de Tirso, Isabel Ruiz Apilánez, en una tesis de licenciatura, y María del Pilar Palomo, en sus estudios estructurales de la novela cortesana.

Ramón Díaz Solís en *Avellaneda en su Quijote* –después de análisis y confrontaciones de textos tirsianos con los de Avellaneda– llega a mostrar algo inesperado: la probabilidad muy grande de que sea Tirso el autor de ese «segundo tomo» del *Quijote*. Hay muchas concordancias estilísticas, formas expresivas comunes, esquemas de composición seguidos por ambos, omisión de artículos, sentido del humor, frases del dominio eclesiástico, y otras muchas coincidencias sorprendentes. Díaz Solís hace observar ante posibles objeciones que «no siempre Tirso es genial, ni Avellaneda vulgar». Se trata de un trabajo meritorio y costoso, que supone largas horas de confrontación textual. Su intento es ilusionado: «No pocas páginas de este libro, su parte más espesa en verdad, se llenan del esfuerzo de establecer una aproximación, una familiaridad, hasta una identidad quizá, entre el desconocido don Alonso Fernández de Avellaneda y Gabriel Téllez, el fraile que a la hora de la aparición del apócrifo fundaba en solidez su prestigio». Es un libro muy sugerente. De ser cierta esta paternidad, tendríamos a Tirso prohiendo a don Quijote y Sancho, figuras que le merecieron, en todo caso, mucho aprecio, según se puede deducir de las veces que alude a ellas en su teatro. Acaso el *Quijote* de Avellaneda haya sido demasiado maltratado por la crítica.

*Tirso, dramaturgo*

Es, sin lugar a dudas, ésta la faceta mejor conocida y apreciada de nuestro autor. Junto a Lope y Calderón, Tirso preside el grupo compacto de la tríada dramática del Siglo de Oro español. De él han bebido muchos autores posteriores, dentro y fuera de España. A él se han referido siempre quienes le admiraron con honradez. Sus mismos compañeros geniales reconocen en fray Gabriel Téllez méritos muy personales. Lope de Vega le dedica *Lo fingido verdadero* (aprobada en 1620, aunque publicada en el 22). Y lo hace «en reconocimiento de lo que a todos nos enseña». Calderón de la Barca, al aprobar la *Quinta Parte* de sus comedias, exclama: «Con tantas muestras de ciencia, virtud y religión ha dado a aprender a los que más deseamos imitarle». En 1635 Montalbán aprobaba la *Cuarta Parte* de las comedias del maestro Tirso de Molina, y sus palabras son homenaje sincero: «Maestro por su gran talento en las sagradas letras y Apolo por su buen gusto de las curiosas musas». Sebastián Francisco de Medrano, en carta a Alonso del Castillo y Solórzano en 1631, confiesa: «Me parecía a mí que podía blasonar y presumir. Pero cuando fui conociendo poco a poco la prudencia, y reconocí a un Lope de Vega honra de mi patria, milagro de nuestra nación y prodigio para los extraños... a un Tirso de Molina... ». Matías de los Reyes, en esa especie de carta abierta a Tirso, reconoce: «La conversación de V. P. (imán de mi voluntad)», etc. Las alabanzas al Tirso dramaturgo son unánimes.

Tirso, admirador declarado del «arte nuevo de hacer comedias» de Lope, va a construir también él, desde esos presupuestos, todo un mundo de ficción escénica, de gran amplitud y profundidad. De sus cuatrocientas comedias –según afirmación suya– sólo poseemos una quinta parte. Pero es suficiente para poder apreciar su enorme capacidad creadora, su dominio de la acción escénica, su penetración psicológica del alma humana, personal y colectivamente considerada, su poder fabulador y de grandes resonancias líricas. Escribió autos sacramentales, comedias religiosas –bíblicas y basadas en tradiciones populares y devotas– de santos, comedias históricas –crónicas y leyendas–, comedias de costumbres –de carácter, palaciegas–, de intriga y enredo, comedias villanescas, fantásticas, comedias tomadas de novelas, en una gama larga, ancha, profunda, y siempre con altura, de temática y tipología, a la hora de ir recreando realidades interiores, históricas o fruto de su imaginación creadora. Algunas le han dado renombre universal, como *El burlador de Sevilla y convidado de piedra* –la figura del *don Juan* es uno de los mitos literarios de la modernidad junto a *don Quijote*–, y *El condenado por desconfiado* –tragedia cristiana de profundidad teológica y de trascendencia, relativa al destino humano del creyente–. Lope mismo no posee un par de obras de esta universalidad.

Pero, incluso en comedias de apariencia intrascendente, Tirso nos ofrece la sorpresa renovada, la exquisitez lírica y psicológica, el enredo y las situaciones reveladoras de los complicados entresijos del alma humana, y todo ello sazonado con el mejor humor, con el guiño malicioso, zumbón, delicado a veces, siempre ocurrente, dejando la impronta de su ingenio y de su rica personalidad creadora. El amor y los celos, en toda su maraña de correspondencias y rechazos, no le arredraba a fray Gabriel Téllez a la hora de ir entretejiendo sus enredos. En alguna ocasión –adelantándose a experiencias modernas– hace comedia dentro de la comedia, haciendo jugar a sus personajes papeles fingidos, conscientemente aceptados por ellos. *Don Gil de las calzas verdes*, *El vergonzoso en palacio*, *La celosa de sí misma*, *La santa Juana*, *La prudencia en la mujer*, *Las quinas de Portugal*, *Mari Hernández la gallega*, *Los balcones de Madrid*, *La villana de la Sagra*, *La villana de Vallecas*, *Marta la piadosa*, *La dama del olivar*, *La peña de Francia*, y ¡tantas más! son obras inolvidables.

Como autor del Barroco, su manera de enfocar y tratar el tiempo y su reflejo dramático, dentro del desarrollo escénico, y los elementos sociales de sus comedias, adquieren relieve de época y cuño personal, dentro de su estilo que llamaríamos anti-clásico –no sujeto a leyes prefijadas– y protestatario en más de una ocasión: su sátira es censura de costumbres y desenmascaramiento de hipocresías o situaciones falsas. También en este sentido sus obras logran categoría de documento de época, sin perder nada de su valor creacional, como obras surgidas de su genio.

### *Tirso, historiador*

La *Historia de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes* –voluminosa y redactada con el afecto de quien se siente fraile en una Orden redentora que ejerce la misericordia hacia los cautivos con irrevocable fidelidad– bastaría para dar renombre a Tirso. Debemos acercarnos a ella intentando descubrir, agazapado en medio de sus páginas frondosas y barrocas, la rica personalidad desbordante de fray Gabriel Téllez. Esta obra suya durmió en la oscuridad de archivos y bibliotecas inédita, durante más de tres siglos. Hoy está publicada gracias a la labor paciente del mercedario Manuel Penedo y a la Provincia de la Merced de Castilla, que costeó la edición: obligado homenaje a uno de sus más ilustres hijos.

Tirso relata los hechos con sentido histórico, con actitud crítica, deslindando hojarascas, con sorprendente capacidad de síntesis, sin olvidarse de ir labrando las filigranas estilísticas que le caracterizan. En el segundo tomo es más personal, al historiar hechos, personajes y actitudes por él conocidos directamente o a través de testimonios recientes. El cronista es en más de una ocasión testigo de lo que relata. Mucho de

autobiográfico debe de haber en su *Historia*, así como datos de interés universal por él capturados y lanzados al horizonte histórico. Tirso *se retrata* de cierta manera en estas crónicas, reveladoras de su sentido de lo humano, de lo que debe ser valorado, de lo que tiene proyección histórica.

Por lo demás, es ya admirable el que un poeta, que es a la vez novelista y dramaturgo, se meta a historiador, y lo haga con elegancia y solvencia, con magistralidad. Está sin estudiar todavía esta obra histórica tirsiana. En ella se nos revelarán acaso algunos enigmas de su compleja personalidad.

### *Enfoque final*

Tirso, como poeta, merece un puesto destacado junto a Lope, Quevedo y Góngora, a quienes sintetiza de algún modo con el cuño de su peculiar modo de poetizar. Es más claro que Góngora, pero su manera de hacer poesía *a lo culto* le sedujo y mostró que era una forma que podía dominar, e incluso modificar. Es menos llano que Lope, pero la lengua popular y tradicional, los ritmos y giros castellanos, no le son extraños, y manifiesta su maestría a la hora de expresarse con acento popular y con palabra transparente. Es menos desgarrado y satírico que Quevedo, pero sabe ironizar con finura y reírse incluso de sí mismo, en versos jocosos, para los que utiliza el seudónimo de Gil Berrugo de Tejares o Paracuellos de Cabañas. Tirso es escritor de amplios registros, de variada gama de sonidos poéticos.

Tirso, como novelista, sabe crear el interés y buscar la originalidad en los relatos, logrando lo que se propone: deleitar aprovechando. Lo renacentista y lo barroco, lo profano y lo sagrado, lo narrativo y lo escenificable, se dan la mano y adquieren en su pluma unidad y encanto.

Tirso, como dramaturgo, es siempre rico, y a veces deslumbrante, en planteamientos escénicos, en enredos, en situaciones complejas, en matices sorprendentes, en profundizaciones psicológicas, en el manejo del humor como fenómeno de identificación, unas veces, y de distanciamiento otras. Su magna obra dramática es variada y original, siguiendo el esquema que Lope había configurado, pero sobrepasándolo por elevación y profundidad.

Tirso, como historiador, nos ofrece su manera moderna y crítica de encararse con los acontecimientos, su búsqueda constante de la verdad, su capacidad sintetizadora en medio de marañas y sucesos, su manera de delimitar campos y seleccionar hechos de relieve. Y todo esto sazonado por su prosa cultivada hasta el puro barroco.

Juzgo que la semblanza de Tirso de Molina se va dibujando ella sola a medida que uno se interna por su obra multicolor y deslumbrante. Desde sus veintiún años vive en conventos de la Merced, en España y en Santo Domingo. Allí, entre los muros blancos de sus celdas, y envuelto en la

estameña blanca de su hábito mercedario, supo buscar la luz y ofrecerla en sus escritos, abiertos a la universalidad. En ocasiones tuvo conflictos con los poderes oficiales: con la Junta de Reформación del conde duque de Olivares, que dictamina la prohibición de que siga escribiendo comedias y versos profanos, e incluso le amenaza con excomunión mayor *latae sententiae*, tiene que hacer declaraciones ante la Inquisición. También con los propios superiores mayores de la Merced: tuvo que salir confinado a Cuenca en 1640 –ocho años antes de su muerte– debido a una orden de su incordiante visitador general fray Marcos Salmerón. Pero siempre prevaleció la paz profunda en su espíritu y salió airoso de las situaciones conflictivas. Tenía grandes amigos dentro y fuera de la Orden. Los cargos que la Orden le confió son un signo del aprecio que supo granjearse: ha sido superior, definidor general y provincial cronista. Y fue seleccionado para ir a la isla de Santo Domingo, donde reside un par de años. Vivió en el claustro, sin desdeñar el mundo, abierto a los valores humanos, ofreciendo él mismo el ejemplo de una auténtica encarnación de lo cristiano en la sociedad. Supo hacer oreja sorda a las críticas envidiosas o fruto de la estrechez de miras, aunque le hicieran sufrir, como es de suponer, dada su gran sensibilidad. Y un buen día se alejó de este mundo –de la comedia de este mundo– en la soledad del convento de Almazán, a finales de febrero de 1648. Sigue vivo en su obra y en el recuerdo de cuantos se sienten fascinados por sus creaciones poéticas. ¡El oro de su poesía es una mina inagotable al alcance de nuestras manos, de nuestro corazón, en estos 350 años de su muerte!

## 2 LA NOVEDAD DE UN POEMA INÉDITO DE TIRSO

Hace ya una década, recogía en una obra los versos diseminados de Tirso (dedicatorias a amigos, poemas de ocasión, enviados a justas poéticas...) entre los cuales estaba un epigrama *Al conde de Sástago* (1636), tomado de la *Quinta parte* de sus comedias<sup>2</sup>.

Es una adaptación de un epigrama de Marcial a Faustino, al estilo de Quevedo, para dedicárselo a «su patrón el conde de Sástago», don Martín Artal de Alagón, que residía habitualmente en la corte madrileña.

Conocía el hecho de que en *Cigarrales de Toledo* (finalizado y «dado a la imprenta en 1621», según Hardá, aunque salido a luz en 1624, después de andar por varios tórculos) existe un poema –ya señalado por Ruth Lee Kennedy<sup>3</sup>– consagrado a doña Teresa Pimentel y Bazán al casarse con un

2 *Tirso de Molina, Diálogos teológicos y otros versos diseminados*, edición, introducción y notas de Luis Vázquez, Kassel, Reichenberger, 1988, pp. 35 y 202. Véase el epigrama en el apéndice I.

3 Cfr. «*La prudencia en la mujer* y el ambiente que la produjo», en *Tirso de Molina*, Madrid, revista *Estudios*, 1949, pp. 284-285.

Sástago aragonés, don Blasco de Alagón, IV marqués de Villator4, «Conde de Monte Santo en el Reino de Cerdeña», donde habitaba. Este poema, casi al comienzo del *Cigarral Cuarto*, se intitula «Canción». Y, en efecto, está escrito en *canciones*, al estilo petrarquista, lo mismo que el que ahora ofrecemos por vez primera.

Pero mal sospechaba entonces que en la Biblioteca Nacional de Madrid se ocultaba –ningún tirsista jamás había aludido a tal poema– uno de los más extensos y autónomos que Tirso haya escrito. No figura todavía en los *catálogos* publicados. Salió la noticia de esta primicia tirsiana en un trabajo de Kerkhof, quien afirma que «mi buen amigo Ángel Gómez Moreno ha descubierto este manuscrito y me ha animado a publicarlo». Se limita, por el momento, a dar noticia «guardando para otra ocasión la publicación del texto entero»<sup>5</sup>.

Mi descubrimiento del manuscrito tirsiano en la Biblioteca Nacional es paralelo al del profesor Kerkhof. No sé cuándo piensa él darlo a luz. Yo, por mi parte, me apresuro a hacerlo cuanto antes, pues lo juzgo de sumo interés, para completar la visión poética de Tirso.

Llevo años intentando demostrar que Tirso es poeta (no figura nunca en las antologías de poesía del Siglo de Oro): de ahí mis dos obras publicadas, la anteriormente señalada, y una antología de *Deleytar aprovechando*<sup>6</sup>. Por eso hoy, al ofrecer esta obra desconocida de Tirso, completo mi recolección de poemas tirsianos. Pretendo, una vez más, confirmar que Tirso debe ser considerado como poeta, además de dramaturgo, novelista e historiador: facetas múltiples de su rica personalidad creadora. Este poema viene a acrecentar el caudal de poesía suelta y de la inserta en su par de obras misceláneas.

Tiene novedad este poema, por ser «descubierto» tres siglos y medio después de haber sido escrito; por confirmar su relación amistosa con la familia de los condes de Sástago, y, en concreto, con el VII conde; por el tipo de estrofa utilizada, que aparece raramente en él (se da en la «Canción real al nacimiento de nuestra santa niña María de Cervellón», en la *Vida de la santa madre doña María de Cervellón...*, fragmentaria, publicada por

4 Véase el poema en el apéndice J.

5 Véase Maxim P. A. M. Kerkhof, Universidad Católica (Nimega), «Noticia de un poema de Tirso de Molina, dedicado a don Martín Artal de Aragón, conde de Sástago», en *Homenaje a Hans Flasche*, Herausgegeben von Karl-Hermann Körner und Günter Zimmermann, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1991, pp. 284-291. La cita en nota 2. (Yo he colaborado en dicho *Homenaje* con un trabajo sobre «Los tres símbolos sanjuanistas», pp. 561-571).

6 *Tirso de Molina. Poesía lírica. Deleytar aprovechando*, estudio, notas y comentarios de texto por Luis Vázquez, Madrid, Narcea, 1981.

Menéndez Pelayo –como «obra inédita»–<sup>7</sup>). En su *Historia*, escrita en 1639, consagra a la santa una semblanza, sin versos. Aquí se trata de una nueva recopilación, a partir de la biografía amplia que había publicado el noble barcelonés Esteban de Corvera, pocos años antes, y que Tirso redacta por solicitud expresa –según afirma– de algunas virtuosas damas catalanas. Dedicar el libro a los consellers de Barcelona. La obra de Corvera es de 1629. Esta de Tirso, con sus poemas, de 1640, un año después de finalizar su *Historia*.

A mi juicio –y se nota en los salientes de los versos que inician «cantos» o estrofas en el manuscrito– este poema es otra de sus prolongadas *canciones*, y no una «silva» –larga serie de versos heptasílabos y endecasílabos– como afirma Kerkhof. Él mismo lo asimila al que usó con María de Cervellón. Pues bien, ése lo transcribí personalmente, y no hay duda alguna: está formado por estrofas de quince versos, con el siguiente esquema: a b C a b C c D D e F e F g G. En este caso, las estrofas no son iguales. También resulta novedoso este poema por su condición de *poema heroico*, bastante raro en Tirso. Pertenece, desde luego, a su etapa de madurez, cuando está enfrascado con la *Historia* (1639).

Finalmente, dado que Tirso no publicó nunca un libro de versos, como Lope, y su poesía está en *Cigarrales de Toledo* y en *Deleytar aprovechando*, además de hallarse en obras ajenas como homenajes y elogios, este largo poema –con autonomía propia– viene a situar a fray Gabriel Téllez entre los poetas, y en cuanto tal –además de la gran poesía de su teatro– ya no se puede dejar de tener en cuenta a la hora de historiar la poesía española del siglo XVII. Estamos, por lo demás, ante un buen poema, que sintetiza los mejores aciertos expresivos de la época, y tiene rasgos personalísimos de lenguaje, como es habitual en Tirso, y destacaremos más tarde.

Si lo comparamos con el de Lope –también inédito hasta fechas recientes, sobre *Los cinco misterios dolorosos*–<sup>8</sup> podríamos ver cómo aquél es obra de juventud y algo farragoso, mientras que el de Tirso es obra de madurez y tiene la transparencia de su claro y condensado decir, siendo, a la vez, de corte gongorino en multitud de ocasiones. Creo que aporta más a Tirso este poema que a Lope el publicado en 1987.

7 En la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año XII, 1908, 1, 2 y ss., tomos XVII y XIX, pp. 1-17, 243-256, 262-273, y tomo XX, pp. 139-157.

8 Lope de Vega, *Los cinco misterios dolorosos (inédito)*, edición, estudio y notas de César Hernández Alonso, colección «Clásicos Madrileños» IV, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1987.

## 3 TIRSO Y LOS CONDES DE SÁSTAGO

Además de las dos poesías –las décimas y el poema inédito aquí presentado– Tirso había dedicado y aludido, en otras ocasiones, a la familia de los condes de Sástago, con la que, sin lugar a dudas, tuvo relación, y a quien se arrimó para publicar parte de su obra novelada y dramática. Como ya hizo notar Émile Millán<sup>9</sup>, desde *Cigarrales de Toledo* (1621-1624), los condes de Sástago están presentes en la obra tirsiana (p. 71).

Todo el *Cigarral Tercero*, por ejemplo, está aludiendo «a la fortuna de don Artal de Aragón, casado con doña Victoria; y mucha de la acción de esta parte del libro tiene lugar en Cerdeña» (Kennedy). El Sástago aquí es don Artal de Alagón y Arborea. En efecto, una de las «Cartas» a don Marco Antonio está firmada por *don Artal de Aragón*. Luego, en el diálogo, don Rodrigo de Ávalos, su hospedero noble, le suplica:

Si, como decís, amigo Artal, vuestra vida consiste en el socorro del señor Marco Antonio, dadme albricias della, que yo fío de su valor su restauración, aunque sea a su costa vuestra cura

A continuación sigue hablando con el «ilustre napolitano». Y añade que

apadrinóme mi amigo, favoreciéndome el buen crédito que en Nápoles tiene la nobleza aragonesa

Otra misiva se dirige a «don Artal» y se habla de Nápoles y de Oristán, yendo a parar a Cerdeña y a Cagliari; se citan las «bodas de don Artal y doña Victoria», estando los recién casados con «don Rodrigo de Ávalos», volviendo, más tarde, a referirse a doña Victoria como esposa de don Artal. Luego, a comienzos del *Cigarral Cuarto*, Tirso señala: «Esta canción acaban de enviarme de Madrid, a los desposorios por poderes de dos títulos, estando el esposo ausente». El poema es gongorizante. Empieza así:

Con más cambiantes que soberbia peina  
de Juno el ave, si doradas plumas  
ojos un tiempo de Isis veladores,  
la toda lenguas, de los tiempos reina,  
cristales rompe, multiplica espumas,  
exhala aromas y produce flores;  
y, emulando esplendores .

9 Émile Millán, «Investigaciones sobre el convento de Nuestra Señora del Olivar en conexión con la obra de Tirso de Molina», Madrid, revista *Estudios*, núms. 132-135, 1981, pp. 37-118.



que al sol hacen injuria,  
de la española Menfis vuela al Turia<sup>10</sup>

Aparece en el poema alusión al blasón de Benavente. Pues bien, los Pimentel, los Alagón y Benavente estaban emparentados. También con los Benavides y Bazanes. Incluso *La fingida Arcadia*, al parecer, fue escrita para celebrar las bodas de un familiar de los Pimentel con una condesa italiana, Lucrecia. Don Jerónimo Pimentel pudo haberle llevado al trato con los Alagones.

En concreto, en años posteriores, cuando publica la *Cuarta parte* de sus comedias, hace amplia dedicatoria

A don Martín Artal de Alagón, Conde de Sástago, Marqués de Aguilar, Señor de la casa de Espés, y de la Villa de Pina, Camarlengo de Aragón, y el que lleva el estoque desnudo, su capitán de la Guardia Tudesca, Comendador Mayor del Reino de Aragón, de la villa de Alcañiz, de la Orden de Calatrava, etc.

Salen, Señor, tan presumidas esas doce comedias de mi *Cuarta Parte* (después que el favor de V. S. las ha revestido de esperanzas), que ni me puedo averiguar con ellas, ni aspiran menos que a inmortalidades: son todas hijas más, y torcerlas a las hijas sus inclinaciones, en materia de tomar estado, es desacierto prohibido. Más vale que pequen de desvanecidas que de pusilánimes: sigan su buena suerte; añadirán, en manos de tal dueño, créditos al que adquirieron por tantos concursos y teatros.

Y adviértase que no suplico a V. S. las defienda de los tábanos plebeyos que molestan más con el zumbido que con los aguijones, porque me parece una petición ésta tan imposible, cuanto impertinente. ¿Quién, hasta agora, tuvo tanto espacio que se haya opuesto contra enjambres de zánganos de miel ajena, patrocinando libros y enfrenando libertades? ¿Ni qué empleo sería desautorizar las alabardas de tanto arquero en escarmentar mosquitos, que a soplos se castigan?

Murmuren ellos, y guárdeme Dios a V. S. para mayores asumptos de mi pluma, que, si en el elogio que le he ofrecido no me lleva a pique mi atrevimiento, en más dilatados desvelos fio del buen pasaje éstos más airoso espíritu que desempeñe réditos de mis obligaciones, y conceda el cielo la salud por V. S. le suplico, para deslastimar a cuantos nos compadecemos de la falta della en sujeto tan digno de vivir privilegiado de semejantes accidentes, etc. *Capellán de V. S. E. Maestro Tirso de Molina*<sup>11</sup>

Al año siguiente, al dar a luz su *Quinta Parte* de las comedias, vuelve a dedicárselas «A don Martín Artal de Alagón, Conde de Sástago, Capitán

10 Remito de nuevo al apéndice J donde incluyo el poema entero.

11 Tirso de Molina, *Cuarta Parte de las Comedias del Maestro Tirso de Molina*. Año 1635. En Madrid, por María de Quiñones, a costa de Pedro Coello y Manuel López, mercaderes de libros.

de la Guarda Tudesca», etc. Y adapta un epigrama de Marcial, en un par de décimas<sup>12</sup>.

Hay que señalar que no es Tirso el único en dedicar obras a los condes de Sástago, mecenas de escritores. Lo hacen ya antes Miguel de Suelves, al III conde de Sástago, en su libro *Historia de las cosas de Ethiopia*, Zaragoza, 1561; Fray Luis de León, a la condesa de Sástago, doña Luisa Fernández de Heredia, virreina de Aragón, en su obra *La perfecta casada*, Zaragoza, 1584; Lope de Vega, al IV conde de Sástago, don Gabriel Blasco de Alagón, en *Comedias*, Zaragoza, 1603; J. Felices de Cáceres, al conde de Sástago, don Martín, en una décima publicada en su poema *El Caballero de Ávila*, Zaragoza, 1623; otra vez Lope de Vega, en la *Parte 22 de las Comedias del Fénix de España Lope de Vega Carpio*, dedicatoria dirigida a la condesa de Morata, doña Ana Martínez de Luna, emparentada con los Sástago, Zaragoza, 1630. Es sintomático que todas estas obras estén editadas en Zaragoza, feudo de los condes de Sástago. Finalmente, en las *Obras de Anastasio Pantaleón de Ribera* (impresas en Madrid, 1634) una décima, en la que se pide unas «acederas» (planta poligónácea, empleada como condimento). Se trata de obras póstumas, editadas por don Joseph Pellicer de Tovar, señor de la casa de Pellicer y cronista de Castilla y de León. En otra edición están bajo la protección de don Rodrigo de Silva y Mendoza, «Cuarto Duque de Pastrana, Príncipe de la ciudad de Melito, Duque de Francavila, Marqués de Algecila, Señor de la Chamusca y Ulme, Grande de España», en Madrid, por Francisco Martínez, año MDCXXXIV<sup>13</sup>.

Después de ambas dedicatorias de Tirso, a mediados de siglo todavía la obra *Sucesos de las Armas Reales en Cataluña*, Zaragoza, 1650-1651, está dedicada al VIII conde de Sástago, don Enrique Artal de Alagón. Como puede comprobarse, se trataba de «mecenas», a quienes acudieron varios célebres poetas del Siglo de Oro a la hora de editar sus obras.

¿Publicó Tirso una *Genealogía de la Casa de Sástago* (Madrid, 1640), como se viene afirmando? Precisemos:

a) Álvarez de Baena afirma, al hablar de sus obras: «*Genealogía del Conde de Sástago*, Madrid, 1640, en fol.»<sup>14</sup>. Aunque da a entender que la publicó, no lo afirma expresamente.

12 Tirso de Molina, *Quinta Parte de las Comedias del Maestro Tirso de Molina*. En Madrid, Imprenta Real, 1636, a costa de Gabriel de León, mercader de libros. Remito una vez más al apéndice I para su lectura.

13 Poseo ejemplar de esta edición, que carece de la décima, y se acoge al patrocinio de don Rodrigo de Silva.

14 José Antonio Álvarez de Baena, *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes...*, tomo segundo, F. G. H. I., Madrid, MDCCXC, p. 268.

b) Emilio Cotarelo, después de afirmar que Tirso residía en Madrid en 1638 (lo que es exacto) escribe: «y en 1640 dio aquí mismo a luz (según dice Álvarez de Baena) una *Genealogía del conde de Sástago*, en folio»<sup>15</sup>. «Dar a luz» viene a ser sinónimo de «publicar». Cotarelo, pues, interpreta –creo que falsamente– a Álvarez de Baena.

c) Luis Escolar Bareño, en el tomo III de las *Obras dramáticas completas de Tirso de Molina*, póstumo de doña Blanca de los Ríos, cita a Menéndez Pelayo: «Tirso, dedicado ya con predilección a los estudios históricos, como lo exigía su oficio de cronista, publica una *Genealogía de la Casa de Sástago*. Sólo la cita Álvarez de Baena, cuya autoridad bibliográfica no es mucha»<sup>16</sup>. En este caso, Menéndez Pelayo cita de memoria, y modifica el título de Baena («Casa de Sástago», en vez del «Conde de Sástago»), a quien descalifica, siendo incierto que sólo lo cite Álvarez de Baena. Ya Bareño añade: «Pero fray Antonio de Hardá y Múgica, en su estimable *Biblioteca de Escritores Mercedarios*, la cita también» (p. 41).

d) Fray Manuel Penedo Rey, por su parte, remacha: «También en 1640 “publicó” en Madrid la *Genealogía de la Casa de Sástago*, en verso. No se conoce ningún ejemplar»<sup>17</sup>.

e) Florentino Zamora Lucas desmiente que Nicolás Antonio cite este escrito tirsiano (lo que afirmaron algunos críticos), y cita –parcialmente– a Hardá, y a los que le copian, como Gari Siumell (1878), J. Hurtado, González Palencia y Ballester Robles. Muchos más reiteran dicha afirmación posteriormente. Afirma luego que en la Biblioteca Nacional halló dos impresos en folio «próximos al año 1640». Uno está firmado por Tomás Tamayo de Vargas en Madrid, a 3 de abril de 1636. El otro es anónimo y copia del anterior. Pero cita ya como conde de Sástago a su hermano y sucesor. Luego es posterior al 22 de abril de 1639, fecha de la muerte del VII conde de Sástago, amigo de Tirso. No son genealogías ambos impresos, sino *Relaciones de méritos y servicios*. Acaba insinuando que Tirso no escribió tal genealogía. ¡Afirmación apresurada y sin base sólida, a mi juicio!

f) Hardá, en efecto, afirma tajantemente –y no podemos negar su afirmación a la ligera–, al hacer el elenco de las obras escritas por Tirso, unas publicadas, otras manuscritas: «*Genealogiamque Comitum de Sastago*.

15 Emilio Cotarelo y Mori, *Tirso de Molina. Investigaciones bio-bibliográficas*, Madrid, 1893, p. 74.

16 Cfr. Marcelino Menéndez Pelayo, «Tirso de Molina», en *Estudios de crítica literaria*, segunda serie, 2ª edición, Madrid, 1912, p. 168.

17 Manuel Penedo Rey, Introducción a la edición de *Tirso de Molina, Historia general de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, Madrid, revista *Estudios*, 1973, vol. I, p. CIX.

*Matriti in fol. anno 1640, soluta oratione*». Lo cual deja claro un par de cosas:

1) Tirso escribió una *Genealogía del Conde de Sástago*, en 1640, en Madrid, en folio. (No se afirma que la publicase. Él precisa. Cuando se trata de las Comedias, o de *Cigarrales de Toledo* dice: «prelo datum». En el caso de la *Historia*, afirma: «prelo disposita». Aquí no se advierte nada al respecto). Hay que deducir, pues, que se trata de un manuscrito.

2) Estaba en prosa, no en verso, como afirma Penedo Rey, pues la expresión de Hardá no da lugar a dudas: «soluta oratione» = «en prosa». (Al hablar del *Acto de contrición* de 1630, del que tampoco tenemos conocimiento, y estaba manuscrito también<sup>18</sup> matiza Hardá: «versa oratione». Este sí que estaba escrito en verso).

En suma, Tirso escribió, en prosa, una *Genealogía del Conde de Sástago*, en folio, estando en Madrid, en 1640, que seguramente debió de quedar manuscrita –al igual que el *Acto de contrición*, en verso– y ambas obras –que estuvieron en el Archivo de la Curia General de la Merced de Madrid, en tiempos de Hardá– hoy son desconocidas. ¿Han desaparecido con el traspapeleo de la «desamortización» de Mendizábal? ¿Existen en algún archivo particular? ¿Cabe la posibilidad –como pasó con este poema inédito– de que se encuentren en los fondos sin catalogar de la Biblioteca Nacional de Madrid? No sabemos. Pero la afirmación de Hardá, refrendada por Arques, cronista general posterior, nos merece toda confianza y nos lleva a afirmar que ambos escritos de Tirso han existido, manuscritos; por eso nunca nadie ha visto ejemplar alguno editado<sup>19</sup>.

#### 4 NOTICIAS GENEALÓGICAS DE LOS CONDES DE SÁSTAGO

Tan sólo ofrezco aquí una síntesis de la casa de Sástago hasta la época de Tirso. Era una de las ocho casas de Aragón: conde de Ribagorza, *conde de Sástago*, Illueca, Riela, conde de Aranda, conde de Belchite, conde de

18 Véase Luis Vázquez, «El *Apóstrofe de Articela* (1698) no es el *Acto de contrición* de Tirso, sino estrofas tomadas, y deformadas, de un *Arrepentimiento* compuesto por Ginés de Sepúlveda en 1572», Madrid, revista *Estudios*, núm. 170, 1990, pp. 123-136.

19 Véase Hardá-Arques, *Bibliotheca Scriptorum Regalis ac Militaris Ordinis Inmaculatae Virginis Mariae de Mercede, Redemptionis Captivorum*. Manuscrito del siglo XVIII, conservado en el actual Archivo de la Curia Provincial de la Merced de Madrid, signatura 1161, fol. 612v. Respecto a la opinión de Florentino Zamora Lucas, ver «Elogios literarios, dedicatorias y aprobaciones de libros de Tirso de Molina y de sus admiradores», en *Homenaje a Guillermo Guastavino*, Madrid, Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1974, pp. 22-27.

Fuentes y de Castro (aparece en el Fuero 8º del libro 5º de los de Aragón. Este Fuero *De Jure Dotium* data de las Cortes de Monzón, de 1533).

Dado que la casa de Ribagorza fue incorporada a la Corona a fines de ese mismo siglo XVI, es indudable que quedó como primera la de Sástago. Esta salió de la Casa de Alagón. Artal y Blasco fueron los primeros señores de dichas villas aragonesas, Artal y Morella (1120 y 1232, respectivamente), al ganarlas al árabe y ofrecerlas a su rey don Jaime I, quien les dio –como premio– la villa de Sástago. El rey prefirió guardar para sí Morella (por su carácter de villa fronteriza), y dio a don Blasco, el 22 de febrero de 1233, en Calatayud, por juro de heredad, las villas y castillos de Sástago. Don Blasco de Alagón fue, por tanto, el primer fundador de la casa de Sástago. Llevaba el nombre del vencedor de Roger de Lauria, su antecesor en la familia, elogiado por Zurita:

Era don Blasco de los hombres que suelen intentar cuanto la confianza les basta a prometer... Tenía valor y estado para defender de moros y de cristianos lo que ganase

Un monje cisterciense, fray Joaquín Chavalera, en un manuscrito conservado en la Academia de la Historia, nos relata parte de lo que Tirso dice en su poema:

cómo las contiendas entre don Blasco y Jaime I acabaron en un acuerdo amistoso. Hijo de don Blasco fue don Artal, segundo Señor de Sástago, luchador y conquistador con Jaime I. Casó con una hija de don Jimeno de Urrea, de quien tuvo a don Blasco: único caballero de Aragón en la conquista de Murcia. Estuvo con Pedro III *el Grande*, ganador con Carlos de Anjou, en Burdeos. De él escribe Dante: «Quel che par si membruto / ... D'ogni valor portó cinta la corda»

Artal de Alagón fue el IV señor de Sástago, casado con doña Teresa Pérez, hija natural de Pedro III *el Grande*. Tuvo discordias con el obispo Vergua y con Jaime II. Recibe Pina en canje de otras posesiones. Don Blasco, el marino, era hermano suyo. Los de Alagón se llamaron, a partir de esta época, señores de Sástago y de Pina.

El V señor de Sástago y II de Pina era sobrino del rey de Aragón, que le nombra *Señalero o Alférez Mayor del reino*, como señala Tirso. Sucede en 1312. Le siguió uno de sus tres hijos, don Blasco, VI señor de Sástago, Alagón y Urrea. Dos Artal fueron VII y VIII señores de Sástago, llamado el menor *Artalico el mozo*.

Don Blasco de Alagón e Híjar fue el IX señor de Sástago, gozando ya de la dignidad de condado. Casó con Doña Ana de Espés. Fue gran camarlengo mayor de Aragón. Artal de Alagón y Espés es el II conde de Sástago. Casado con doña María de Luna, tuvo a don Artal de Alagón y Martínez de Luna, III conde de Sástago. Se le llamó *el santo virrey de*

*Aragón*, cuando las alteraciones: terciario franciscano, presidía las Juntas ceñido con su cordón, con toda humildad, durante 14 años. Dio a luz unas *Concordias de las leyes divinas y humanas y desengaño de la inicua ley de la venganza*, Madrid, 1593. Es a él a quien dedica la segunda edición de *La perfecta casada* Fray Luis de León, en 1584. Murió su primogénito y le suceden sus nietos Gabriel Blasco y Lorenzo Artal –que no tuvieron descendencia–, y hereda entonces la casa de Sástago su tío don Martín, marqués de Calanda, como VI conde. Los condes VII y VIII son sus hijos Martín y Enrique, que tampoco tuvieron descendencia. Don Enrique dejó un hijo natural, primer conde de Fuenclara desde 1663.

A este VII conde de Sástago, don Martín Artal de Alagón y Pimentel, nieto de Artal de Alagón *el Santo*, hijo de su homónimo, que tenía la honra de tener un padre admirado, y éste un abuelo, va a dedicar sus dos últimos tomos de comedias, y este poema heroico, Tirso de Molina. También este VII conde de Sástago morirá sin descendencia. Según la dedicatoria tirsiana era, al final de sus días, ya un hombre enfermizo, pero admirado por los poetas y respetado por su categoría y mecenazgo.

De sus antecesores hablará fray Gabriel Téllez en su *Historia*<sup>20</sup>.

## 5 DOCUMENTOS INÉDITOS DEL V Y VII CONDES DE SÁSTAGO

### 5.1 Respuesta de la Cámara a la petición de don Lorenzo Artal

Cuando don Lorenzo Artal de Alagón, V conde de Sástago, es nombrado camarlengo de Su Majestad, solicita autorización para poder llevar un par de caballos de Castilla a Aragón. Es un breve documento, que se conserva en el Archivo Histórico de Madrid. Incluso en su estilo notarial, refleja, en cierta manera, el espíritu de este conde. He aquí el texto original de la respuesta:

Don Lorenzo Artal de Aragón, conde de Sástago, Gentilhombre de la boca de V. Md., por un *memorial* que ha dado en la cámara, dice que en el reino de Aragón hay falta de caballos, y ahora, con la ocasión presente de las cortes que V. Md. ha de ir a celebrar en aquel reino, para poder acudir al servicio de V. Md. en el oficio de camarlengo, de que le ha hecho merced, y en las demás cosas que se ofrecieren a su real servicio, suplica a V. Md. le haga merced de darle licencia para poder sacar destes reinos de Castilla dos caballos españoles.

Y, visto en la cámara, ha parecido que, siendo V. Md. servido, se la podría conceder para un caballo, con las condiciones ordinarias.

En Madrid, a 20 de septiembre de 1609. (*Varias rúbricas*)<sup>21</sup>

20 Ver volumen I, pp. 189 y 208.

21 Archivo Histórico Nacional, leg. 4418, núm. 136, año 1609.

### 5.2 Carta de pago, firmada por don Martín de Alagón en 10 de septiembre de 1626

En la Villa de Madrid, a diez días del mes de septiembre de mil y seiscientos y veinte y seis años, ante mí, el escribano público y testigos de yuso escritos, el Sr. *Don Martín de Alagón, Conde de Sástago, Comendador Mayor de Aragón, y Gentilhombre de la Cámara de Su Magestad*, dijo que confesaba haber recibido de doña Antonia de la Cerda, patrona que es de las memorias de Miguel de Salmerón, difunto, *dos mil y veinte y nueve reales y veinte y cuatro maravedís*, los cuales son por los mismos que le ha vuelto la susodicha, por noventa y un días que al dicho conde le faltan de vivir, a cumplimiento de seis meses, en una casa que está en la calle de *Atocha*, desta dicha villa, que era de las dichas *memorias*, y al presente lo es de doña María de Ayala y Ávalos, por haberla comprado de la dicha doña Antonia de la Cerda.

Y respeto de intervenir la dicha venta, cesa el arrendamiento de la casa, y le es necesario al dicho conde desembarazar la dicha casa. Y por la dicha razón le ha pagado y vuelto los dichos *dos mil y veinte y nueve reales y veinte y cuatro maravedís*, y confiesa, como dicho es, haberlos recibido, de los cuales se da el dicho conde por contento, pagado y entregado a su voluntad, porque se los ha dado realmente y con efecto. Y, aunque la entrega dellos aunque es cierta, de presente no parece, renunció las leyes della y de su prueba, y de la *non numerata pecunia*, y las demás deste caso, como en ellas se contiene.

Y, como contento y pagado de los dichos *dos mil y veinte y nueve reales y veinte y cuatro maravedís*, otorgó que dé su recibo de carta de pago, en bastante forma, a la dicha doña Antonia de la Cerda, como tal patrona de las dichas memorias, y como persona que le arrendó la dicha casa por los dichos seis meses, por precio de *trecientos ducados*, por ello.

Y lo otorgó así. Testigos: Alonso Enríquez y Luis de Estrella y Alonso Martínez, estantes en esta corte. Y el dicho otorgante, a quien yo, el escribano, doy fee que conozco, lo firmó.

(Va entre líneas: *cesa el arrendamiento de la casa*). Y testado: *Lee*.

Y enmendado: *dcha*. Va más enmendado: *Dos*.

Conde de Sástago (*Firma y rúbrica*).

Ante mí Juan Martínez de Portillo, escribano. (*Firma, rúbrica y signo*)<sup>22</sup>.

### 6 EL MANUSCRITO 21.545 DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

Se trata de un cuaderno de 20 hojas, 10 folios doblados, formando cuatro cuadernillos (1-8, 9-16, 17-18, 19-20), con numeración en el ángulo superior derecho y un formato de 210x150 mm. No existe cubierta y da la impresión de haber sido desgajado de un cuaderno más grueso. En la misma carpeta en que se conserva este manuscrito con los versos de Tirso, y firma autógrafa, está un viejo pergamino del siglo XIII, que es el «Testamento del mui noble Señor Juan Artal de Alagón, en que deja a sus vassallos varios bienes, y al Prior y frailes Predicadores». Está firmado el 14 de julio de 1295. Dice en latín, exactamente: «Quod est actum

22 Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM), 5531.

Valnae<sup>23</sup>, pridie Idus July, anno domini M CC° nonagessimo quinto». Debe de ser el III señor de Sástago, ya que el IV, don Artal, I señor de Pina, casado con la hija natural del rey don Pedro III *el Grande*, Teresa Pérez, celebra su ceremonia de boda en 1296.

Sin duda Tirso manejaría este pergamino testamentario de un Alagón del siglo XIII, pues el hecho de encontrarse en la misma carpeta de sus versos me hace pensar que perteneció al convento de la Merced de Madrid, de cuyo archivo fueron a parar a la Biblioteca Nacional todos los papeles mercedarios, o relacionados con la Merced y sus escritores, a partir de la desapropiación y despojo desamortizador de Mendizábal (1836). Para su poema –que es una loa a los antepasados del VII conde de Sástago– empieza por los orígenes de su ilustre Casa. Los primeros señores fueron las raíces de los futuros condes de Sástago. Tirso cita, en el siglo XIII, al rey don Pedro III *el Grande*, en nota marginal, al hablar de don Artal de Alagón.

#### 7 ALGUNOS ASPECTOS DE LA MÉTRICA DEL POEMA TIRSIANO

Ya he señalado que, a mi juicio, no se trata de una «silva», sino de *canciones*, al estilo petrarquista, como en el caso del poema a Santa María de Cervellón. Con la diferencia de que entonces todas las *canciones* eran de igual número de versos, perfectamente estructuradas. Aquí, sin embargo, cabe la posibilidad de hacer divisiones diferentes.

Según mi criterio el poema consta de 33 estrofas o «canciones», cuyo esquema métrico es variable<sup>24</sup>:

- I            a A b A b a c C d D e E D F g G F.  
Estrofa de 17 versos, de los cuales 9 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- II            A b B A B a c D e D f F E g G h H G I j j I k k I.  
Estrofa de 25 versos, de los cuales 14 son endecasílabos y 11 heptasílabos.
- III           a b C A B C c d E e D d F F D g g h H I I H j K J K L L.  
Estrofa de 28 versos, de los cuales 18 son endecasílabos y 10 heptasílabos.
- IV            A b c A b C c d E e D e F f E e g G H H I j j I K K.

23    Sóspecho que *Valnae* es abreviatura de *Valdehornae* no lejos de Daroca (Zaragoza). El trazo longitudinal superior, propio de abreviaturas, viene a corroborar esta posibilidad.

24    Para la rima no tengo en cuenta las letras *ll, LL*.



- Estrofa de 26 versos, de los cuales 14 son endecasílabos y 12 heptasílabos.
- V A B C A B C c D E E D d f F D g G h H I j I j k L K L M M.  
Estrofa de 29 versos, de los cuales 21 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- VI a b A b C C B d e F d E f g h H G I J J I K K L.  
Estrofa de 24 versos, de los cuales 15 son endecasílabos y 9 heptasílabos.
- VII A B b A A C D D C c E F E F G G h H i j J I k K l L K M M.  
Estrofa de 29 versos, de los cuales 22 son endecasílabos y 7 heptasílabos.
- VIII A B C A B C c d D e E F g G F H H.  
Estrofa de 17 versos, de los cuales 13 son endecasílabos y 4 heptasílabos.
- IX a b C a B C e F F E G g E h h i I E J J.  
Estrofa de 20 versos, de los cuales 12 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- X a B C A B C d D e F E F G H g H h i J j I i k L K L M M N Ñ Ñ N.  
Estrofa de 32 versos, de los cuales 23 son endecasílabos y 9 heptasílabos.
- XI A b A B b c d D E e f F g h G H I I J J.  
Estrofa de 20 versos, de los cuales 12 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- XII a B C A B C c d E E D d F f g h h G i J I J k l L K M n M N Ñ Ñ.  
Estrofa de 32 versos, de los cuales 20 son endecasílabos y 12 heptasílabos.
- XIII A B B A a c C d E E D.  
Estrofa de 11 versos, de los cuales 8 son endecasílabos y 3 heptasílabos.
- XIV A b c A B C c d D E E F G F G H H i I H.  
Estrofa de 20 versos, de los cuales 15 son endecasílabos y 5 heptasílabos.
- XV a b b A A c C d D C E F F E G H i I H J J.  
Estrofa de 21 versos, de los cuales 15 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XVI A B C A B C c D d E E D F G F G g h i H I.  
Estrofa de 21 versos, de los cuales 16 son endecasílabos y 5 heptasílabos.

- XVII A B A B c B c C D E D E e F f E g h G h i J J I k L k L M M  
Estrofa de 30 versos, de los cuales 20 son endecasílabos y 10 heptasílabos.
- XVIII a B B a C d C D e D E f F g G h H G i J J I.  
Estrofa de 22 versos, de los cuales 14 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- XIX a b c a b C c d E e D f F g G.  
Estrofa de 15 versos, de los cuales 5 son endecasílabos y 10 heptasílabos.
- XX a B B A A c D D C e f F E G H G H I I J J I k l K L m m n N ñ Ñ N.  
Estrofa de 33 versos, de los cuales 23 son endecasílabos y 10 heptasílabos.
- XXI a b A B C c D E F F E G G H H G I I J J I.  
Estrofa de 21 versos, de los cuales 18 son endecasílabos y 3 heptasílabos.
- XXII A B B A A C D D C c E F E F G g H I i H j K j K L L m M.  
Estrofa de 28 versos, de los cuales 22 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XXIII a B A B c C D E e D F g G F h I I H j J.  
Estrofa de 20 versos, de los cuales 14 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XXIV a A b A B B c C d E d E f F G G.  
Estrofa de 16 versos, de los cuales 10 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XXV A B C A B C c D D e E f g G F f H h I j I J k L L K M M.  
Estrofa de 28 versos, de los cuales 20 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- XXVI a b C A B C C D E E D f G F G g H I I H h j J k K l L M m n Ñ Ñ N O P P O Q Q.  
Estrofa de 39 versos, de los cuales 29 son endecasílabos y 10 heptasílabos.
- XXVII A B B a C D d C C E f F E g G H H I J J I.  
Estrofa de 21 versos, de los cuales 17 son endecasílabos y 4 heptasílabos.
- XXVIII A B C A B C C d D E E F F E.  
Estrofa de 14 versos, de los cuales 13 son endecasílabos y 1 heptasílabo.
- XXIX a A B C c B D e D E f F G G H H I J I J K K J L m L M n N Ñ Ñ.  
Estrofa de 33 versos, de los cuales 23 son endecasílabos y 10 heptasílabos.

- Estrofa de 31 versos, de los cuales 25 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XXX a B C A B C C d E e d D F g F G H H I I H J J K K L L M M  
N N Ñ O Ñ O P q Q P.
- Estrofa de 39 versos, de los cuales 33 son endecasílabos y 6 heptasílabos.
- XXXI A b b A A C C D E E D.
- Estrofa de 11 versos, de los cuales 9 son endecasílabos y 2 heptasílabos.
- XXXII A b C a B C c d d C c e f F.
- Estrofa de 14 versos, de los cuales 6 son endecasílabos y 8 heptasílabos.
- XXXIII A B c C D E D E F G G F H I I J J k L K L.
- Estrofa de 21 versos, de los cuales 19 son endecasílabos y 2 heptasílabos.

Esta es la estructura métrica de las *canciones*, tal cual aparecen en la distribución por mí realizada. Reconozco que caben otras posibles interpretaciones estróficas, según se interpreten los finales de cada grupo. Creo que ésta es una de las posibles lecturas, basándome –insisto– en la misma escritura del manuscrito, cuyos salientes nos advierten, casi siempre, del comienzo estrófico. En algunas ocasiones puede discutirse mi interpretación.

Quiero también advertir que existe un *verso suelto*, sin rima, el 752 («si Apolo sutiliza»). ¿Lo ha querido así el poeta, pues es posible en este tipo de versificación, o el copista se «saltó» el verso siguiente, que rimaría con «sutiliza»? Puestos a imaginar, es posible que fuese algo así: «a la vez que desliza»... Pero dejemos el manuscrito tal cual está, sin retoques inadmisibles.

Son 775 versos, en los cofres dorados de 33 canciones, a lo petrarquista, con libertad métrica, de un Tirso ya muy maduro y experto en el arte de versificar y poetizar. Si nos fijamos, veremos que la primera canción empieza rimando los versos 1, 2, 4 y 6; las nueve siguientes riman los versos iniciales 1 y 4 (en variedad métrica); la undécima empieza rimando el 1 con el 3; la duodécima vuelve a imitar a las otras nueve; la décimotercera empieza con las rimas de 1, 4 y 5; la decimocuarta vuelve a la rima del 1 con el 4; la siguiente, 1, 4 y 5; las otras tres, empiezan las rimas entre 1 y 4; vuelven a intercalarse dos estrofas con rima inicial de 1, 4 y 5; le sigue, 1 y 3; otra vez, 1, 4 y 5; de nuevo, 1 y 3; le sigue otra combinación inicial: 1, 2 y 4; las cuatro siguientes comienzan con rima 1 y 4; se intercala la siguiente con pareado inicial, de 7 y 11 sílabas; luego, de

nuevo, 1 y 4; después, 1, 4 y 5; otra vez 1 y 4; y, finalmente, pareado inicial de endecasílabos.

Los finales de estrofa son de rima alterna, o en pareado, predominando éste, aunque el poema finaliza con rima alterna, al igual que el comienzo. Este tipo de rimas, y la alternancia variada de endecasílabos y heptasílabos es propio de las *canciones heroicas*. Tirso ha querido demostrar que dominaba esta forma métrica, que no aparece apenas en su obra. Demuestra soltura, facilidad y logra adaptar al tema histórico, árido de por sí, la gracia poética que le caracteriza.

## 8 PERSONAJES MITOLÓGICOS E HISTÓRICOS

### 8.1 *Personajes mitológicos*

Es muy usual en Tirso el uso de la mitología para dar realce y dignificar a sus personajes a quienes canta y ensalza. La mitología, para él viene a ser como una metáfora, que condensa, en sus polivalentes alusiones, hechos gloriosos y acciones sobrehumanas. En ocasiones se trata de sugerir cualidades y virtudes, en el sentido de fuerzas, que poseían sus personajes. Toda su obra está –según el gusto de la época, pero en Tirso con connotaciones muy particulares– seleccionando sus «mitologemas» y raíces míticas, que sirven de substrato a su poema heroico.

Aparecen, en este poema, con frecuencia –a veces reiterativamente– como una referencia sugerente, los siguientes personajes míticos, término de comparación de sus Alagones: Fénix, Sol, Climene, Apolo, Cisne, Ícaro, Saturno, Venus, Cupido, Teseo, Belona, Júpiter, Deucaliones (el plural es signo de una transformación metafórica), Atlante, Marte, Hados/Fortuna, Eneas, Anquises, Amor, Orestes, Damones, Aquiles.

También los elementos bíblicos subyacen: cherub, monstruo esqueleto, sierpe; junto a símbolos como tiara, barras, envidia, cobardía, alevosía, fúnebre brío, veneno prolijo, tres azucenas, lis, metal monarca, fe/puericia...

### 8.2 *Personajes históricos*

En base a los personajes más célebres, se realiza la «asimilación» a lo largo de su canto épico-heroico, con chispazos líricos: Augusto, Belisario, Cipión, Magno macedón, Ceit, Cid, Sansón (los personajes bíblicos forman parte de la «Historia del pueblo elegido», doblemente significativos), Jerjes, César, Daríos, Zopiros, Píldes, Pizias, Numa, Patroclos, Homero...

También se alude al elemento árabe-mahometano, en oposición al cristiano: Alcorán/crisma, agareno/cristiano, alarbe/tiara...

Tirso, en este aspecto es fiel a la tradición renacentista que se prolonga en el Siglo de Oro, que tanto utiliza Góngora, y contagia incluso a Lope y demás poetas de la época. No exagera, sin embargo, su uso, de modo que –con las mínimas «notas» a pie de página– no hay dificultad ninguna en seguir el poema tirsiano, sin que haya que proceder a una especie de «versión», como hizo Dámaso Alonso con Góngora, para lectores menos avezados al trasfondo mitológico que sustenta la organización poética. En Tirso lo «gongorino» es siempre discreto, prevaleciendo una profunda claridad, densa, pero suficientemente luminosa y transparente.

## 9 RASGOS ESTILÍSTICOS TIRSIANOS

Existen unos cuantos rasgos estilísticos, que caracterizan específicamente el modo de hacer, de crear, de Tirso: su libertad lingüística. Veamos, de pasada, algunos:

### 9.1 *Sustantivos yuxtapuestos o adjetivadores*

Tirso y Quevedo son, sin duda, quienes más prodigan este tipo de proceder. En Tirso es constante. No podían faltar en este poema de madurez. Ejemplos:

- Apolo coadjutor (v. 35)
- tiempo cosario (v. 49)
- diadema flor (v. 64)
- títulos Vandreses (v. 70)
- monstruo esqueleto (v. 216)
- moros bríos (v. 323)
- promontorios diamantes (v. 376)

### 9.2 *Zeugmas*

Esta figura, que es una especie de elipse, pues consiste en «reunir varios miembros en frase por medio de un elemento que tienen en común y que sólo está expreso en uno de ellos» (A. Marchese), abunda en este poema. Citaré solamente algún caso:

- átomos cuenta al aire, al mar la espuma (v. 4)
- tú el Fénix dellas [se refiere a «plumas»] (v. 25)
- diadema flor del águila alemana [«mereció ser»] (v. 64)
- valiente se la quita [«la espada»] (v. 207)
- de gracia se la ofrece [«la conquista»] (v. 291)

- segunda vez en sus heridas roja [se refiere a «sangre»] (v. 334)
- mezclarlas solicita [las «coronas»] (v. 700)
- las ata un pecho [referido a «almas»] (v. 733)
- a mis heroicos puedas [se sobreentienden «versos»] (v. 774)

### 9.3 Arcaísmos y modismos

Tirso suele utilizarlos, para dar sensación de alcurnia a su decir, sobre todo refiriéndose a tiempos pasados. Ejemplos:

- *puesto que*: 'aunque' (muy típico de nuestro autor), vv. 1, 281, 394, 489...
- *qué mucho*: frase interrogativa, equivalente a «qué menos», v. 252.
- *cuando*: 'aunque', v. 416...
- *Cipión*: «Escipión», v. 101.
- *aquistar*: 'conquistar', v. 287.
- *Darios* (sin acento, libertad en función de la métrica), v. 736.

### 9.4 Pluralidades: bimembración, trimembración

En este poema son muy frecuentes, dado su carácter seminarrativo y su función poética libremente seleccionada por el autor.

#### 9.4.1 Bimembración

Citaré varios casos, que aparecen sobresalientes a lo largo del poema:

- átomos cuenta al aire, al mar la espuma (v. 4)
- envidia al mayo y a los vientos galas (v. 8)
- Íncrito conde, esclarecida rama (v. 18)
- pluma del Fénix es, tú el Fénix dellas (v. 25)
- si es de cera por mí, por ti es diamante (v. 42)
- epítome no más, no nobiliario (v. 45)
- toga a la paz y arnés a la milicia (v. 53)
- séptimo en nombre y en valor primero (v. 116)
- reinar, como en León, como en Toledo (v. 121)
- terror del Alcorán, luz de la crisma (v. 135)
- rey juntamente Jaime, y religioso (v. 149)
- Este, pues, vencedor, nunca vencido (v. 150)
- que a Venus concha dio, cuna a Cupido (v. 153)

- de acero real, como de fe, vestido (v. 154)
- llega a Valencia, admíténle aplaudido (v. 183)
- de Cid aragonés, rey de Valencia (v. 195)
- a su príncipe ampara, y da la vida (v. 204)
- Vuela don Blasco, y pónela en concierto (v. 212)
- cherub primero, sierpe en otro instante (v. 217)
- suerte a la guerra, gala al lucimiento (v. 256)
- a Sástago, don Blasco, y a Morella (v. 299)
- la admiración las cuenta, no la pluma (v. 306)
- Lo que envidia y fortuna no pudieron (v. 311)
- Cuantas casas habitan, tantos ríos (v. 325)
- La traición le derriba, y la congoja (v. 335)
- a su rey y a su patria, de diamante (v. 340)
- Murió venciendo, y laureó el destrozo (v. 341)
- Lloróle el rey, lloróle la nobleza (v. 345)
- su defensa Aragón, la fe su amparo (v. 349)
- no la copia, el origen en él queda (v. 356)
- su derecho y justicia el cielo ampara (v. 372)
- de pieles y valor sólo vestidos (v. 395)
- otro hermano, otro Apolo (v. 428)
- ¡tanta palma y laurel medró a su espada! (v. 472)
- como a don Blasco, al hijo (v. 474)
- Ataja competencias y pesares (v. 484)
- le da por ellos a Alcubierre y Pina (v. 490)
- échale a fondo tres, y dos le coge (v. 505)
- adulan los destinos y la suerte (v. 510)
- a quien jura en la paz y después huye (v. 521)
- con triunfo augusto y apacible cara (v. 523)
- Artal su Eneas, como el rey su Anquises (v. 566)
- fiel don Artal, y a tal combate fuerte (v. 578)
- barón, como de Sástago, de Pina (v. 595)
- madrastra (madre no) del tierno infante (v. 608)
- la armada genovesa quema y roba (v. 616)
- Numa en la paz y César en la guerra (v. 618)
- y a sus pies la ambición y la malicia (v. 623)
- ¡triunfa la fe y ampara la puericia! (v. 624)
- vence y destroza el gran barón de Pina (v. 636)

- de cívicas diademas, y murales (v. 644)
- sus ramas por Sicilia y por Cerdeña (v. 655)
- témele Pisa, Génova se humilla (v. 672)
- un marqués de Oristán, un don Leonardo (v. 680)
- digna de tanto solio, tanta hazaña (v. 686)
- duque de Híjar, y conde de Salinas (v. 724)
- por españoles Darios y Zopiros (v. 736)
- del amistad honor, del tiempo abrilés (v. 739)
- Tosco pincel, insuficiente pluma (v. 741)
- si, como osado soy, fuera elocuente (v. 750)
- pluma en mi mano para empresa tanta (v. 754)
- digno de tanta fama, tanto nombre (v. 768)
- tú el Alejandro mío, yo tu Homero (v. 775)

#### 9.4.2 Trimembración

Después de esta larga lista de pluralidades bimembres podemos señalar algunas trimembres:

- pendones, dulimanes, cimitarras (v. 91)
- solícitos, leales y valientes (v. 132)
- de annales, de corónicas, de historias (v. 173)
- Vence, conquista, asombra (v. 467)
- como son el de Arcaine, Oliet, y el de Ares (v. 488)
- de Sinópoli, Misia y de Ficara (v. 525)
- contra el tiempo, los hados y fortuna (v. 541)
- con las del roble, del laurel y grama (v. 645)
- lo galán, lo valiente y lo discreto (v. 657)
- tan magnánimo, afable, y tan perfeto (v. 658)
- Sarmiento, y Portugal, que Ribadeo (v. 725)
- los Píldes y Orestes, los Damones (v. 737)
- los Picias, los Patroclos, los Aquiles (v. 738)

Como puede apreciarse, el recuento de las pluralidades trimembres es menor que el de las bimembres, aunque a Tirso le gustan las «trilogías».

Alguna vez se da la pluralidad cuatrimembre: «aire, destreza, agrado, cortesía» (v. 728).

Se podría hacer un análisis literario a partir de estos datos. Quede simplemente esbozado el hecho, con su material, que habla por sí mismo.



Otras figuras de estilo existen, tales como las anáforas, los encabalgamientos (muy numerosos en el poema), la anadiplosis, la enumeración, el pleonismo, la sinonimia, el epíteto, la elipsis, asíndeton, reduplicación, polisíndeton, repetición diseminada, aliteración, onomatopeya, simlicadencia, paronomasia (en la que Tirso es maestro), hipérbaton, etc. También, figuras lógicas: sentencias, símiles, antítesis (bastante frecuentes aquí), paradojas y gradaciones. Asimismo, perífrasis, reticencias, ironías. No faltan tampoco los tropos: sinécdoque (en sus diversas modalidades), metonimia, y metáfora. El lector podrá apreciarlo él mismo. No es el caso aquí –después de las citas prolongadas de «pluralidades»– de analizar cada una de las figuras. Tirso –como demostré en *Diálogos teológicos y versos diseminados*– incluso en breves poemas, utiliza prácticamente todos los recursos de la llamada *Retórica* de su época. Y lo hace con originalidad. Las dilogías, por ejemplo, haciendo que un vocablo o sintagma sea bisémico, o incluso multisémico, son de su agrado, sacándole a las palabras todo su jugo expresivo. Basten estas sugerencias y datos ofrecidos para estar sobreaviso de su estilo.

#### 10 DATACIÓN DEL POEMA INÉDITO

No existe dificultad alguna en datar este poema de Tirso, firmado de su puño y letra como «el Maestro Fray Gabriel Téllez». A Tirso se le concede solemnemente el grado de Maestro en la provincia de Castilla, por el General Fray Dalmacio Sierra, después de presentar al Capítulo General de Murcia (9-14 de mayo de 1636) la *Tercera Parte* de su *Historia*, completando la de Remón, según se le había encomendado ese mismo año 1636. Dicho año cesa como Definidor Provincial de Castilla, cargo que venía desempeñando desde 1632, en Madrid. El 24 de enero de 1637 Urbano VIII confirma a Tirso como *Maestro*, previa presentación de la Orden en el Vaticano. El 1 de febrero del mismo año, el procurador General de la Merced en Roma, fray Juan Pérez de Muniébrega, despacha el *Breve de Magisterio* a Tirso. Al hacer de testigo en el proceso del jesuita P. Vallecillo, ante el Tribunal de la Inquisición de Toledo en Madrid, en 1638, firma ya como *El Maestro Fray Gabriel Téllez* (el P. Vallecillo solicitaba ser *Familiar del Santo Oficio*, y por ser dominicano, Tirso es llamado a declarar, pues había residido en Santo Domingo, entre 1616-1618, y conoció a su familia). También firma su comedia *Las quinas de Portugal* dicho año como *El Maestro Fray G. Téllez*. Es decir, que hasta 1638 no firma como tal *maestro*, aunque usa ese título, sin más contenido que el literario, ya en *Cigarrales de Toledo* (1624), en la portada del libro. Es también cuando publica, por vez primera, con su pseudónimo de Tirso de Molina.

Por otra parte, la firma de fray Gabriel Téllez varía muy poco a lo largo de su vida: se podría decir que, desde la primera firma conocida, en

Guadalajara, en 1603, hasta las últimas de 1643, las diferencias son mínimas. Pero la firma de este poema –cuya copia no es autógrafa, aunque sí de época– coincide con la firma de Tirso en su *Historia* (1639).

Este poema, pues, copiado por un amanuense –acaso un fraile– con letra clara, da la impresión de ser una copia en limpio de algún borrador suyo previo, al cual añade su propia firma, bien reconocible, sin posibilidad ninguna de error o duda: se trata de la firma del mercedario fray Gabriel Téllez, pero ya *Maestro*. Es autógrafa, y coincide exactamente con multitud de otras en documentos que tengo en mi poder, sacados de diversos archivos, por donde anduvo destinado Tirso: Madrid, Toledo, Soria, Guadalajara, Segovia... Y, sobre todo, la misma de sus dos volúmenes de la *Historia*, autógrafos, conservados en la Academia de la Historia, hoy publicados, con prólogo extenso del P. Manuel Penedo Rey (Madrid, 1973-1974). Se reproducen los finales firmados por él<sup>25</sup>.

Dado, por lo tanto, que antes de 1638 sólo firmaba *Fray Gabriel Téllez*, o *El Presentado Fray Gabriel Téllez*; o, incluso, *El Presentado Fr. Gabriel Téllez, Definidor* (cuando lo fue, entre 1632-1636), tenemos que concluir –en buena lógica– que este poema no pudo ser firmado antes de 1638.

Por otra parte, sabemos que don Martín Artal de Alagón falleció el 22 de abril de 1639, pues en esa fecha ya llevaba el título de conde de Sástago su hermano, que le sucedió, según nos hace saber Florentino Zamora, en su trabajo citado (p. 398).

Conclusión: este poema de Tirso al VII conde de Sástago, don Martín Artal de Alagón, tuvo que ser firmado por el maestro fray Gabriel Téllez entre el año 1638 y el 22-4-1639. Es decir, cuando estaba redactando su *Historia de la Orden*. Cuando Tirso le dedica al conde la *Cuarta Parte* de sus comedias (1635) alude a que estaba enfermo y le desea mejor salud. Es probable que este poema haya querido ser un elogio de Tirso a quien tenía como «mecenas» antes de sus momentos finales. Puede sospecharse, pues, con fundamento, que sería escrito en 1638, un par de años después de las décimas que le dedica en la *Quinta Parte* de sus comedias (1636). En todo caso, sólo tenemos de margen tres meses y poco más para datarlo en el año 1639. Es un poema de madurez, y seguramente de los últimos que escribió, pues nada sabemos de lo que promete al final, condicionado a que «Apolo sutilice del cisne que le canta pluma en su mano» y, sobre todo, a la existencia del conde, que fallece.

Los poemas a María de Cervellón son posteriores –de 1640–, pero forman parte de la biografía, incrustados entre la prosa, como ruborosas amapolas. Este, sin embargo, es de los pocos autónomos que conservamos de Tirso, sobre todo de tal extensión: 775 versos requieren un cierto aliento de inspiración y mano maestra para no decaer y guardar

---

25 Pueden verse en el apéndice K cinco de sus firmas.

su perfecta unidad de estilo, como es el caso. Está claro que Tirso, mientras estaba enfrascado en la prosa de la *Historia* y revolvía viejos legajos, no olvidó «su musa poética», la que siempre debió de llevar a su espíritu –en «los honestos recreos de sus ocios», como él dice– los mayores *deleites* y *provechos* (interiores y profundos), según su lema de *deleitar aprovechando*. Siempre el poeta es el primer beneficiario de su obra creadora.

¡Es un gran gozo el poder haber «descubierto», después de tres largos siglos, esta poesía de nuestro gran Tirso de Molina, firmada entre 1638 y el 22 de abril de 1639!

## 11 CRITERIOS DE EDICIÓN

Para los criterios de edición sigo básicamente las indicaciones de la crítica moderna observadas por el GRISO<sup>26</sup>: modernizo grafías sin relevancia fonética. La puntuación responde al sentido del texto y se rige por criterios modernos. Regularizo también acentuación, mayúsculas... No señalo en el texto licencias métricas normales que afectan al cómputo del verso. En el texto editado incluyo las anotaciones marginales del manuscrito. Añado al final el facsímil del manuscrito que edito.

---

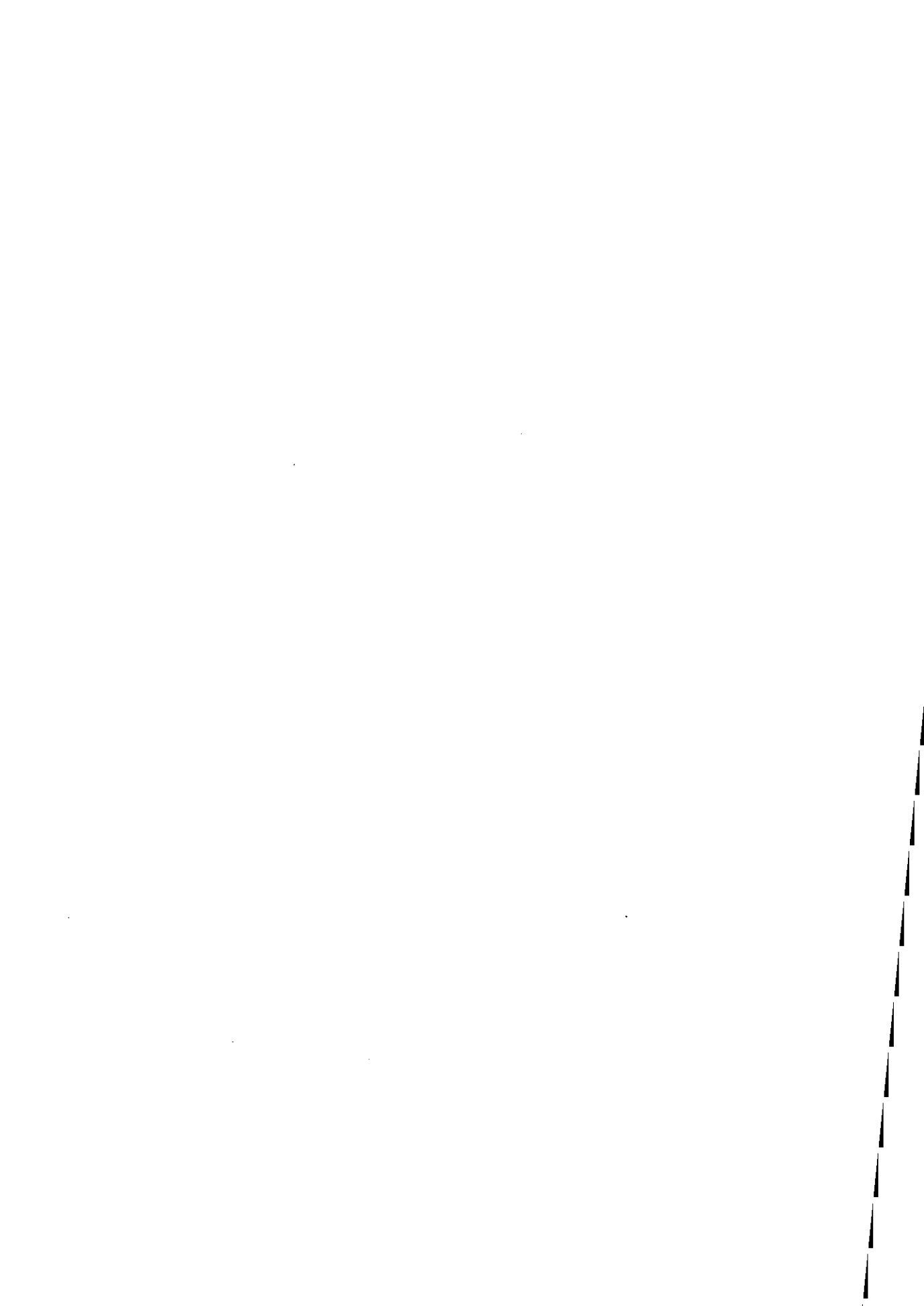
26 Se recogen en «Observaciones provisionales sobre la edición y anotación de textos del Siglo de Oro», síntesis de las actas de *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro* (I. Arellano y J. Cañedo, eds., *Anejos de Rilce*, 4, Pamplona, Eunsa, 1987, pp. 339-55), y en «Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas», conclusiones de las actas de *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro* (I. Arellano y J. Cañedo, eds., Madrid, Castalia, 1991, pp. 563-86).

## 12 BIBLIOGRAFÍA SELECTA SOBRE LA CREACIÓN POÉTICA DE TIRSO DE MOLINA

- Avalle-Arce, Juan B., «Tirso de Molina y el romance de Angélica y Medoro», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, II, 1948, pp. 275-281.
- Benoit, Eduardo, *Prosodia castellana: versificación*, Madrid, 1891. (Estudia ciertos aspectos característicos de la versificación tirsiana).
- Cossío, José María, *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.
- Fernández, Xavier A., «Errores de transmisión en las comedias de Tirso», en *Tirso de Molina. Vida y obra*, Madrid, *Estudios*, núms. 156-157, 1987, pp. 51-65.
- Florit Durán, Francisco, *Tirso de Molina ante la comedia nueva. Aproximación a una poética*, Madrid, *Estudios*, 1986.
- García Blanco, Manuel, «Una curiosa utilización del romancero en el teatro de Tirso de Molina», en *Boletín de la Real Academia Española*, XXIX, 194, pp. 413-452.
- Gijón Zapata, Esmeralda, *El humor en Tirso de Molina*, Madrid, *Estudios*, 1959.
- López, J. Ángel, *El cancionero popular en el teatro de Tirso de Molina*, Madrid, *Estudios*, 1958.
- Minelli, Fiorigio, «Poesía y teología de la conversión en *Quien no cae no se levanta*» en *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, X, núm. 2, 1986, pp. 183-204.
- Morley, Silvanus G., «El uso de las combinaciones métricas en el teatro de Tirso de Molina», en *Bulletin Hispanique*, XVI, 1914, pp. 177-208.
- Morris, C. B., «Metaphor in *El Burlador de Sevilla*» en *Romanic Review*, LV, 1964, pp. 248-255.
- Nougué, André, *L'oeuvre en prose de Tirso de Molina*, Paris, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, 1962.
- Palomo, María del Pilar, *La poesía en la Edad de Oro (Barroco)*, Madrid, Taurus, 1987.
- «Notas al texto de *Deleytar aprovechando*», en *Tirsiana* (Actas del Coloquio sobre Tirso de Molina, Copenhague 22-24 de noviembre de 1984), Berta Pallares y John Kuhlmann Madsen, eds., Copenhague, Instituto de Lenguas Románicas-Madrid, Castalia, 1990, pp. 119-141.
- Kerkhof, Maxim, «Noticia de un poema desconocido de Tirso de Molina, dedicado a Don Martín Artal de Aragón, Conde de Sástago», en *Homenaje a Hans Flasche*, (Festschrift zum 80. Geburtstag am 25. November 1991), Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1991, pp. 284-291.

- Soons, C. Alan, «Poetic elements in the plots of Tirso's *novela*», en *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXIII, 1955, pp. 194-203.
- Testa, Daniel, «An Analysis of Tirso de Molina's *Fábula de Pyramo y Tisbe*», en *Studies in Philology*, LXIV, 1967, pp. 132-146.
- Tirso de Molina, *Esto sí que es negociar*, edición, estudio y notas de Víctor García Ruiz, Pamplona, Eunsa, 1985.
- *Poesías líricas*, ed. Ernesto Jareño, Madrid, Castalia, 1969.
- *Cigarrales de Toledo*, ed. Luis Vázquez Fernández, Madrid, Castalia, 1996.
- Vázquez, Luis, (ed.), *Tirso de Molina. Poesía lírica. «Deleytar aprovechando»*, Madrid, Narcea, 1981.
- «Tirso de Molina, poeta, novelista, dramaturgo e historiador», en *El Libro Español*, núm. 276, diciembre 1980, pp. 619-625.
- «El Apóstrofe de *Articela espiritual* (1698) no puede ser el *Acto de contrición* de Tirso (1630)», en *Homenaje a Tirso*, Madrid, *Estudios*, 1981, pp. 157-175.
- «Cuando Quevedo bebe en Camoens y en Tirso de Molina», en *Estudios*, núm. 136, 1982, pp. 97-102.
- «Tirso, poeta selecto en los *Cigarrales de Toledo*», en *Tirsiana* (Actas del Coloquio sobre Tirso de Molina, Copenhague 22-24 de noviembre de 1984), Berta Pallares y John Kuhlmann Madsen, eds., Copenhague, Instituto de Lenguas Románicas-Madrid, Castalia, 1990, pp. 213-261.
- *Tirso de Molina. Diálogos teológicos y otros versos diseminados*, edición, introducción y notas, Kassel, Edition Reichenberger, 1988.
- Vossler, Karl, *La soledad en la poesía española*, Madrid, 1941.
- Zamora Vicente, Alonso, «Los valores poéticos en el teatro de Tirso», en *Ínsula*, año III, núm. 28, 15 de abril de 1948, pp. 1-2.

# **AL CONDE DE SÁSTAGO**



A DON MARTÍN ARTAL DE ALAGÓN, CONDE DE SÁSTAGO,  
MARQUÉS DE AGUILAR, SEÑOR DE LA CASA DE  
ESPÉS Y DE LA VILLA DE PINA,  
CAMARLENGO MAYOR DE ARAGÓN,  
COMENDADOR DE ALCAÑIZ,  
CAPITÁN GENERAL DE  
LA GUARDIA TUDESCA,  
GENTIL HOMBRE DE  
LA CÁMARA DEL  
REY NUESTRO  
SEÑOR

Puesto que el que presuma  
del Fénix escribir en breve suma  
lo que ni vio ni sabe,  
átomos cuenta al aire, al mar la espuma,  
si no es que la misma ave 5  
del sol le dé una pluma  
que corte de sus alas  
(envidia al mayo y a los vientos galas),  
el mismo atrevimiento  
generoso blasón es de su intento 10

---

v. 1 *Puesto que*: 'aunque'. Aceptación arcaica, casi sistemáticamente usada en Tirso, y común en la lengua clásica.

v. 2 *Fénix*: alusión al ave mitológica, que renace de sus propias cenizas, y –desde Herodoto– viene a simbolizar todo lo que eternamente se renueva, sin perecer, por eso su «historia» no se puede hacer; *breve suma*: «compendio sintético». Aquí el adjetivo subraya el imposible intento.

v. 4 Verso bímembre, puesto de moda por Góngora, con quiasmo.

vv. 5-6 *ave del sol*: 'Fénix', por estar relacionada con el culto solar, en Egipto. Nótese también la bisemia de «pluma».

v. 8 Reitera la bímembre, con distinto ritmo, y quiasmo de nuevo.



y célebre delito  
 pretenderse arrojar a lo infinito,  
 si ennoblece al autor el argumento,  
 pues, si ninguno al Fénix describiera,  
 recelando el asunto 15  
 a la noticia general difunto,  
 siglos no más que para sí viviera.

Ínclito conde, esclarecida rama  
 de aquel árbol que, regio, 20  
 del tiempo es excepción y privilegio,  
 pues Jaime augusto sucesor te llama,  
 y el gran don Pedro nieto suyo egregio,  
 las plumas de tu fama  
 mi pluma vivifican:  
 pluma del Fénix es, tú el Fénix dellas, 25  
 si suma las estrellas  
 y las que al mar espumas multiplican,  
 medrara la osadía  
 (ya que el efecto no) la pluma mía,  
 sin recelo que vuele como aquéllas 30  
 de fábrica imperfeta,  
 que han dado que llorar, hasta hoy, a Creta,  
 ni el túmulo solene

---

v. 11 *célebre delito*: el adjetivo absuelve al sustantivo «delito» de su semántica peyorativa.

v. 15 *recelar*: 'temer'. Léase el pasaje: 'si todos temieran escribir del Fénix, por la dificultad, quedaría difunto para el conocimiento general (nadie sabría de él) y por tanto viviría siglos solo para sí, no para los demás que desconocerían su larga vida –660 años según algunas tradiciones–'.

vv. 18-19 *rama de aquel árbol*: se refiere al árbol genealógico, expresión en sí misma metafórica.

v. 21 *Jaime*: Jaime I de Aragón (Montpellier 1208-Valencia 1276), de quien hablará más tarde.

v. 25 Nótese la bimetración logradísima, jugando con la bisemia y zeugma.

vv. 30-32 Clara alusión a Ícaro, hijo de Dédalo, que pretende huir de Creta –donde estaba retenido por Minos– con unas alas pegadas con cera, y al acercarse al sol se derritieron, cayéndose al mar, llamado, por este motivo, Icario. Creta sigue llorando esa muerte.

v. 31 *imperfeta*: simplificación del grupo consonántico, aquí en función de la rima con *Creta* y *cometa*. Usual en el XVII.

v. 33 *solene*: nueva simplificación del grupo consonántico, para rimar con *Climene*.

envidiaré del hijo de Climene,  
 de Apolo coadjutor cuando cometa, 35  
 pues, cuando cisne en tu ala blanca cante,  
 ni el Po de cristal pulcro  
 me prevendrá sepulcro,  
 ni temo Ícaro ser por arrogante,  
 que pluma que a tu cielo 40  
 sublime atreve el vuelo,  
 si es de cera por mí, por ti es diamante.

Oye grato, oh gran conde,  
 de tu gloriosa alcuña  
 epítome no más, no nobiliario, 45  
 que si a pagarte empeños corresponde  
 como Aragón Sicilia y Cataluña,

---

vv. 33-35 Referencia a Faetón, hijo de Climene, que cayó abrasado por el fuego del carro solar, por él conducido sin pericia alguna. Esta fábula ha sido tratada ampliamente por varios poetas del XVII: Cetina, Hernando de Acuña, Aldana, Garcilaso, Herrera, Cristóbal de Mesa, Arguijo, Alonso de Acevedo, Lope de Vega, Carrillo de Sotomayor, Góngora, Villamediana, Soto de Rojas, Francisco de Trillo y Figueroa, una comedia de Calderón *–El hijo del Sol, Faetón–*, Villegas, etc. Véanse las obras de A. Gallego Morell, *El mito de Faetón en la literatura española*, Madrid, CSIC, 1961, y de J. M<sup>a</sup> de Cossío, *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952. Tirso aquí alude al túmulo de Faetón. Cuando cae al Eridano, según el poema de Ovidio, las náyades sepultan su cuerpo y graban en piedra un solemne epitafio: «Hic situs est Phaethon, currus auriga paterni / quem si non tenuit, magnis tamen excidit ausis» (*Metamorfosis*, II, 327-328).

v. 36 *cisne*: alusión a la continuación de la fábula: el amigo de Faetón, Cycno, se transforma en cisne, después de ser ahogado. Tirso tiene aquí todo un trasfondo mitológico para introducir su canto al ínclito conde en sus ramas ancestrales.

v. 37 *Po de cristal*: el Po es el Eridano, río entre los Alpes y el Apenino, que forma parte de la mitológica muerte de Faetón. Dice Góngora en una conocida letrilla: «Cristales el Po desata, / que al hijo fueron del sol, / si trémulo no farol, / túmulo de undosa plata» (*El Alpheo y otros asuntos en verso, ejemplares algunos de Don Miguel Colodrero de Villalobos*, Barcelona, 1639, cit. por Gallego Morell, *op. cit.*, p. 41).

vv. 39-42 *arrogante... diamante*: aplica la fábula a su caso personal, en relación con su atrevimiento de remontarse a tal sol, en su canto a los Sástagos, seguro de mantenerse firme gracias a la ayuda de su protector, don Martín Artal de Alagón. Su pluma volará sin riesgo, pues «si es de cera por mí, / por ti es diamante».

- v. 44 *alcuña*: 'alcurnia', «El origen o ascendencia de familia o linaje, o la hazaña famosa de donde se toma el nombre o apellido, que recuerda algún hecho memorable, o alguna acción heroica» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 45 *epítome... nobiliario*: en este verso bimembre Tirso deja constancia de su intención: no va a hacer una «genealogía» o *nobiliario*, sino apenas un resumen de los antepasados de tan ilustre familia.

	no formarás querellas Belisario. Hurtó el tiempo cosario la inmemorial noticia	50
	que a la gentilidad tu estirpe clara materia ofreció rara, toga a la paz y arnés a la milicia: ¡oh trágica avaricia de Saturno voraz, que en nuestros daños	55
	las memorias te tragas con los años, fatal pensión de la primer malicia! Solamente averiguo que fue tu tronco antiguo la casa de Guiana	60
	en tu origen ducal y soberana, pues mereció el valor de su decoro ser hoja de la lis francesa, de oro, diadema flor del águila alemana: tales progenitores	65
	te destinó del cielo el estatuto, porque, si lises los coronan flores, en ti pronosticasen noble fruto, veneración eterna a los franceses tu sangre augusta en títulos Vandreses.	70
<i>Annales Çurita Empor.: D. Al<sup>o</sup> de Aragón,</i>	Artal Vandrés fue el Alagón primero que annales y papeles su nombre nos describen.	

v. 48 *querellas Belisario*: Belisario, general bizantino (siglos V-VI), es prototipo de los grandes luchadores que provocan envidias y querellas. De él se dice que fue cómplice de las disoluciones de Justiniano.

v. 49 *cosario*: 'corsario'. Bella imagen: el tiempo es un corsario robador, cual pirata, de la ilustre memoria del pasado.

v. 53 *toga... arnés*: nueva bimetración, esta vez de contrarios.

vv. 54-56 *trágica... años*: entra en juego la imagen mítica de Saturno, devorador de sus propios hijos, aplicada al «irreparable tempus», que huye llevándose en sus entrañas las glorias más insignes.

v. 57 *primer malicia*: 'pecado de origen, que contaminó la historia humana'.

v. 60 *casa de Guiana*: remonta Tirso la alcurnia del conde de Sástago a la «casa de Guiana», en relación con la flor de lis, francesa, y el águila, alemana. De este modo, adquiere raíces europeas, sobrepasando los límites de Aragón.

vv. 69-73 *franceses... describen*: se basa en los *Annales* de Zurita a partir de aquí, a quien cita, en relación con don Alonso de Aragón (1133).

<i>año 1133</i>	Ya en Aragón contra el alarbe fiero adquiriendo laureles	75
	que verdes siempre en tu cabeza estriben, hazañas le aperciben blasones inmortales que el rey batallador (que murió en Fraga), reconocido paga	80
	(si hay paga en rey para servicios tales). Aquél héroe valiente la villa de Alagón (entonces mora), que inexpugnable ignora	85
	cristianos pies sobre su torpe frente, combate con su gente, y en ella entra triunfante, abatida la luna del turbante, y la cruz consagrandó sus almenas.	90
	Trofeos son, de que se adornan llenas, pendones, dulimanes, cimitarras, dignos de tanto empeño.	95
	Dásele al rey su dueño, porque extienda el imperio de sus barras, y don Artal, porque ilustrarla pueda, el feudo y nombre de Alagón hereda.	

Allí a la eternidad construyó asiento  
el primer Alagón, afable halago  
de la naturaleza y la fortuna.

---

v. 74 *alarbe*: «Vale tanto como hombre bárbaro, rudo, áspero, bestial, o sumamente ignorante. Dícese por comparación a la brutalidad y fiereza que se experimentó en los árabes o alárabes que poseyeron a España, de suerte que alarbe es una síncopa de alárabe» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 79 *rey batallador*: se refiere a Alfonso I *el Batallador* (1104-1134), rey de Aragón y Navarra, que conquista varios territorios a los árabes y almorávides, ocupando Calatayud, Daroca y la orilla derecha del Ebro (1120); seis años después vence en Granada a Tamim ibn Yusuf en Arinzol, y regresa a Aragón con numerosos rnozárabes. Repuebla Almazán y Monreal; conquista Molina (1129). En 1133 realiza el sitio de Fraga y conquista de Mequinenza; pero al año siguiente (19-7-1134) es derrotado en Fraga y fallece en septiembre. Deja en herencia el reino a las Órdenes militares del Santo Sepulcro, Hospital y Temple. Los magnates aragoneses, entonces, designan rey a Ramiro II *el Monje* (1134-1137), los navarros, por su parte, se separan y designan rey a García V Ramírez.

vv. 83 y ss. El rey le da la villa de Alagón a Artal Vandrés, que la conquista a los moros, y viene a dar nombre a sus herederos.

v. 91 *dulimán*: 'vestidura talar que usan los turcos'; *cimitarra*: 'especie de sable, algo corvo, usado por turcos y persas'.

Allí, de tanta estrella firmamento, Cipión de España, debeló a Cartago, sol de la fe, contra africana luna.	100
Allí, eterna coluna de la Iglesia (que en él halló defensa), Artal Vandrés conmuta el primer nombre en el de Alagón ínclito, que asombre del Magno macedón la fama inmensa.	105
No nube obscura y densa podrá eclipsar la llama, que allí famas añade a tanta fama contra la envidia, que oprimir las piensa.	110
Allí el monje Ramiro, que hasta el solio ascendió desde el retiro, festeja cortesano al grande Alfonso, emperador hispano, séptimo en nombre y en valor primero;	115
y en fe de lo que estima aquella villa, que tembló a su acero, de suerte la sublima que afable se intitula	120
reinar, como en León, como en Toledo, en Alagón también, con que la adula el monarca español –decirlo puedo– cuando en ella coloca su real silla, pues la iguala a sus reinos de Castilla.	125

---

vv. 101-102 *Cipión... luna*: *Cipión*: Escipión, el Mayor, que luchó contra Cartago en España y África, venciendo a Aníbal en el 202 a. C., dando fin a la segunda guerra púnica; *debelar*: 'vencer, conquistar'.

v. 103 *coluna*: 'columna'. Sigue la simplificación consonántica, en función de la rima luna/columna.

v. 107 *Magno macedón*: Alejandro Magno (356-323 a. C.), rey de Macedonia, conquista Asia y obliga a los pueblos a reconocerlo como soberano, soñando con la creación de un imperio heleno mundial; pero fallece antes de poder ver realizado su proyecto grandioso. Ahora Alagón tiene en él su prototipo.

v. 112 *monje Ramiro*: Ramiro II *el Monje* (1085?-1157), reina desde 1134 hasta 1137, en que abdica en Ramón Berenguer IV, su yerno, al ser desposeído por los nobles.

vv. 115 y ss. Sigue la nómina de grandes. Esta vez, Alfonso VII (1126-1157), proclamado emperador de España en las Cortes de León (1135). Fue impulsor de la Escuela de Traductores de Toledo, creando una unidad de culturas: cristiana, hebrea e islámica. Sueña con ser emperador también de Alagón (Zaragoza) así como del resto de la Península. Según el poema, puso su *real silla* en Alagón, elevándola a la categoría de los reinos castellanos.

	Ya en sucesión fecunda tus claros ascendientes, soles del sol Artal, que los inunda de rayos eminentes, héroes a su Aragón multiplicaban,	130
Rey D. Jaime el primero	y invictos a sus reyes obligaban solícitos, leales y valientes, cuando aquel nuevo Marte Jaime, primero en nombre, terror del Alcorán, luz de la crisma, aquél cuyo estandarte católico a Valencia dio renombre, y a quien la reina misma de los supremos coros se apareció en persona,	135
	esmaltando sus rayos la corona, horror mortal de los blasfemos moros, mandándole que funde generoso la religión que a Dios humano imita, redimiendo –como él– gente infinita,	140
	sus barras por blasón al pecho honroso, porque el alba, que al sol su Dios recrea, monarca redentor quiere que sea rey juntamente Jaime, y religioso.	145
	Este, pues, vencedor, nunca vencido, indignado que goce el agareno del reino más ameno	150

vv. 126 y ss. Continúa el elogio de los descendientes de Alagón, ofreciendo héroes a Aragón, hasta llegar a Jaime I (1208-1276), que reina desde 1214, y es llamado *el Conquistador* por sus conquistas espectaculares y numerosas: las Baleares (1229-1235), Valencia (1236-1239), mientras envía una escuadra a Tierra Santa, y asegura la paz con Francia y Castilla. Es «nuevo Marte» en sus batallas.

v. 135 Verso bimembre, en contraposición: terror/luz, Alcorán (Corán)/crisma (bautismo, sacerdocio). Nótese la clara metonimia.

vv. 138-139 Alusión a la fundación de la Orden de la Merced, redentora de cautivos (1218). Recoge Tirso la tradición legendaria de la aparición de María al joven rey Jaime I (a sus 10 años), convirtiéndole, a la vez que acrecienta su reinado, en *redentor*; y –en cierta manera– en *religioso*, por ser co-fundador, con Pedro Nolasco, de la Orden religiosa laical de la Merced.

v. 151 *agareno*: ‘mahometano’.

vv. 152-153 *ameno*... *Cupido*: alusión a Valencia.

que a Venus concha dio, cuna a Cupido,  
 de acero real, como de fe, vestido,  
 el formidable bronce tocar manda, 155  
 hiere la piel tremenda la baqueta,  
 y uniformes la caja y la trompeta  
 católicos convoca a la demanda.  
 Despierta la paz blanda  
 pero sorda a su rey la rebeldía, 160  
 a Jaime, que los llama, no obedece  
 cuando al valor leal, que al pecho cría,  
 don Blasco de Alagón solo se ofrece  
 y a sus expensas batallón alista: 165  
 marcha con él don Jaime a la conquista  
 del reino de Valencia,  
 que la fidelidad y la experiencia  
 de don Blasco es bastante,  
 sin llevar otra ayuda,  
 a que el invicto rey no ponga duda 170  
 de que a la luna infiel postre menguante,  
 pues todas las memorias  
 de annales, de corónicas, de historias,  
 dan el lugar primero  
 entre los españoles al acero 175  
 del gran don Blasco, exagerando glorias,  
 porque añada la fama, en vuelo leve,  
 el décimo laurel entre los nueve.

---

v. 153 Verso bímembre, zeugmático, y sintetizando, en sus alusiones mitológicas, al Amor.

v. 155 *bronce*: ‘trompeta’; «Metafóricamente se toma muy de ordinario por la trompeta, especialmente en lo poético» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 156 *baqueta*: ‘el palillo con que se toca el tambor’. Los epítetos de estos dos últimos versos (*formidable-tremenda*) logran dar relieve expresivo al rito de tocar trompeta y tambores, antes de la batalla, en la que se va a conquistar para el cristianismo ciudades en poder de los mahometanos.

vv. 160-178 Para subrayar la valentía y fidelidad al rey de don Blasco de Alagón, contrapone Tirso la *desobediencia* a las órdenes reales a la oferta personal de Alagón, para que «a la luna infiel postre menguante»; *postrar menguante*: ‘humillar, reducirla a menguante’. Sentido metafórico de la humillación que Jaime I, con la ayuda de Alagón, hizo a los mahometanos.

v. 178 *nueve*: alusión a los nueve de la fama. A principios del siglo XIV se fijó la nómina de los nueve de la fama: Héctor, Alejandro y César –tres personajes de la historia antigua–; Josué, David y Judas –tomados de la Biblia–; y los tres últimos que pertenecían ya a la historia cristiana: Artús, Carlomagno y Godofredo de Bouillón. En algunas listas eran sustituidos tres varones por tres mujeres: Semíramis, Hipólita y Pentesilea. ¡También las «feministas» antiguas hicieron valer sus derechos! En *La*

Año  
1229

Tanto crédito cobran sus hazañas,  
que le fía Ceit desposeído 180  
la fiel restauración de su corona;  
marcha con él y pasa las montañas,  
llega a Valencia, admítenle aplaudido,  
y en ella al moro amigo aposeiona. 185  
Ceit, como blasona  
lealtad (aunque africano)  
a don Blasco promete ser cristiano  
y parias le tributa,  
pero él (que, cuando vence, no disfruta)  
su acción al rey aragonés traspasa, 190  
quien quita y da diademas  
y obedecido está de las blasfemas  
naciones, que en Arabia el sol abrasa:  
¡bien merece el blasón, por excelencia,  
de Cid aragonés, rey de Valencia! 195

Sube de humilde suerte  
a la mayor privanza  
del belicoso rey, Pedro de Haones;

*lealtad contra la envidia* (una de las tres comedias de la llamada «Trilogía de los Pizarro»), Tirso compara los cuatro hermanos Pizarro (Francisco, Juan, Hernando y Gonzalo) con los de la fama: «Cuatro hermanos son que igualo / a los nueve héroes, que dan / renombre a la fama» (I, vv. 97-99, en *Trilogía de los Pizarros*, ed. M. Zugasti, Kassel, Reichenberger, 1993, vol. IV).

v. 180 *Ceit*: jeque musulmán de la época, que gobernaba una provincia de España, cuyo dominio le había sido arrebatado. Acude a don Blasco de Alagón para recuperar su «corona».

v. 184 *aposeionar*: 'entregar el dominio y señorío'.

v. 186 *lealtad (aunque africano)*: excepción a la regla porque los moros se tenían por «desleales».

v. 188 *parias*: «El tributo que paga un príncipe a otro, en reconocimiento de superioridad» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 189 *disfrutar*: «Metafóricamente vale aprovecharse y valerse de la amistad y autoridad de otro para sus negocios» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 195 *Cid aragonés*: Jaime I es llamado «Cid aragonés, rey de Valencia» por su hazaña conquistadora de Valencia, como la del Cid.

v. 197 *privanza*: «El favor, valimiento y trato familiar que el inferior tiene con el príncipe o superior» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 198 *Pedro de Haones*: Pedro de Ahones. Ver nota siguiente.



intenta dar la muerte al joven Jaime (célebre esperanza del solio, que eslabona tres naciones). Saca para él la espada, mas don Blasco se opone al homicida, a su príncipe ampara, y da la vida, y la que en el traidor, mal empleada	200
a tanto insulto, el brazo precipita, valiente se la quita. Zaragoza, por esto alborotada, sigue el furor tirano del obispo y hermano del Haones bien muerto.	205
Vuela don Blasco, y pónela en concierto, temblándole la plebe amotinada, pero suele premiar servicios tales ciega pasión de ingratitudes reales.	210
	215
Aquel monstruo esqueleto, cherub primero, sierpe en otro instante, que pertinaz no hay ingo que le dome; el que en lo natural fue el más perfeto, y ahora el más horrible y arrogante, áspid traidor, que sus entrañas come:	220

---

vv. 199-215 Se refiere a este hidalgo aragonés, que se declara en rebeldía contra Jaime I (1220) y lucha por su cuenta contra los moros fronterizos de Aragón, atreviéndose a atentar contra el mismo rey, quien se salva –según Tirso– gracias a la espada de don Blasco.

vv. 205-208 Expresión zeugmática. Se refiere a «vida».

vv. 208-215 Tirso está bien informado. El obispo de Zaragoza, Sancho Ahones, era hermano del rebelde, y pretende vengar la muerte de su hermano, creando un gran desconcierto en Zaragoza «el furor tirano del obispo». La plebe se rinde ante este Alagón, fiel a su rey.

v. 216 *monstruo esqueleto*: nuevo caso de yuxtaposición de sustantivos, típica de la libertad lingüística de Tirso.

v. 217 *cherub*: «Voz hebrea. Espíritu angélico de la suprema jerarquía de los nueve coros de los ángeles» (*Diccionario de Autoridades*). Se refiere a Lucifer.

v. 218 *ingo*: 'indio, inka'. Posible creación tirsiana, a partir de «inga» («porque el *inga* está de guerra», *Libro de Cabildos de Lima*, I, 1524-1539, Lima, 1935, 280). Tirso mismo, en *Amazonas en las Indias*, usa el vocablo *cacica* (femenino, a partir de «cacique»).

v. 219 *perfeto*: pérdida de la consonante implosiva, justificada por la rima con «esqueleto». Habitual en Tirso, y demás escritores del Siglo de Oro.



falta, sin él, quien el Bautismo exalte. ¿Qué mucho que le falte a Aragón ardimiento para tanta conquista, si don Blasco Alagón falta a su vista, suerte a la guerra, gala al lucimiento, consulta al escarmiento? El rey desengañado despeja lisonjeros de su lado.	255
Al Alagón revoca del indigno destierro; aumenta envidias a la envidia loca, y con aplausos dora el primer hierro. Entronízale más el rey prudente, y en su privanza ocupa lo eminente, conque ejemplar al lisonjero avisa que el que estropeza corre más aprisa.	260
Concédele que cuanto por su persona en la conquista adquiera le reconozca su absoluto dueño, y Blasco, agradecido a favor tanto, los límites ensancha a la frontera, obligando el valor al desempeño: Morella (aunque pequeño lugar inexpugnable, y el primero que el reino de Valencia lloró, rendido a la marcial violencia)	265
	270
	275

v. 252 *¿Qué mucho... ?*: expresión interrogativa, usual en Tirso. Viene a significar '¿Qué menos...?' o '¿Por qué extrañarse de que...?'. Aparece en el teatro tirsiano con frecuencia: *El amor médico*, *Amar por señas*, *No hay peor sordo*, *En Madrid y en una casa*, *Por el sótano y el torno*. También en *Deleytar aprovechando* (cfr. L. Vázquez, *Diálogos teológicos*, cit., 181).

v. 259 *despejar*: 'retirar, desembarazar'.

v. 260 *revocar*: 'volver a llamar' y 'anular la orden'.

v. 263 *dorar el hierro*: juego bisémico y metafórico.

v. 264 *Entronizar*: 'enaltecer'. Vocablo inexistente en el *Diccionario de Autoridades* (1732). Y Corominas y J. A. Pascual, en su edición de 1980, vol. V, lo citan sin datarlo. Sin embargo, aparece en Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611: «*Entronizar*. Levantar a sublime estado».

v. 265 *privanza*: ver v. 197.

v. 267 *estropezar*: «Lo mismo que tropezar. Es voz anticuada» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 273 *desempeño*: 'cumplimiento de la obligación'.

Año 1233	<p>besa los pies de Blasco insuperable. De hazaña tan notable tocó la envidia el generoso pecho (puesto que fue en provecho del rey), que no quisiera que otro que él debelara fuerza al moro tan cara, y de aquella conquista la primera. Pídesela en recambio de algún lugar que aquiste en su comarca, pero él (que hazañas solas toma a cambio, y es su premio servir a su monarca) el interés no admite, de gracia se la ofrece, y el generoso rey (que no apetece que liberal vencer le solicite) volviéndole lo mismo que le ha dado, a Sástago le dona por juro de heredad, para su estado, proporcionada acción a tal corona, de modo que adquirió, por ofrecella, a Sástago, don Blasco, y a Morella.</p> <p style="text-align: center;">Prosigue en la conquista valenciana: asalta Lamas, fuerte y noble villa, que aseguró al infiel la alarbe silla presidio de su reino, Burriana.</p>	<p>280</p> <p>285</p> <p>290</p> <p>295</p> <p>300</p>
-------------	---	--

---

v. 281 *puesto que*: 'aunque'.

v. 283 *debelar*: 'conquistar'.

v. 284 *fuerza*: 'fortaleza'.

v. 286 *recambio*: 'trueque' o 'permuta'.

v. 287 *adquirir*: 'conquistar, adquirir'.

v. 291 *de gracia*: «Modo adverbial que significa gratuitamente, sin premio ni interés alguno, o sin merecerlo el que lo recibe» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 293 *solicitar*: 'pretender con solicitud'.

v. 295 *Sástago*: villa de Zaragoza, situada en la margen derecha del río Ebro, dentro de una curva que allí hace, a 28 kms. de Caspe.

v. 296 *por juro de heredad*: «Modo adverbial, que en el sentido recto vale por modo de renta perpetua hereditaria. Y se extiende a cualquier otra cosa que se pretende, como por modo de derecho sucesivo, que se debe conceder siempre» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 303 *Burriana*: actualmente pertenece a Castellón de la Plana, diócesis de Tortosa, situada a la derecha del río Bechi, en bella llanura, no lejos del mar. También cruza cerca

Desde ella, después, gana  
 fortalezas sin suma: 305  
 la admiración las cuenta, no la pluma,  
 pues sabe la experiencia  
 que a faltarle don Blasco de su lado,  
 nunca Jaime (aunque siempre afortunado)  
 rey llegara a llamarse de Valencia. 310

Lo que envidia y fortuna no pudieron  
 pudo la cobardía,  
 pudo la suerte avara:  
 peligros a sus plantas se rindieron,  
 a traición le asaltó la alevosía, 315  
 que no osara la muerte cara a cara.  
 Poco el valor repara  
 en riesgos contingentes.  
 ¿Quién pudo prevenir los accidentes  
 a que el destino intrépido condena? 320  
 Entró por fuerza de armas a Villena  
 (Valencia ya a su dueño conquistada):  
 resfstenle en las calles moros bríos,  
 pero es rayo de Júpiter su espada.  
 Cuantas casas habitan, tantos ríos 325  
 en sangre, son del pueblo inundaciones:  
 ¿quién vio de sangre nunca Deucaliones,  
 ni quién jamás creyera  
 que una flaca mujer postrar pudiera

el río Mijares. Ambos fertilizaron buena parte del territorio. Existen tres lagos cerca del mar.

vv. 311 y ss. Contrapone aquí Tirso la *envidia* (siempre ensañándose con los héroes), y la *fortuna* (en su cara de 'adversa', pues es *bifronte*) a la *cobardía* y *suerte avara*. Alevosamente perecerá don Blasco.

v. 318 *contingente*: 'lo que no es necesario, que puede suceder o no'. Es concepto filosófico.

v. 321 *por fuerza de armas*: «Frase adverbial, que denota el modo de tomar una plaza, sin que medien partidos o capitulaciones» (*Diccionario de Autoridades*); *Villena*: en la actual provincia de Alicante.

v. 324 *rayo de Júpiter*: fuerza irresistible y destructora, como la del supremo dios romano, la espada de don Blasco.

v. 327 *Deucaliones*: Tirso utiliza, metafóricamente, este plural, alusivo a Deucalión, salvado del diluvio universal, usando un «tropo» que reitera, de diversos modos: es sinónimo de *diluvios* o *inundaciones*; pero pueden ser «Deucaliones de fuego» (*El burlador*), o, como en este caso, «de sangre», interrogativamente.

a Marte, ni enlutar los Alagones? 330

Desde un terrado arroja  
una africana vieja  
a don Blasco una teja,  
segunda vez en sus heridas roja.

La traición le derriba, y la congoja: 335  
cayó el heroico Atlante,  
cayó Aragón con él, y el inconstante  
furor de la Fortuna,

ciego Sansón, derriba la coluna  
a su rey y a su patria, de diamante. 340  
Murió venciendo, y laureó el destrozo  
de su pérdida trágica la suerte:

Año  
1237 su victoria mezclada con su muerte,  
el llanto eslabonado con el gozo.  
Lloróle el rey, lloróle la nobleza, 345  
la plebe lo lloró, que sin reparo  
todos, Blasco perdido,  
perdieron el aliento, antes temido,  
su defensa Aragón, la fe su amparo,

v. 334 Nótese la sutil coloración que el poeta hace de la teja, añadiendo a su rojo natural el rojo vivo de la sangre humana.

v. 335 Cae mortalmente herido don Blasco, no sólo por la traición, también por la congoja: la causa externa que provoca su derrumbamiento logra otra causa interna, la congoja. La capacidad de perfilar, en sutil síntesis verbal, situaciones psíquicas es una de las características tirsianas.

v. 336 Tirso, desde la mitología, amplifica el retrato que va diseñando del héroe. Ahora lo llama Atlante, cual gigante que soportó sobre sus hombros la bóveda celeste.

vv. 337-339 El furor es *inconstante*, variable, como la Fortuna, ahora convertida en «ciego Sansón», que derribó las columnas del templo, muriendo entre los filisteos (alusión bíblica, como *liberador de su pueblo*, cuyo nombre hebreo designa al sol, que domina desde lo alto: *Jueces* 13-17; en 16, 21-30 se relata cómo le vaciaron los ojos los filisteos, se burlaron de él, pero al agarrarse a las columnas se vengó de sus enemigos, muriendo con ellos). Tirso compara aquí la «ciega Fortuna» a Sansón, que derriba la columna que sostenía a su rey y a su patria, y que parecía incommovible.

v. 341 *laurear*: «Coronar con laurel, premio que se daba a los héroes insignes» (*Diccionario de Autoridades*).

vv. 343-344 Par de versos bimembres, donde los contrarios están simétricamente contrapuestos. Hizo Tirso una «pirueta» de las suyas: la columna caída se transforma ahora en el propio Sansón.

v. 345 Nuevo verso bimembre, que se relaciona con la mitad del siguiente, gradualmente: le lloran el rey, la nobleza, la plebe.

v. 349 Sigue la bimembración con matices expresivos nuevos cada vez.

	mas su memoria no, que no hay quien prive valor que aunque le pese al tiempo vive.	350
<i>Rey</i>	Don Artal de Alagón, con el estado	
<i>D. Pedro</i>	que a su padre heredó, también hereda	
<i>el</i>	igual, si no mayor, grandeza y fama.	
<i>Grande</i>	Don Blasco asiste en él, no en su traslado;	355
	no la copia, el origen en él queda: ¡duplicado este sol vive en su llama! Yerno suyo la llama aquel magno don Pedro, que eslabona a su inmortal corona	360
	perpetuidad eterna en su familia con el trinacrio reino de Sicilia, y en ella don Artal, de quien blasona el mismo rey deberle el poseerla contra la lis, que quiso malograrla:	365
	tanta constancia muestra en defenderla como don Pedro el Grande en conquistarla. No basta a contrastarla todo el poder de Europa, no la misma tiara;	370
	navega su fortuna viento en popa, su derecho y justicia el cielo ampara.	
	Junta el francés ejércitos sin suma, mas del rey y de Artal las fuerzas solas escollos son contra la blanda espuma,	375
	promontorios diamantes a sus olas. La cólera francesa (despojo de las armas españolas) pretende, loca empresa, quitarle la corona aragonesa	380
	al magno Pedro de las nobles sienas.	

v. 355 *asistir*: 'estar presente'.

vv. 358 y ss. Alusión a la relación familiar de don Artal de Alagón con el rey don Pedro *el Grande* y sus hazañas conjuntas. Pedro III *el Grande* (1276-1285) comenzó a reinar a sus 37 años, en Aragón, Cataluña y Valencia. Estaba casado con doña Constanza de Suabia, hija del Regente de Sicilia. Fue coronado en la Seo de Zaragoza el 16 de noviembre de 1276, por el obispo de Tarragona, al igual que la reina. Logró ser rey de Sicilia, contra el mismo Papa, Martín IV, y el resto de Europa.

v. 362 *trinacrio*: redundancia, pues Trinacria se llamó en la antigüedad a Sicilia.

v. 375 *escollos son contra la blanda espuma*: imagen emblemática de firmeza.

Entra por Perpiñán tan poderoso,  
 que le da la lisonja parabienes  
 del nuevo imperio que soñó ambicioso.  
 Destruyele furioso 385  
 cuanta comarca ciñe a Barcelona.  
 Sitia luego a Girona,  
 mas nuestro rey prudente y industrioso,  
 no hallándose bastante  
 a ponerse en campaña 390  
 contra campo, al de Jerjes semejante,  
 ocupa la montaña  
 con no más que quinientos  
 almogávares, puesto que temidos,  
 de pieles y valor sólo vestidos, 395  
 pero mucho mejor de atrevimientos:  
 cincuenta mil franceses,  
 y Filipo con ellos rey altivo,  
 a don Artal y sus aragoneses  
 rinden los cuellos, sin quedarles vivo 400  
 quien con la triste nueva vuelva a Francia:  
 ¡ansí la razón postra a la arrogancia!

Cubrió el fúnebre luto,  
 muerto su rey, los pocos que quedaron  
 y humildes a don Pedro suplicaron 405  
 les dé salvoconduto  
 para libres salir de Cataluña.

---

v. 382 *Perpiñán*: capital del actual departamento francés de los Pirineos Orientales, antigua fortaleza, con castillo de los reyes de Aragón. Siendo capital del Rosellón, perteneció al Principado de Cataluña hasta la Paz de los Pirineos (1659).

v. 391 *Jerjes*: rey Asuero del libro de *Ester*, persa (485-465 a. C.), que emprende la expedición contra los griegos en 480, fuerza las Termópilas, pero se deshizo en Salamina.

v. 394 *almogávar*: soldado empleado en *algaras*, que hacía correrías en terreno del enemigo. Se dice por antonomasia de los que lucharon a las órdenes de Roger de Flor; *puesto que*: 'aunque'.

v. 397 Responde a la historia esta cifra de 50. 000 hombres de bagajes franceses del rey de Francia. Tirso está siendo fiel a los datos.

v. 398 *Filipo*: Felipe III, rey de Francia, llamado «el Atrevido» (1270-1285).

vv. 399 y ss. Derrota a los franceses, incluido el rey, que fallece antes de salir de Cataluña. Pedro III les permite la retirada, pero todos se rinden al rey de Aragón (1285). Llevan a Gascuña a su rey muerto los pocos sobrevivientes de Francia. Teresa Pérez, hija de don Pedro III y doña Inés Zapata, casó tres veces; una de ellas con don Artal de Alagón.



Otórgale piadoso. Con el cadáver real llega a Gascuña el campo, que poco ha tan numeroso asombraba a la tierra;	410
y el magno aragonés, que victorioso a don Artal da el lauro desta guerra, con su hija le desposa doña Teresa Pérez, tan hermosa	415
que, cuando le faltara de padre tal estimación tan clara, por sola su belleza la apeteciera la mayor alteza, conque Alagón segunda vez repara	420
la sangre real Guianesa que, ya casi olvidada por antigua, ahora majestades atestigua, rama ya de la augusta aragonesa.	
No fue don Artal solo,	425
el Alagón, espanto de las tres azucenas: otro hermano, otro Apolo cubrió a Francia de llanto, y en Palermo de palmas sus almenas.	430
Historias están llenas de lo mucho que hizo don Blasco de Alagón, a quien la fama segundo César llama;	435
lo que en Sicilia a Marte satisfizo; lo que Alfonso Tercero les debió a las victorias de su acero, que, a no haber Alagones, no logran las barras sus blasones.	
Don Artal entretanto	440

---

v. 410 *campo*: 'ejército'.

v. 416 *cualdo*: 'aunque'.

v. 428 *Apolo*: aquí está tomado como «dios guerrero».

v. 434 *César*: Tirso toma como prototipo de valor de don Blasco de Alagón a César (100-44 a. C.), cónsul, conquistador de las Galias, vencedor de Pompeyo en Farsalia, luchador en Asia y Egipto, y cuyo nombre pasó a la historia como común a los emperadores romanos.

v. 439 Gracias a los Alagones el escudo de Aragón mantuvo sus blasones.

en Zaragoza ataja demasías  
 de su obispo, que afecta rebeldías,  
 contra el ejemplo de su oficio santo:  
 al pastor sedicioso pone espanto,  
 quitándole las rentas, 445  
 por orden de su rey, que se lo manda,  
 y deste modo aquella fiera ablanda,  
 que requiere el furor fuerzas violentas.  
 Prívale de Albalate,  
 despójale de Andorra, 450  
 impide que de Ariño se socorra,  
 y en fin le obliga a que escarmiente y trate  
 (humillándose al rey) de la templanza  
 que el cargo pastoral sagrado pide,  
 de don Artal creciendo la alabanza, 455  
 que con clemencia los rigores mide.  
 Jaime Segundo, que en su esfuerzo espera,  
 de Aragón le confirma la bandera,  
 Alférez General del reino todo,  
 premiando sus servicios deste modo, 460  
 su casa, de este título heredera,  
 los infantes le llaman primo hermano;  
 asiéntanle a su mesa;  
 y, porque ampare el reino siciliano,  
 Capitán General a tanta empresa 465  
 de Calabria le nombra.  
 Vence, conquista, asombra,  
 y la lis coronada  
 diversas veces a sus pies postrada,  
 tiembla del apellido 470  
 de Alagón en las lides repetido:  
 ¡tanta palma y laurel medró a su espada!

La envidia aduladora,

---

vv. 449-451 *Albalate...* *Ariño*: Albalate hoy se llama Albalate del Arzobispo, en Teruel, cerca de Híjar; *Andorra*: principado autónomo, en la vertiente española de los Pirineos. En 1231 sus habitantes reconocen la soberanía de los obispos. Hoy está gobernado por el obispo de Urgel y el primer ministro francés; *Ariño*: villa de la diócesis de Zaragoza, no lejos de Híjar (Teruel).

v. 457 Jaime II, sucesor de su hermano Alfonso III, en el reino de Aragón (1291-1327) fue llamado *el Justo*.

vv. 458 y ss. Jaime II nombra a don Artal de Alagón Alférez General de todo el reino, teniendo gran privanza con los infantes. Más tarde llega a ser Capitán General de Calabria.

como a don Blasco, al hijo, su lealtad con su príncipe desdora contra el valor, veneno al fin prolijo. Mas don Artal, que sus blasones cela, a Barcelona vuela dejando la Calabria asegurada y al crédulo monarca satisface.	475
Enmudece a sus ojos la malicia, resplandece la luz de su justicia, con el rey su privanza confirmada. Ataja competencias y pesares, y trocando con él, Jaime, lugares (fácil para su esfuerzo el no rendillos) le hace entrega de villas y castillos, como son el de Arcaine, Oliet, y el de Ares, puesto que el rey, que a su lealtad se inclina, le da por ellos a Alcubierre y Pina, de quien su descendencia hasta hoy es dueño, para tanto valor premio pequeño. Pero la emulación ¿qué no arruina?	480
	485
	490
Vuelve a Sicilia Artal, donde su hermano al rey Fadrique del francés defiende.	495
Vence a Roger de Lauria, y luego prende al de Brena a la vista del Gallano; éste, soberbio tanto como vano, con mil hombres, que pone en emboscada, trecientos del Artal vencer confía, mas no cede al ardid la valentía que va de la prudencia acompañada. Acomete a la armada de Génova, con solas dos galeras, échale a fondo tres, y dos le coge; vuelve a Palermo, donde sus banderas	500
	505

v. 488 En el reino de Valencia.

v. 489 *puesto que*: 'aunque'.

v. 490 *Alcubierre y Pina*: Alcubierre (Huesca), Pina (Zaragoza).

vv. 494-495 Don Blasco de Alagón, durante la guerra de Calabria, en Sicilia, es fiel virrey, a favor de don Fadrique, contra Roger de Lauria, ahora enemigo de su antiguo señor, que está con el bando francés.

v. 497 *Brena*: se refiere a Gualter de Brena, de origen francés, duque de Atenas.

v. 500 *trecientos*: latinismo que se conserva todavía en el *Diccionario de Autoridades*.

Carlos francés, sitiándola, descoge,  
 mas con las manos torna en la cabeza.  
 De Artal la fortaleza  
 adulan los destinos y la suerte, 510  
 mas no por ambicioso pierde el seso.  
 Juran llevarle preso  
 trecientos que se llaman de la muerte,  
 porque a nadie dan vida.  
 Asáltalos Artal con solos ciento, 515  
 y con infame huida,  
 desmintiendo su fuga el juramento,  
 con razón de la muerte se dijeron,  
 pues a manos de Artal la consiguieron,  
 que así el valor destruye 520  
 a quien jura en la paz y después huye.

Recíbele Fadrique  
 con triunfo augusto y apacible cara,  
 y, porque sus estados multiplique,  
 de Sinópoli, Misia y de Ficara 525  
 le da las baronías  
 (cortedades con él las demasías).  
 Santa Cristina, insigne fortaleza,  
 Monte León, aunque lugar pequeño,  
 también le llaman dueño. 530  
 La milicia le tiene por cabeza:  
 segundo, después dél, el rey pregona  
 que es Artal en Sicilia,  
 que un príncipe magnánimo concilia  
 voluntades que guarden su corona. 535  
 Gran Mariscal le hace,  
 Gran Justicier también, y todo es poco  
 para quien ni las dichas vuelven loco,  
 ni tímido lo adverso, porque nace

---

v. 522 *Fadrique*: rey de Sicilia –coronado en Palermo el día de Pascua de 1296–, hermano de Jaime II.

v. 525 *Sinópoli*: población de Italia, en Reggio o Calabria Ulterior, en la vertiente septentrional del Montalto de Aspromonte, junto a la ribera izquierda del Alto Metauro; *Misia*: región de Asia Menor, limítrofe con el Helesponto, al norte, y dominada por los romanos; *Ficara*: Ficarra, población de Italia, en Sicilia (Mesina), a 7 kms. de la costa.

vv. 528 y ss. Fortalezas y lugares italianos, algunos difíciles de localizar. Citemos a *Monteleón*, Monteleone di Calabria, de la provincia de Catanzaro, cerca del golfo Santa Eufemia.

invencible coluna 540  
 contra el tiempo, los hados y fortuna.

A don Blasco, su hermano,  
 premia también del rey la franca mano,  
 con las nobles ciudades  
 de Semenara antigua y Marturano, 545  
 que en Calabria le deben libertades;  
 y, atropellando Artal temeridades,  
 intrépido camina  
 a descercar la célebre Mesina,  
 cuando por agua y tierra 550  
 Carlos la sitia, en Nápoles monarca.  
 Mas apenas Artal dentro se encierra,  
 cuando, acudiendo toda la comarca,  
 dan al francés tal rota,  
 que, destrozando ejércitos y flota, 555  
 quedó a su costa Carlos persuadido  
 que don Artal no sabe ser vencido.

Allí ya victorioso le destina,  
 y le apercibe al último desmayo  
 el cielo, porque dél tiene deseos; 560  
 allí lloró Fadrique su ruina,  
 ya sin llamas el más tremendo rayo  
 que al fulminante dios colgó trofeos.  
 Debióle a sus empleos  
 Fadrique el reino, que tembló a las lises, 565  
 Artal su Eneas, como el rey su Anquises.  
 Sirvió desde la cuna

---

v. 540 *coluna*: otra simplificación consonántica en función de la rima *colunafortuna*.

v. 551 Se refiere a Carlos de Anjou, *el Cojo*, casado con doña Blanca, por Jaime II, que buscaba la paz con el Papa.

v. 554 *rota*: «Rompimiento del ejército o tropa contraria, desbaratándola en batalla y deshaciéndola» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 563 *fulminante dios*: Júpiter.

v. 565 *lises*: símbolo de la monarquía francesa.

v. 566 Bello verso bimembre. Compárese con aquel de *El burlador*: «Anquises le hace Eneas» (v. 503), en cuanto al contenido. Base mitológica: Anquises, héroe troyano, padre de Eneas, que salva a su padre de un incendio. En *El burlador*, Catalinón salva a don Juan del naufragio (convertido así en Anquises): aquí es Artal el salvador del rey y del reino (por eso es Eneas, y el rey, Anquises).

vv. 567 y ss. Servir a cinco reyes, señalados, creó la envidia en torno suyo.

a cinco reyes (célebre fortuna):  
 a dos Jaimes famosos,  
 a don Pedro el Tercero 570  
 que, apenas en su abril, secó su enero,  
 a Alfonso y a Fadrique valerosos;  
 objeto de envidiosos  
 desbarató leal sus asechanzas,  
 pues dándole esperanzas 575  
 de sublimar el rey francés su suerte,  
 si a su servicio pasa,  
 fiel don Artal, y a tal combate fuerte,  
 pospone los aumentos de su casa,  
 permanece invencible, 580  
 y de su rey olvida los agravios,  
 que así conquistan los varones sabios  
 del interés la sugestión terrible,  
 siendo excepción (si bien todo lo abarca),  
 el alma noble del metal monarca. 585

*D. Pedro  
 el 4º  
 Año 1343*

Dos claros sucesores  
 las lágrimas templaron,  
 que, aún hoy, por don Artal Aragón llora,  
 héroes de su valor imitadores,  
 que a Cerdeña a sus reyes allanaron 590  
 la patria suya, a tal valor deudora.  
 Don Blasco de Alagón, por quien mejora  
 don Pedro el Cuarto la orla de su escudo,  
 pues por él sus victorias encamina,  
 barón, como de Sástago, de Pina, 595  
 que el reino de Sicilia usurpar pudo,  
 cuando, muerto Fadrique,  
 Ludovico en la cuna se recela  
 de que el francés sus máquinas fabrique,  
 que porfiado por Sicilia anhela; 600  
 don Blasco la tutela  
 del niño rey por cuenta suya toma;  
 y, cuando al solio el reino le convida,

---

v. 578 Nótese la aliteración feliz: «fiel don Artal, y a tal...».  
 v. 582 *ansí*: 'así'. Voz antigua, recogida en el *Diccionario de Autoridades*.  
 v. 585 *metal monarca*: el oro.  
 v. 595 Sástago y Pina están en Zaragoza. Don Blasco de Alagón será titular de ambas baronías.

a la misma ambición dejó corrida, avergonzando al dictador de Roma.	605
Rebeldes ciegos doma, y a la reina arrogante, madrastra (madre no) del tierno infante, leal y cuerdo enfrena, la familia tirana desordena	610
de los Claramonteses, bando afecto y parcial de los franceses, que tanto aquesta isla han invadido; destruye su partido, del reino los destierra,	615
la armada genovesa quema y roba, en Calabria conquista a Terranova, Numa en la paz y César en la guerra. A la casa de Pálici traidora que levantarse con el solio intenta,	620
saca del reino, con aleve afrenta, su lealtad de Sicilia protectora, y a sus pies la ambición y la malicia: ¡triumfa la fe y ampara la puericia!	
Embárcase a Mallorca el Cuarto Pedro, contra don Jaime, hermano suyo ingrato; llega a su puerto el bélico aparato, y, viendo su desmedro el mallorquín, defensas apercibe.	625
Pero don Blasco, noble honor de España, que a su rey acompaña,	630

---

v. 604 *mesma*: arcaísmo, todavía existente en el siglo XVIII. Lo conserva el gallego y portugués.

v. 609 *enfrenar*: 'contener, reducir a la razón'.

v. 617 En Calabria existen Terranova de Sibari (Calabria Citerior) y Terranova Sappo Minulio (Calabria Ulterior).

v. 618 *Numa*: pacífico rey de Roma, el segundo, según la tradición. Verso bímembre de contrarios.

v. 619 La casa de Pálici toma su nombre del lago que lleva su nombre, en Sicilia (Catania), de gran veneración en los tiempos antiguos. Tirso llama «traidora» a esta casa italiana por su afán de imponer su gobierno contra España.

v. 624 *puericia*: 'edad entre la niñez y la adolescencia'. Cultismo.

v. 627 *bélico aparato*: 'ejército, armada'.

v. 628 *desmedro*: vocablo de reciente introducción, 1595 (Corominas).

asalta el muro en que su esfuerzo estribe.  
 No hay máquina mural que le derribe,  
 atropella escuadrones, que coronan  
 la cerca mallorquina; 635  
 vence y destroza el gran barón de Pina  
 cuantos contra él hostilidad blasonan,  
 y en la torre más alta,  
 el estandarte de don Pedro exalta,  
 hasta que el rey, despojo desta empresa 640  
 la mano humilde de su hermano besa,  
 el Atlante don Blasco de su fama  
 merecedora, por hazañas tales,  
 de cívicas diademas y murales,  
 con las del roble, del laurel y grama. 645

Año  
 1535

Triunfó del triunfador la edad prolija,  
 murió para vivir eternamente.  
 Sucédele otro Artal, como el primero,  
 con otros dos porque Aragón erija  
 con este triunvirato la alta frente, 650  
 y vuelva el Siglo de Oro, si es de acero.  
 Don Blasco fue el segundo, y el tercero  
 don Joan, cada uno Marte:  
 así la sangre de Alagón reparte  
 sus ramas por Sicilia y por Cerdeña. 655  
 En Zaragoza el mayorazgo enseña  
 lo galán, lo valiente y lo discreto,  
 tan magnánimo, afable, y tan perfeto,  
 que su caudal en él España empeña.

En Sicilia don Blasco 660

v. 632 *estribar*: 'afianzarse, apoyarse'.

v. 633 *máquina mural*: 'artificio de madera para aportillar y quebrantar muros'.

v. 637 *blasonar*: 'presumir, fanfarronear'.

v. 642 *Atlante*: 'gigante'.

v. 645 También la grama, junto al roble y al laurel, se usaba para ceñir las sienes del vencedor.

vv. 646-647 Fallece de anciano don Blasco Artal, con gloria inmortal.

vv. 648 y ss. Sucédenle tres Alagones: don Artal, don Blasco y don Juan. Tirso le llama «triunvirato», aludiendo al romano. Aragón levantará la frente y llegará a su Siglo de Oro, supuesto que estuviera en el de «acero». Cada uno es Marte, guerrero insigne. Sicilia y Cerdeña conocerán a los Alagones.

vv. 657-658 Nótese la trimembración en cada verso.



	a las francesas olas es peñasco, firme en sus hombros de Aragón el nombre, la reina Joana en Nápoles lo diga, a cuyo campo obliga,	
	que, huyendo roto, un Alagón le asombre; y arrojándose torpe a la marina deje el inexpugnable	665
	Yaquí, castillo cerca de Mesina, llorando su destrozo miserable. Don Joan enfrena al sardo	670
	(al paso valeroso que gallardo), témele Pisa, Génova se humilla, eternizando de Aragón la silla en Cáller, su metrópoli famosa;	
	sucesión deja en ella generosa,	675
	que, emparentando con la ilustre casa de los ínclitos jueces de Arborea, tan adelante su nobleza pasa que ordena el cielo que su nieto sea	
<i>Don</i>	un marqués de Oristán, un don Leonardo	680
<i>Alonso el</i>	de Alagón y Arborea, que al bastardo	
<i>4º de</i>	opositor glorioso desposea,	
<i>Aragón</i>	y, faltando la línea de varones, le herede el rey de España, preciándose de sangre de Alagones,	685
	digna de tanto solio, tanta hazaña, y de que, cuando abarca un mundo y otro el español monarca, estimen, a pesar de ginoveses, intitularse de Oristán marqueses.	690

v. 663 Joana, como antes Joan, son latinismos muy corrientes en los siglos XVII y XVIII.

v. 674 *Cáller*: Cagliari, metrópoli célebre de Cerdeña, donde la Merced regenta un antiquísimo santuario mariano, dedicado a Nuestra Señora de Bonaria. Tirso lo cita en *Cigarrales de Toledo* (1624).

v. 677 *ínclitos jueces de Arborea*: o Arborea, la más renombrada judicatura o tetrarquía de Cerdeña en el siglo XIV. El nombre proviene de los grandes bosques de la zona.

v. 680 *Oristán*: costa occidental de Cerdeña, cerca de Cagliari. Desde 1409 los reyes de España llevan el título de margraves de Oristano. Fue la última población italiana que se entregó a los aragoneses (1478).

v. 689 *a pesar de ginoveses*: los genoveses tenían fama en el Siglo de Oro de ser usureros y avarientos, y de costumbres ligeras. Quevedo los satiriza. Y Tirso, en varias comedias, coincide con esta opinión. Bástenos un ejemplo: «Aunque vengan del Pirú /

Mortales enemigas  
 fueron en otro siglo las que ahora  
 casas anuda amor en lazo tierno:  
 las de Híjar y Alagón, que, haciendo ligas,  
 en bandos cada cual competidora, 695  
 en ellas el rencor se juzgó eterno.  
 Mas don Alonso el Cuarto, que al gobierno  
 de su corona sabe  
 cuanto la paz de entrambos necesita,  
 mezclarlas solicita 700  
 en tálamo suave,  
 y en suyo regalado, el odio grave  
 a pesar de discordias convertido,  
 la más casta y hermosa  
 matrona que Aragón ha producido 705  
 con don Blasco, su opuesto, se desposa,  
 digno Alagón de tan feliz empresa,  
 y emulación del sol doña Marquesa  
 Fernández de Híjar, siendo su consorte,  
 admiración festiva dio a la corte, 710  
 como el gozo también, doña Teresa  
 de Alagón, que dio el alma con la mano  
 a don Alfonso, de Marquesa hermano.  
 Feriándose los dos joyas tan bellas,  
 nacieron soles destas dos estrellas: 715  
 los Alagones, que este polo admiran,  
 y por su causa a nueva fama aspiran,  
 los héroes de Híjar, cuya luz y hazañas  
 coronan de laurel las dos Españas,  
 y en quien su sangre estimaciones funda, 720  
 de tanto rey propagación fecunda,  
 el que hoy adornan prendas peregrinas,  
 y al imposible le cumplió el deseo,

---

virginales intereses, / hallarlos es maravilla; / pues desde que hay en Castilla /  
 barbirrubios ginoveses / dicen que es cosa tan rara / que no se han de hallar en ella / un  
 doblón ni una doncella / por un ojo de la cara» (Tirso, *En Madrid y en una casa*). Cfr.  
 M. Herrero García, *Ideas de los españoles en el siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966, pp.  
 370 y ss., y Alonso Zamora Vicente, *Tirso de Molina. Don Gil de las calzas verdes*,  
 Madrid, Castalia, 1990, pp. 109-110.

v. 714 *feriarse*: 'regalarse'.

duque de Híjar y conde de Salinas,  
Sarmiento, y Portugal, que Ribadeo, 725  
como Alanquer, veneran por su Apolo,  
solo en la bizarría,  
aire, destreza, agrado, cortesía,  
y paralelo, oh conde, tuyo sólo.

Un alma sois los dos, que en lazo estrecho 730  
y en recíproca estima,  
si dos cuerpos anima,  
indisoluble unión las ata un pecho.  
La amistad en los dos ha satisfecho  
deseos, que logró con aplaudiros 735  
por españoles Daríos y Zopiros  
los Píldes y Orestes, los Damones,  
los Picias, los Patroclos, los Aquiles,  
del amistad honor, del tiempo abriles,  
Híjares, en efecto, y Alagones. 740

Tosco pincel, insuficiente pluma,  
las ramas ha pintado  
del árbol de Alagón, conde excelente;  
en torpe y breve suma,

---

v. 724 *Híjar... Salinas*: eran títulos de villas de Teruel y Zaragoza respectivamente, siendo Salinas muy cercana a Sástago.

v. 725 A estos títulos anteriores, los nuevos Alagones añaden los condados de Sarmiento y Ribadeo, en Galicia. Ribadeo corresponde a *Julia Eo*, más tarde *Ripa Evi*, con catedral, antes de Mondoñedo, y Señorío, que pasa a los condes de Híjar.

v. 726 Alanquer es título portugués. Don Blasco de Alagón, casado con doña Marquesa Fernández de Híjar, y doña Teresa de Alagón, casada con don Alfonso, dieron origen a los Alagones, cargados de títulos.

v. 728 Nótese la pluralidad de cuatro miembros.

v. 736 *Daríos*: sin deshacer el diptongo para que sea exacto el verso. Darío es uno de los más célebres reyes de Persia (558?-485 a. C.), desde 521 gran conquistador y administrador de Babilonia, Egipto, Macedonia, etc.; *Zopiros*: Zopyros, político persa, relacionado con Darío. Obtiene para él en 520 a. C. la «nueva sumisión de Babilonia».

vv. 737 y ss. Nuevos héroes. *Píldes*: rey de Fócida, primo de Orestes, casado con Electra; *Patroclo*: héroe griego, gran amigo de Aquiles, a quien acompaña a la guerra de Troya. Muerto éste, Aquiles decide vengarle; *Aquiles*: el más famoso de los héroes griegos, biznieto de Júpiter. Homero le inmortalizó en la *Ilíada*, contando su cólera y hazañas en Troya. Tirso quiso unir a todos estos héroes para realzar la imagen de este Alagón, héroe digno de ser cantado como los antiguos, en este caso símbolo de amistad (tema del pasaje).

vv. 739-740 Versos bimembres con matices diferenciales; *del amistad*: recuérdese el título de la obra de Tirso, *El amor y el amistad*.

tu antigüedad en ellas he cifrado; 745  
 no los que veneró siglo presente:  
 temeridad valiente  
 fuera emprender hazaña  
 con qué admirar a España,  
 si, como osado soy, fuera elocuente. 750  
 Tiempo habrá que lo intente,  
 si Apolo sutiliza  
 del cisne que te canta  
 pluma en mi mano para empresa tanta.

Confesará, hasta entonces, mi silencio 755  
 lo mucho que tu fama reverencio,  
 mientras conde te goza  
 tu Sástago, y te llama Zaragoza  
 camarlengo en su reino, o señalero 760  
 Aguilar, su marqués Espés, y Pina  
 su célebre barón, de quien espero,  
 si el cielo mis afectos encamina,  
 que, si Alcañiz te fía su encomienda,  
 el rey monarca su tudesca guarda 765  
 (de tan diestro escuadrón prenda gallarda  
 Capitán General de tanta prenda),  
 porque tu nombre célebre se extienda,  
 digno de tanta fama, tanto nombre,  
 en su cámara augusta gentilhombre,

---

vv. 751-754 *Apolo*: dios de la poesía. La alusión al cisne –además de haberse convertido en símbolo del cantor poeta– tiene una base mitológica. En el momento de nacer el dios, unos cisnes sagrados volaron sobre la isla dando siete vueltas a su alrededor. Tirso parece prometer un nuevo canto a los Alagones del siglo XVII, pues que sólo lo ha hecho de sus antepasados. ¿Llegó a realizarlo? Probablemente no, al fallecer pronto don Martín Artal de Alagón, su protector. No conocemos poema posterior a éste a dicha familia. Incluso el que ahora ofrecemos estuvo ignorado, hasta la fecha, de todos los tirsistas.

v. 759 *camarlengo*: ‘título de dignidad en la Corona de Aragón’.

v. 760 *Aguilar*: Aguilar de Ebro (Zaragoza); *Espés*: villa de Huesca; *Pina*: Pina de Ebro (Zaragoza).

v. 763 *Alcañiz*: lugar de Teruel.

v. 764 *tudesca guarda*: ‘guarda alemana’.

v. 768 Nuevo verso bímembre. Tirso, en este tipo de versificación, con características muy personales, tiene el salutífero «contagio» de Góngora.

v. 769 *gentilhombre de cámara*: «Criado del rey, de mucha distinción, sujeto al sumiller de corps, e inmediato a él en grado. Sirve de vestir y desnudar al rey, de

con cargos a tus méritos iguales, 770  
 acrecientes blasones a los reales  
 que de tu sangre heredas,  
 conque eternices tu invencible acero,  
 y dar materia a mis heroicos puedas,  
 tú el Alejandro mío, yo tu Homero. 775

*Capellán todo de V. S.º; mi Sr.,  
 El Mº Fr. Gabriel Téllez*

(Firma y rúbrica autógrafa)

acompañarle cuando sale en coche, y el que es de guarda aquel día va en el estribo del mismo coche del rey» (*Diccionario de Autoridades*).

v. 773 *acero*: 'espada'.

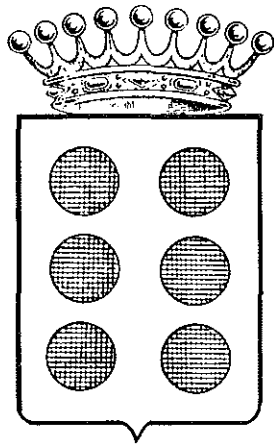
v. 774 *heroicos*: elipsis. Se refiere a *versos heroicos*, los endecasílabos, alternando con heptasílabos, en los que canta las hazañas heroicas del héroe en cuestión.

v. 775 Como broche final, este verso bímembre, cuyo contenido realza al héroe cantado («tú el Alejandro mío») y al poeta, que se siente con impulso y en trance de realizar una gran obra («yo tu Homero»).

# APÉNDICES



## A. ESCUDO Y DINASTÍA CONDAL DE LA CASA DE SÁSTAGO



- I Don Blasco de Alagón y Olcina, decimotercer señor de la villa de Sástago, de Pina, de Alcubierre, Aguilar de Ebro, etc. Heredó a su padre D. Artal en 1503 en los señoríos de la casa. Fernando el Católico lo nombró Gran Camarlengo de la Corona de Aragón, dignidad palatina que será luego ostentada por su descendencia, ejerciendo además el cargo de Capitán General del reino de Valencia. Fue creado primer conde de Sástago en 1511, por Cédula Real de Fernando II de Aragón. Casó con doña Ana de Espés y de Fabra, señora de las baronías de Espés y de Alfajarín, y murió en 1529.
  
- II Don Artal de Alagón y Espés, segundo conde de Sástago desde 1529, y como sucesor de su padre Gran Camarlengo de la Corona de Aragón. Contrajo matrimonio con doña María de Luna y Lanuza, hija del primer enlace de don Pedro Martínez de Luna y Urrea, conde de Morata. La novia llevó como dote el palacio de la plaza de Justicia (que muchos llamaban de San Cayetano), donde nacería en 1533 su hijo y heredero don Artal, que le sucedería



todavía muy joven y bajo la tutoría de su abuelo materno, el conde de Morata.

- III Don Artal de Alagón y Luna, apodado *el Santo*, tercer conde de Sástago, Gran Camarlengo de la Corona de Aragón cerca de Carlos I y de Felipe II, que lo nombró virrey de Aragón, cargo que desempeñó desde 1574 a 1589. Hizo construir el palacio del Coso, siendo su primer inquilino y dueño durante casi toda la segunda mitad del siglo XVI. Casó con doña Luisa Fernández de Heredia y murió en su palacio zaragozano en 1593. Su hijo mayor, que le premurió, lo fue don Blasco de Alagón y Heredia, que casó con doña Catalina de Luna y Mendoza, hermana de la abuela materna de su propio marido, y en la que tuvo varios hijos. El hijo menor del tercer conde, don Martín de Alagón, se insertará también, como veremos, en la serie condal de su casa.

Este gran caballero y su consorte doña Luisa Fernández de Heredia donaron en 1592 el palacio que habían labrado en el Coso, a su hijo último D. Martín de Alagón y Heredia, marqués de Calanda, que andando el tiempo fue sexto conde de Sástago. Murió el conde don Martín en 1614, bajo testamento en que vinculando en el condado el palacio que habitaba en el Coso, segregaba de este mayorazgo la casa de sus abuelos situada en la plaza de Justicia, legándosela a su hijo segundo don Enrique Artal de Alagón, maestre de campo en el ejército de Flandes que, años más adelante, fue octavo conde de Sástago y murió soltero, acabando en este personaje aquel histórico apellido Alagón, tan famoso en la conquista de Valencia y en las guerras de Sicilia.

Poseyendo don Enrique las casas de la Plaza de Justicia que eran treuderías de la Orden de San Juan, fue requerido por el Gran Maestre para que pagase dos treudos perpetuos con las veintiuna pensiones caídas y no satisfechas, y habiéndose negado tenazmente a ello, comiso dichas casas el castellán de Amposta, incoando proceso de aprehensión que ganó la Orden en todas las instancias, tomando posesión del edificio en 1647 y atreudándole seguidamente a doña Jerónima Jiménez Cerdán que lo vendió cinco años después a don Sebastián Cervero, conde de Sobradriel, por precio de 4.480 libras jaquesas. Esta finca situada en la Plaza de Justicia, número 2, fue vendida por la señora condesa de Gabarda al Ilustre Colegio Notarial de Zaragoza el 29 de abril de 1929 para su residencia oficial.

- IV Don Gabriel Blasco de Alagón y Luna, nieto del anterior e hijo primogénito de don Blasco y doña Catalina, fue cuarto conde de

- Sástago desde 1593 y Gran Camarlengo de la Corona de Aragón ante Felipe II y Felipe III. Casó con doña Mariana de Urrea, pero murió sin sucesión.
- V Don Lorenzo de Alagón y Luna, hermano del precedente, quinto conde de Sástago y Gran Camarlengo de la Corona de Aragón ante Felipe III. Murió soltero, produciéndose la primera solución de continuidad sucesoria. Vivía a finales de 1609.
- VI Don Martín de Alagón y Heredia, tío carnal de los dos condes precedentes, como hermano menor del padre de ambos, don Blasco de Alagón y Heredia. Don Martín fue Comendador Mayor de Alcañiz y en su capacidad de tal, y de VI conde de Sástago, compró a la Orden de Calatrava la villa de Calanda, según escritura otorgada en Madrid el 9 de enero de 1608, fecha en que Felipe III lo crea también primer marqués de Calanda. Fallecido este magnate en 1614, le sucedió su hijo mayor y homónimo don Martín, habido en su matrimonio con doña Victoria Colonna y Pimentel.
- VII Don Martín de Alagón y Colonna, séptimo conde de Sástago como primogénito del anterior, y como él, Gran Camarlengo de la Corona de Aragón. Este conde hubo de devolver la villa de Calanda a la Orden de Calatrava, por escritura de rescisión de 14 de julio de 1626, aprobada por Felipe IV el 20 de mayo de 1628.
- VIII Don Enrique Artal de Alagón y Colonna, hermano del anterior, octavo conde de Sástago, Gran Camarlengo de la Corona de Aragón y último varón de su linaje. Capitán General de los Reales Ejércitos en Flandes, el postrero «Alagón» masculino nació en Valladolid en 1602 y murió en Zaragoza en 1651. Su fallecimiento sin hijos legítimos —aunque los tendría naturales con una noble dama castellana— provocó el primer litigio sucesorio entre sus derechohabientes.
- IX Don Carlos de Borja y Alagón, duque de Villahermosa y sobrino en cuarto grado con segundo del anterior, por lo que fue judicialmente declarado noveno conde de Sástago. Al morir en 1692, y en su palacio de la calle de Predicadores de Zaragoza, se extingue con él la descendencia de su abuela materna doña Luisa de Alagón y Luna, hermana del cuarto y del quinto Sástagos.

- X Don Cristóbal Fernández de Córdoba Alagón y Bazán, sobrino del precedente en cuarto grado con tercero, como bisnieto de doña Inés de Alagón y Luna, la hermana menor de doña Luisa. El décimo conde de Sástago lo fue desde el año 1693. Había nacido en Madrid en 1672 y casado en Zaragoza en el año 1700 con doña María Francisca de Moncayo y Palafox, hija de los marqueses de Coscojuela y hermana del XV conde de Fuentes. El de Sástago sería con su cuñado uno de los jefes del partido austriaco durante la lucha dinástica, siendo nombrado por el archiduque Carlos su virrey y Capitán General de Aragón, creándolo Grande de España. Exilado en Viena (1711-1725), Felipe V lo nombraría virrey de Sicilia en 1737. Murió en su palacio de Zaragoza en el año 1748.
- XI Don Francisco Fernández de Córdoba Alagón y Moncayo, nacido en Zaragoza el 14 de diciembre de 1701, casó en Barcelona con doña María Felipa Glymes de Brabante y Danneux. Fue el undécimo conde de Sástago con la dignidad palatina de Gran Camarlengo de la Corona de Aragón. Sus bodas con María Felipa verificáronse en 1740, teniendo larga sucesión. Murió en Zaragoza el 11 de enero de 1763.
- XII Don Vicente Ferrer Fernández de Córdoba Alagón y Glymes de Brabante, nacido en el palacio del Coso de Zaragoza el 8 de abril de 1741, se tituló desde 1761 en marqués de Aguilar como heredero de su casa, en la que sucedió dos años después como XII conde de Sástago. Sucedió a Pignatelli, su primo, en la dirección del Canal Imperial (1783). Al entrar los franceses en Zaragoza (1808) se retiró a Granada, donde murió en el año 1814, el 8 de marzo.
- XIII Don Francisco de Paula Fernández de Córdoba Alagón y la Cerda, el cual sería decimotercero conde de Sástago, solamente unos meses por morir como su padre en 1814, el 2 de diciembre. Fue primer fruto del matrimonio de su padre, don Vicente Ferrer, con doña Vicenta de la Cerda Cernesio, hija de los condes de Parcent, casados en 1768. Nuestro último inquilino del palacio zaragozano del Coso nació en él en 1778. Literato y poeta de gran mérito. Casó en Madrid en 1798 con María Francisca Vera de Aragón, marquesa de Espinardo.

- XIV Don Joaquín María Fernández de Córdoba Alagón y Vera de Aragón, al que anotamos como último conde de Sástago nacido en el palacio del Coso el 14 de septiembre de 1799. De su segundo matrimonio con doña María de la Soledad Bernaldo de Quirós, celebrado en Madrid en 1830, obtendría sucesión femenina. Murió en Madrid el 17 de enero de 1857.
- XV Doña María Antonia Fernández de Córdoba Alagón y Bernaldo de Quirós, nació en Madrid el 26 de septiembre de 1833. Le puso pleito su tío Vicente, hermano de Joaquín María, a la sucesión, pero vio confirmados judicialmente sus derechos por triple sentencia favorable de 1861, 1864 y 1865, que la convirtió en XV condesa de Sástago. Casó en 1857 con don José María Escrivá de Romaní y Dusay, barón de Beniparrell, marqués de Monistrol de Noya, etc., en el que tuvo a don Joaquín Escrivá de Romaní y Fernández de Córdoba Alagón, marqués de Aguilar como presunto sucesor de su madre, y que estuvo casado con doña María del Pilar de Sentmenat y Patiño desde 1883. La condesa murió en Madrid el 8 de abril de 1905, sucediéndole su nieto el actual conde.
- XVI Don Luis Beltrán Escrivá de Romaní y Sentmenat, decimosexto conde de Sástago, marqués de Monistrol de Noya y de Peñalba, etc. Está casado con doña María Josefa Patiño y Fernández-Durán. Es su heredero el hijo mayor habido en su matrimonio, don Alfonso Escrivá de Romaní y Patiño, marqués de Aguilar, casado con doña María de las Nieves Mora y Aragón, hermana mayor de la reina Fabiola de Bélgica.
- XVII Don Alfonso Escrivá de Romaní y Patiño, decimoséptimo conde de Sástago, marqués de Monistrol de Noya, barón de Beniparrell. Sucede a su padre y a su vez fallece el 11 de agosto de 1981.
- XVIII Le sucede su hijo mayor, don Alfonso Escrivá de Romaní y Mora, decimoctavo y actual conde de Sástago, marqués de Monistrol de Noya, barón de Beniparrell. Casó en primeras nupcias con doña Isabel de Miguel Anasagasti, fallecida el 3 de diciembre de 1982. Es su heredero el hijo mayor habido de dicho matrimonio, don Alfonso Escrivá de Romaní y de Miguel,

marqués de Aguilar de Ebro. Casó en segundas nupcias, el 17 de febrero de 1988, con doña Patrice Ruth Verhaaren<sup>1</sup>.

---

1 Cortesía del actual conde de Sástago, don Alfonso Escrivá de Romaní y Mora.

+  
E  
L

Don Lorenzo Artal de Aragon Conde de Sástago  
gentilhombre de la vocade V.M.<sup>a</sup> por un me-  
monial q<sup>o</sup> hadado en la camara Dille q<sup>o</sup> en el  
Reynode Aragon ay falta de cauallos, y abra  
con la ocasion p<sup>o</sup>uente de la corte q<sup>o</sup> V.M.<sup>a</sup> ha  
de yr a albrar en aquel Reyno para poder acudir  
al seruicio de V.M.<sup>a</sup> en el officio de camaralongo  
de que le habicho m<sup>o</sup>rd. y en la demas cosas q<sup>o</sup> se  
ofrecieren a su Real seruicio sup<sup>ca</sup> a V.M.<sup>o</sup>  
s<sup>o</sup>lago m<sup>o</sup>rd de darle licencia para poder sacar  
de los Reynos de Castilla dos cauallos espanoles

Y visto en la camara sup<sup>ca</sup> a V.M.<sup>o</sup> q<sup>o</sup> su m<sup>o</sup>  
seruido se le podria mandar concedir para un  
cauallo con las condiciones ordinarias en m<sup>o</sup>  
d. 20 de <sup>bre</sup> de 1609





B. Súplica de la cámara al rey a favor de don Lorenzo Artal de Aragón, conde de Sástago, Madrid, 20 de septiembre de 1609 (AHN, Consejos, leg. 4.418).

Ciudad de Sego  
 En 10 de Septi de 1626.

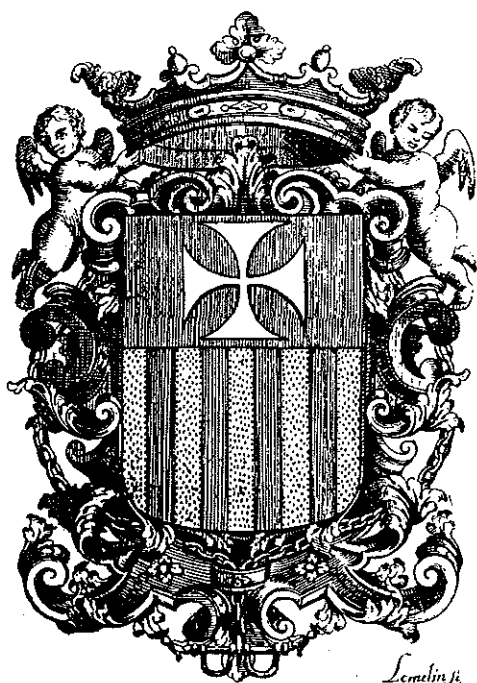
En la Villa de Madrid a diez  
 dias del mes de septiembre de mill e seis cientos  
 e veinte e seis años ante mi el Sr. Juan de  
 De yuso e farragos de S. Don Martin de Alagon  
 Conde de Sastago Comendador mayor de aragon  
 e gentil hombre de la camera de su Magestad  
 que en esta fecha haauer recivido de Dona Juana  
 de la Cerda Patrona pias de las memo-  
 rias de Miguel de Salmeron de quatro mil  
 e de sesenta e quatro reales e quatro  
 maravedis los quales son por los mismos  
 que le abuelo la fijo de su yerno e su  
 que a los conde de Salmeron de su yerno  
 miento de su yerno En esta fecha que en  
 En la casa de Alagon de la villa de Sastago  
 de las dhas memorias y al pte de los de  
 Maria de yala e a los conde de Sastago  
 comprado de la dha D. Antonia de Alagon  
 e de respeto de intervenir la dha D. Antonia  
 e de sus cosas e de su conde de Sastago  
 car la dha dha e por la dha dha  
 lea pagado e bialto los dhas reales e  
 e de sesenta e quatro reales e  
 Confessa como des haauer los dhas  
 de los quales se da el dho conde por con-  
 tento pagado e entregado a su yerno  
 e de porque se le a dado de su yerno e de su  
 e aun que la entrega de ellos aun que  
 Cierta de su presencia no parece de su yerno  
 le es de la dha e de su yerno e de su yerno

C. Comienzo de la carta de pago de don Martín de Alagón, VII conde de Sástago, Comendador Mayor de Aragón y Gentilhombre de la Cámara de Su Majestad, Madrid, 10 de septiembre de 1626 (AHPM, Pº 5.531).

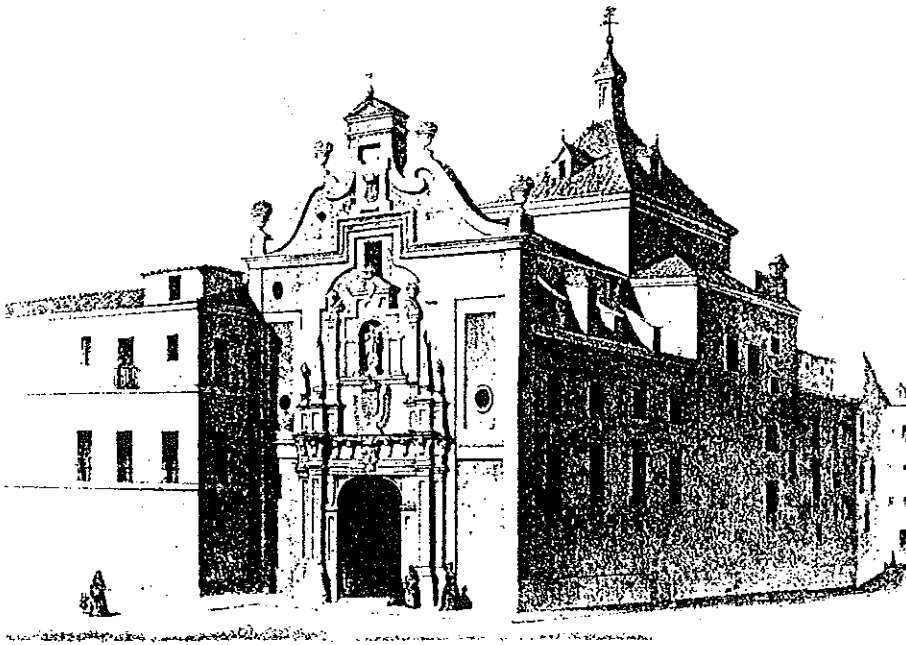




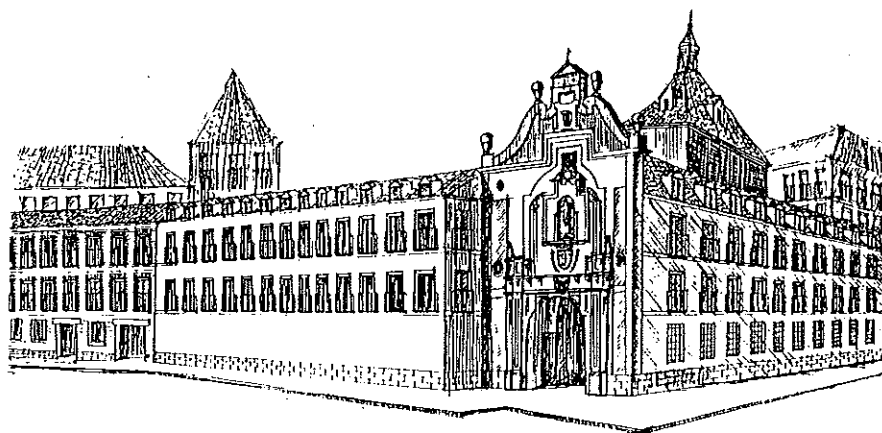




F. Escudo de la Orden de la Merced –cruz blanca de la catedral de Barcelona y palos del reino de Aragón– con corona de marqués y sus adornos barrocos. (De una obra contemporánea de Tirso de Molina). Esculpido por Lomelin.



G. En este convento de la Merced de Madrid residía fray Gabriel Téllez, cuando escribió su poema *A la casa de Sástago* (1639).



H. Diseño de Manuel Rodríguez, sobre informe de Ventura Rodríguez, del convento de la Merced de Madrid, donde Tirso escribió su poema *Al conde de Sástago* (de la obra de Elías Gómez, *Primer convento mercedario en Madrid*, Madrid, revista *Estudios*, 1986).

## I. EPIGRAMA DE TIRSO DE MOLINA AL CONDE DE SÁSTAGO

Además de dedicarle las dos últimas partes de sus comedias –la *cuarta* y la *quinta* partes– a don Martín Artal de Alagón, conde de Sástago (1635-1636), Tirso añade, en la última parte –la *quinta*– de doce comedias un *Epigrama al conde de Sástago*. He aquí su «recreación» del epigrama décimo de Marcial:

*Martialis ad Faustinum, Epigramma decimum, libri quarti*

Traducido por el maestro Tirso de Molina a su patrón el conde de Sástago

Agora que en tu puericia  
saliste de balbuciente  
y de la estampa reciente  
te expones a la noticia,  
corre a la afable caricia  
del conde, tu dueño caro,  
y a la luz del sol tan claro  
hallen mis burlas sus veras,  
porque envidien las primeras  
de las quintas el amparo.

A su patrocinio corre,  
pero hágate compañía  
(como a oferta inútil mía)  
la esponja con que te borre,  
que puesto que te socorre  
(por ser más que tus renglones  
tus faltas y imperfecciones)  
poco la enmienda aprovecha,  
si no es que por todos echa  
de una vez los algodones.

Tirso de Molina, *Quinta parte de comedias* (1636)

J. CANCIÓN A DOÑA TERESA PIMENTEL Y BAZÁN AL CASARSE CON DON BLASCO DE ALAGÓN (*CIGARRALES DE TOLEDO*)

Esta Canción acaban de enviarme de Madrid, a los desposorios por poderes de dos títulos, estando el esposo ausente. Leyéndoosla cumpliré con mi obligación y el deseo del poeta, que es lograr sus estudios en tan discretos oyentes.

CANCIÓN<sup>1</sup>

Con más cambiantes que soberbia peina  
de Juno el ave<sup>2</sup>, si doradas plumas  
ojos un tiempo de Isis veladores,  
la toda lenguas, de los tiempos reina,  
cristales rompe, multiplica espumas,  
exhala aromas y produce flores;  
y, emulando esplendores  
que al sol hacen injuria,  
de la española Menfis<sup>3</sup> vuela al Turia,  
mensajera sutil de Manzanares  
(si no con caduceo<sup>4</sup> con talares)  
tan bizarra, que agravia  
al poético pájaro de Arabia<sup>5</sup>.

---

1 Canción desarrollada en 12 estrofas, las dos primeras distintas de las restantes. Tomo el texto de mi edición de *Cigarrales de Toledo*, Madrid, Castalia, 1996, pp. 430-35.

2 *el ave de Juno*: el pavo real, cuyo plumaje se asemeja al cielo estrellado, y lleva en sí los ojos de Isis. Esta diosa egipcia pasó a Roma y fue entregada a Argos. Un par de pavones tiraban del carro de Juno.

3 *española Menfis*: Valencia. El Turia, con sus inundaciones, y los canales fertilizantes de la huerta valenciana, viene a ser como el Nilo para Menfis.

4 *caduceo*: Mercurio, el de la insignia de paz (caduceo), mensajero de Júpiter, con sandalias aladas; *talares*: las alas del calzado de Mercurio.

5 *poético pájaro de Arabia*: el ave Fénix, que renace de sus propias cenizas.

Recíbela festivo; y en vez de ovas<sup>6</sup>  
 vestido el cano padre de esmeraldas,  
 de sus ninfas convoca el sacro coro  
 que dejando las lúcidas alcobas,  
 brillantes piedras, orla de sus faldas,  
 recaman telas y entretejen oro;  
 y ostentando el tesoro  
 que oculta en sus cristales,  
 en un trono de perlas y corales  
 (sitial<sup>7</sup> agora, si otras voces carro)  
 sentándose festivo, si bizarro,  
 al bien que ya barrunta  
 albricias manda y la ocasión pregunta.  
 —Una nieta (responde la que anuncia  
 las nuevas enemigas del silencio)  
 tienes, ¡oh, sacro Turia!, en Carpetania<sup>8</sup>,  
 hija del claro espejo que entre juncia,  
 espadaña y verbena, reverencio  
 néctar que bebe Apolo y brinda Urania<sup>9</sup>.  
 Desde la griega Albania  
 hasta donde a Faetón llora y sepulta<sup>10</sup>  
 la adusta plebe, con piedad, si inculta<sup>11</sup>,  
 no honró naturaleza, diestro Apeles<sup>12</sup>,  
 en otro igual desvelo sus pinceles,  
 pues en ella procura  
 hipérboles mostrar de la hermosura.  
 Progenitor de su belleza suma  
 es el vice-Filipo, que deroga  
 del interés la vil jurispericia<sup>13</sup>,  
 y de Areópago<sup>14</sup> laureó la pluma

6 *ova*: yerba de la familia de las algas, muy ligera y filamentosa.

7 *sitial*: asiento de ceremonia de nobles. Vocablo probablemente proveniente del catalán «setial» o «sitial».

8 *Carpetania*: el antiguo reino de Toledo. Aquí se refiere a Madrid, la «Mantua Carpetanorum».

9 *Urania*: una de las nueve musas, la celeste.

10 El río Erídano, donde fue a caer Faetón.

11 *inculto*: cultismo introducido hacia 1580 (Corominas).

12 *Apeles*: pintor griego del siglo IV-III a. de C., famoso por haber retratado a Alejandro Magno. Figura prototípica de los pintores.

13 *jurispericia*: 'jurisprudencia', palabra ésta del s. XVII.

14 *Areópago*: tribunal supremo de Atenas antigua, que resolvía los asuntos criminales de mayor gravedad.

porque cedan las armas a la toga,  
 merecido blasón de su justicia;  
 la universal noticia  
 de leyes autorizan su nobleza,  
 de la corona de Aragón, cabeza,  
 a quien si el ciego vates<sup>15</sup> alcanzara  
 Iliades de Aquiles dedicara,  
 y el macedón monarca  
 ofreciera del rey Asirio el arca<sup>16</sup>.

El nácar<sup>17</sup> donde amor perlas congela  
 madre, que en ésta cifra su tesoro,  
 es la Egeria<sup>18</sup> de nuestro español Numa,  
 que no porque Penélope<sup>19</sup> y su tela  
 guarden al griego el conjugal decoro,  
 la aguja basta a entorpecer la pluma.  
 Eternizar<sup>20</sup> presume  
 tres Corinas<sup>21</sup> la Fama en sus historias,  
 a quien Píndaro ofrezca tres vitorias,  
 que si dio la primera, en Grecia, a Tebas  
 nuevos blasones y murallas nuevas,  
 no ya de augustas ramas  
 Apolo ceñirá sus epigramas.

Invente la otra el dórico poema<sup>22</sup>,  
 y Ovidio alabe a la tercera<sup>23</sup> en versos,  
 dando a los suyos célebre renombre,

---

15 *ciego vates*: Homero. Tirso escribe «Bates». Latinismo.

16 Alusión a Alejandro Magno o de Macedonia y sus conquistas por Asia, cogiendo siempre como botín el arca del rey.

17 *nácar*: «La concha dentro de la cual se crían las perlas o margaritas» (Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana*). Palabra censurada por los anticultistas.

18 *Egeria*: Ninfa, de quien el rey Numa recibía en secreto los consejos. Cuando Numa fallece, ella se deshace en lágrimas, que forman una fuente. Aquí se alude a la mujer del conde de Benavente, llamado Numa.

19 *Penélope*: mujer de Ulises; *conjugal*: 'lo que pertenece al matrimonio'. Es latinismo, que aparece todavía en el XVIII.

20 *Eternizar*: 'perpetuar para siempre'. De reciente introducción. Aparece en Saavedra y en Góngora, 1599.

21 *Corina*: poetisa griega, que vivió en Tebas a finales del s. VI a de C., y era rival de Píndaro, considerado como el mayor poeta lírico.

22 *dórico poema*: la segunda Corina aparece como inventora del «dórico poema». Poetisa siciliana de Siracusa.

23 *tercera*: la tercera Corina, cantada por Ovidio en *Amores*, obra primeriza. Ovidio fue traducido al castellano por Sánchez de las Brozas, Carrillo y Sotomayor, Suárez de Figueroa, Mexía, etc.



de Cleubolina<sup>24</sup> la elocuencia extrema  
 canten los jeroglíficos diversos  
 y sus enigmas, porque al mundo asombre,  
 Safo<sup>25</sup>, en Lesbos, dé nombre,  
 a los sáficos versos que hasta agora  
 la Iglesia canta y honran a su autora,  
 y eternamente Alpaída y Anastasia<sup>26</sup>  
 ilustren, una a Europa y otra al Asia,  
 pues no hay difícil trance  
 que, si le intenta, una mujer no alcance.

Pero ésta, ilustre más que todas ellas,  
 que sin mapas, esferas, y astrolabios,  
 del cielo sus estudios hace dignos,  
 orbes midiendo y numerando estrellas,  
 por discípulos tiene a los más sabios,  
 residenciando con el sol sus signos;  
 los astros que, benignos,  
 influyen sus divinos pensamientos,  
 la revelan sus leves<sup>27</sup> movimientos;  
 y del milesio Tales<sup>28</sup> cada día  
 aventaja la oculta astrología,  
 juntando su elocuencia  
 a la hermosura, la nobleza y ciencia.

De aquestos dos principios (que en un nido  
 lazo de amor son uno indivisible)  
 este milagro célebre procede;  
 y por eternizar contra el olvido  
 su prosapia (sin nietos imposible)

---

24 *Cleubolina*: célebre escritora de la antigüedad griega, famosa por su habilidad en componer enigmas; *jeroglífico*: sin duda Tirso fue uno de los primeros en introducir este vocablo, como «expresión del concepto por figuras». Corominas-Pascual citan a A. Manrique (1649); *enigma*: frase oscura y misteriosa. De reciente introducción.

25 *Safo*: poetisa griega, nacida en Lesbos, a primeros del s. VI a. de C. Dirigió una escuela para muchachas de la aristocracia. De ella tomaron nombre los «versos sáficos». Platón la llamó «décima Musa». Escribió unos 14.000 versos, de los que se conservan unos 600. Prototipo de mujer pasional, gran poeta. En el himnario litúrgico existen versos sáficos.

26 *Alpaída*: célebre mujer del s. VII, esposa de Pipino de Heristal y madre de Carlos Martel. Murió siendo abadesa de Namur, habiendo enviudado; *Anastasia*: santa mártir romana bajo Diocleciano, en Sirmium, antigua capital de la Panonia inferior, en 304. Su fiesta se celebra el 25 de diciembre.

27 *leves*: así en la príncipe.

28 *Tales de Mileto*: fundador griego de la filosofía jónica; defendía que el agua era la materia primordial, originaria de todo.

un sol buscaron que su casa herede;  
 rendir sus flechas puede  
 el que a Pitón<sup>29</sup> ostentativo enseña,  
 al que sobre el Oriente de Cerdeña,  
 si el mundo padeciera más diluvios,  
 pudiera restaurar con rayos rubios,  
 y ver en su grandeza  
 competir la hermosura y la nobleza.

Conformáronse, en fin; que la Fortuna  
 propicia, aunque envidiosa, en yugo leve  
 juzgó igual de tal dicha a su consorte,  
 y el sol enamorado desta luna,  
 ausente della a desposar se atreve,  
 mandádo Amor que su pesar reporte.  
 Amaneció la corte  
 a ver la novia y a gozar la fiesta  
 tan bizarra, tan bella y tan compuesta,  
 que en gracia y nombre de los dos amantes  
 lo menos que arrastró fueron diamantes,  
 mostrando en su riqueza  
 grandes de España<sup>30</sup> y grandes en belleza.

Damas y caballeros, en la gala  
 Venus y Adonis<sup>31</sup>, si en la vista soles,  
 a honrarse, con honrar los novios, llegan,  
 y hecho cielo en la tierra la gran sala,  
 serafines de amor, aunque españoles,  
 alumbran almas, cuando cuerpos ciegan;  
 en agua aromas riegan,  
 andando allí tan pródigo el contento  
 que es Alejandro Midas<sup>32</sup> avariento,  
 y en galas, trajes, joyas y bordados,  
 a los dueños se igualan los criados  
 que en fee de lo que medran  
 diamantes pienso que hasta el suelo empiedran.

---

29 *Pitón*: la serpiente monstruosa de los oráculos de Delfos. La mató Apolo, y para celebrar su victoria se instauraron los juegos píticos.

30 *grandes de España*: «los señores a quien el rey manda cubrir la cabeza» (Diego de Mendoza, *Guerra de Granada*, lib. 4, núm. 9). Están situados entre los infantes y los señores titulados.

31 *Venus y Adonis*: símbolos de la belleza divinizada.

32 *Midas*: rey legendario de Frigia, muy rico gracias a las minas de oro. Todo lo que tocaba se le convertía en ese metal precioso. Alejandro es símbolo de la generosidad. Léase: 'hasta un avaro, como Midas, se convierte en generoso, como Alejandro'.

Del monarca metal honran sus barras  
 en campo de rubís los que el senado  
 a Mantua pasan, que celebra Roma<sup>33</sup>,  
 que entre hermosuras del amor bizarras  
 autorizan las canas, si el nevado  
 puerto de la vejez abriles doma.  
 La cándida paloma  
 a dar la mano vergonzosa llega  
 (por medio del pacífico colega<sup>34</sup>  
 que en toga, merecida, de escarlata,  
 del tiempo esmalta la peinada plata)  
 al Salomón prudente<sup>35</sup>,  
 por quien celebra España a Benavente<sup>36</sup>.  
 Del dichoso marqués<sup>37</sup> fue sustituto,  
 que a quien Filipo<sup>38</sup> su gobierno fía  
 bien pudo Villasor fiar su esposa:  
 y al pronunciar el sí, de amor tributo,  
 nuevos rayos del sol dieron al día  
 grana entre nieve, de la Aurora hermosa.  
 La corte generosa,  
 feliz mil veces esta boda llama.—  
 Esto al Turia contó la leve Fama<sup>39</sup>;

---

33 Los primeros versos aluden a la nobleza de Aragón —con sus barras de oro en campo de rubíes—, que asisten a la boda en Madrid, pasando el senado a Mantua (la «Mantua carpetanorum») al juntarse ahora todos en la corte de España. El imperio español, émulo del romano, es celebrado aquí también por Roma.

34 *colega*: compañero en una magistratura.

35 *Salomón prudente*: don Juan Alonso Pimentel. Se refiere a la boda, por procuración, de doña Teresa Pimentel y Bazán —hija del conde de Benavente— con Blasco de Alagón, retenido en Cerdeña a causa de sus responsabilidades administrativas.

36 Benavente, que fue virrey de Valencia y de Nápoles, había recibido de Felipe III el encargo de gobernar el reino, durante su ausencia en Portugal, entre el 26-4-1619 y el 4-12-1619. Señala León Pinelo: «Año 1621. Murió a siete de noviembre, en esta villa, don Juan Alonso Pimentel, conde de Benavente, Mayordomío mayor de la Reina, Grande de España».

37 El marqués de Villasor, don Blasco de Alagón, estaba ausente en el momento de la ceremonia matrimonial. Es el abuelo de la novia, el conde de Benavente, don Juan Alonso Pimentel, quien lo sustituye.

38 Ya antes se le había llamado al conde de Benavente vice-Filipo y «el español Numa», al igual que Arce: «Aquel Benavente Conde, / cuya gran valor obliga / a ser Trajano en gobierno / y otro Numa en la paz pía» (Francisco de Arce, *Fiestas reales en Lisboa*, Lisboa, 1619). Tirso vuelve aludir a él en otra ocasión: «De aquel Pimentel invicto, / valeroso sucesor / de aquel padre de la patria, / de aquel Numa, aquel Catón» (*La fingida Arcadia*, vv. 482-487 y ss.).

y él gratulando<sup>40</sup> su vejez prolija,  
soberbio con la honra de tal hija,  
—¡Vivan siglos dorados  
(dijo) los venturosos desposados!

---

39 Acaso este poema «gongorizante» pertenezca a fray Plácido de Aguilar, asumido aquí por Tirso, que dice: «Esta canción acaban de enviarme de Madrid, a los desposorios por poderes de dos títulos, estando el esposo ausente». Este poema, por lo demás, exige que se feche *Cigarrales* entre abril de 1619 y el 8 de octubre de 1621, aprobación de la obra.

40 *gratular*: 'felicitar'. Probable introducción tirsiana. Corominas señala *congratular* en 1596, y hace notar cómo es raro el uso de *gratular*.

K. CINCO FIRMAS DE FRAY GABRIEL TÉLLEZ

*F. Gabriel Téllez*

11 de agosto de 1623

*F. Gabriel Téllez*

3 de agosto de 1624

*F. Gabriel Téllez*

10 de febrero de 1633

*Por el M. A. Gabriel Téllez Comisario  
General de la Orden*

24 de diciembre de 1639

*F. Gabriel Téllez*

24 de abril de 1646

## ÍNDICE DE NOTAS<sup>1</sup>

agareno, 151  
Aguilar de Ebro, 760  
Alanquer, 726  
alarbe, 74  
Albalate, 449  
Alcañiz, 763  
Alcubierre, 490  
alcuña 'alcurnia', 44  
Alfonso I *el Batallador*, 79  
Alfonso VII, 115  
almogávar, 394  
Andorra, 450  
aparato 'ejército, armada', 240  
Apolo, 428, 752  
aposeionar, 184  
Aquiles, 738  
aquistar 'conquistar, adquirir', 287  
Arborea, 677  
Arcaine, 488  
Ares, 488  
Ariño, 451  
Artal Vandrés, 71  
asistir 'estar presente', 355  
áspid, 221  
Atlante, 336, 642  
ave del sol 'Fénix', 5-6

baqueta, 156  
Belisario, 48  
Belona, 250  
blasonar, 637  
bronce 'trompeta', 155  
Burriana, 303

---

1 Los números remiten a los versos del *Panegrico*.

- Cáller, 674  
camarlengo, 759  
campo 'ejército', 410  
Carlos de Anjou *el Cojo*, 551  
Ceit, 180  
César, 434  
cherub, 217  
cimitarra, 91  
Cipión, 101  
cisne, 36, 753  
Climene, 34  
contingente, 318  
cosario 'corsario', 49  
Creta, 32  
cuando 'aunque', 416
- Darios, 736  
de gracia, 291  
debelar 'conquistar', 101, 283  
desempeño, 273  
desfrutar, 189  
deslealtad de los moros, 186  
desmedro, 628  
despejar, 259  
Deucaliones, 327  
disfavor, 232  
dulimán, 91
- enfrenar, 609  
entronizar, 264  
Espés, 760  
estratagema, 228  
estribar, 632  
estropezár, 267
- Fadrique, rey de Sicilia, 522  
Felipe III el *Atrevido*, 398  
Fénix, 2  
feriarse, 714  
Ficara, 525  
fuerza 'fortaleza', 284  
fundación de la Orden de la Merced, 138 y ss.

gentilhombre de cámara, 769

ginoveses, 689

grama, 645

Gualter de Brena, 497

Guiana, casa de, 60

Híjar, 724

ingo, 218

Jaime I de Aragón, 21

Jaime I *el Conquistador*, 134

Jaime II *el Justo*, 457

Jerjes, 391

juro de heredad, 296

laurear, 341

lises, 565

magno macedón, 107

máquina mural, 633

Misia, 525

Monteleón, Monteleone di Calabria, 528

nueve de la Fama, 178

Numa, 618

Oliet, 488

Orestes, 737

Oristán, 680

Pálici, casa de, 620

parias, 188

Patroclo, 738

Pedro de Ahones, 198

Pedro III *el Grande*, 358 y ss.

Perpiñán, 382

Pílates, 737

Pina, 490

Po, 37

por fuerza de armas, 321

privanza, 197

puericia, 624

puesto que 'aunque', 1, 281, 394, 489



¿qué mucho...?, 252

Ramiro II *el Monje*, 112

rayo de Júpiter, 326

recambio 'trueque, permuta', 286

recelar 'temer', 15

revocar, 260

Ribadeo, 725

rota, 554

Salinas, 724

Sancho Ahones, 210

Sansón, 338-339

Sarmiento, 725

Sástago, 295

Saturno, 55

Sinópoli, 525

solicitar, 293

Terranova, 617

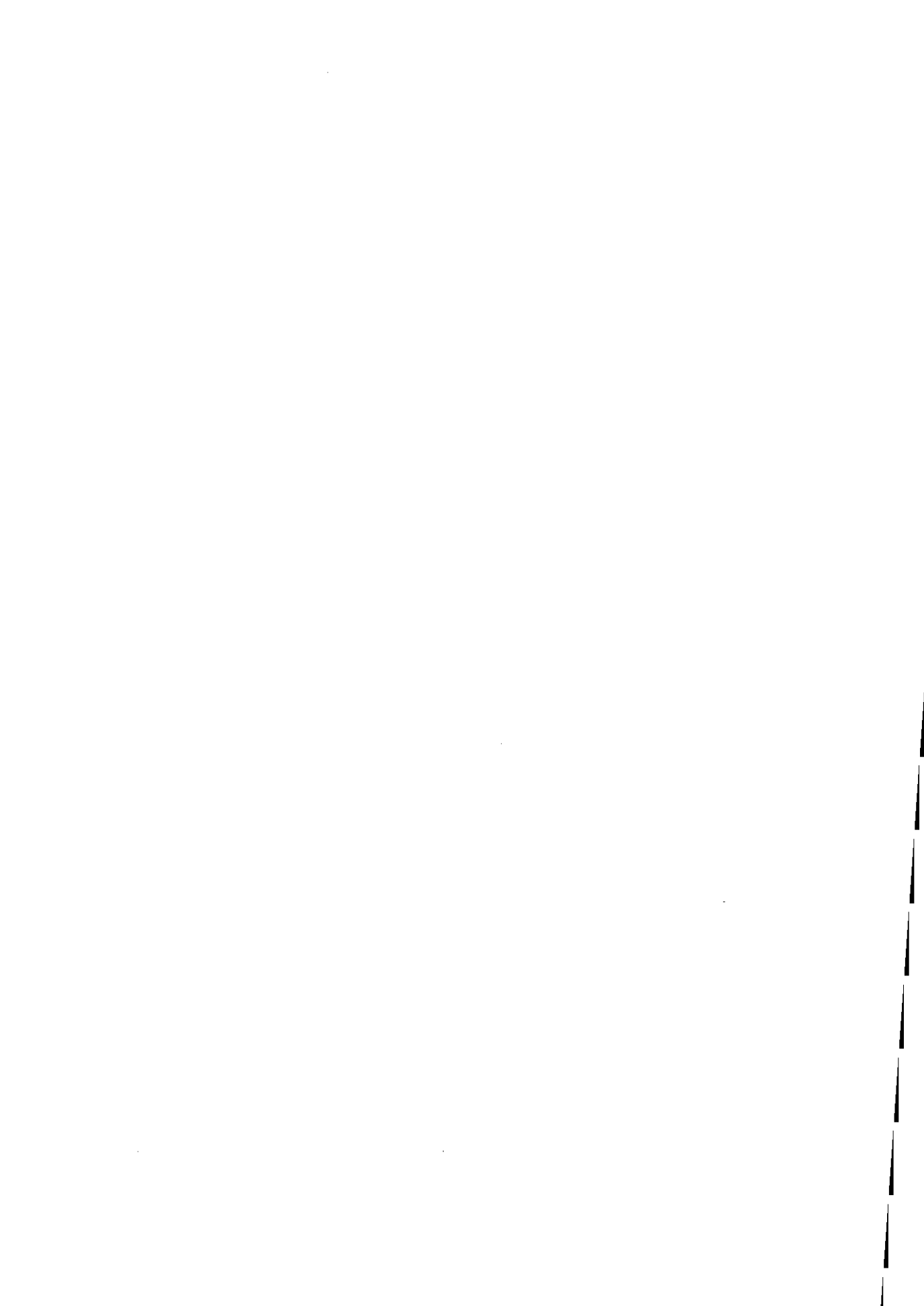
Teseo, 225

trinacrio, 362

Villena, 321

Zopiros, 736

**FACSÍMIL**



A Don Martin Axtal de Alagon, Conde  
de Sabago, Marques de Aguilax, Señor de  
La Casa de Espes, y de la Villa de Pina,  
Camarlengo mayor de Aragon, Co-  
mendador de Alcaniz, Capp:  
General de la Guarda In-  
desca, Gentil hombre  
de la Camara  
del Rey nro  
Señor.

Puesto que el q<sup>o</sup> presume  
de el Fenix escriuir en baeue suma  
Lo que ni vió, ni saue,  
Atomos Cuente al aire, al mar la espuma,  
Si no es que la misma aue  
de el Sol, se de una pluma,  
que corte de sus alas  
(ambidia al maio, y á los vientos gaba)  
Al mismo atreuimiento  
generoso blason es de su intento,  
y celebre delito,  
pretenderse arrojax a lo infinito  
Si ennoblece al Autor el argumento

Pues si ninguno al Fenix descubierto,  
recelando el asunto,  
a la noticia general, di finto,  
Siglos, no mas que para si; viviera.  
Hincito Conde, esclarecida rama  
de aquel arbol, que Regio  
de el tiempo es excepcion, y privilegio,  
Pues Bayme Augusto Successor te llamo,  
y el Grandon Pedro, nieto tuyo egregio:  
Las plumas de tu fama  
ni pluma vivifican,  
pluma del Fenix es, tu el Fenix destas.  
Si summa las estrellas,  
y las que al mar espumas multiplican;  
medrara la orada  
Ya q' el efecto no, la pluma mia:  
sin crebete, que buete, como aquellas  
de fabrica imperfecta,  
que han dado que llorax, hasta hoi, à Ceeta,  
ni el tumulto sobene  
embidiare del bispo de Cimene,  
de Agolo coadjutor, quando Cometa;  
pues quando Ceres en tu ala banca cante,

ni el Po de Christal pulero  
me pacuendrà Segulero,  
ni temo Hicaro Ser por arrogante:  
Que pluma, q' á tu Cielo  
Sublime atreue el buelo,  
Si es de cera po mi, por ti es diamante.  
Oie gorato (o gran Condé)  
de tu gloriosa alcuna  
epitome no mas, no nouiliarío:  
que si á pagarte empenos coarresponde  
(como Aragón) Sicilia, y Cataluña,  
no formaras guerrilla Belisario:  
Fluxó el tiempo Corsario  
La inmemoria á nuestra,  
que á la gentilidad tu estirpe clara  
materia species vara,  
Ego á la pal, y arno á la familia:  
O tragica auaricia  
de Saturno vocal, q' en nuestro dano  
Las memorias te traga con los años,  
Fatal pensión de la primex malicia!  
Solamente auerigato,  
que fue tu tronco antiguo;

*La casa de Guiana*

*En tu origen, ducal, y soberana:  
pues mereció el valox de su decoro  
Ser oja de la bis francesa, de oro:  
Diadema flor del Aquila Alemana:  
tales progenitores  
te destinió del Cielo el estatuto,  
por que si Sises los coronan flores,  
en ti pro nobreassen noble futo:  
Veneracion eterna á los Franceses*

*Annals de tu sangre Augusta entitulos Vandeses  
Cuitas* *Artal Candres fue el Alagon primexo*

*Emp: D. Mo que annales, y papeles  
de Aragon. Su nombre nos descriuen:*

*año  
1133*

*Ya en Aragon contra el Alarbe fuero,  
adquiriendo laureles,  
que verdes siempre en tu caueca estiuero:  
Balanas se aperiuero  
blasones inmortales,  
que el Rey batallador (que murió en Fraga)  
reconoció paga,  
(si ai paga en Rey, para seruirnos tales)*

Aquel Heros valiente,  
Laxilla de Alagon (entonces mora)  
que inexpugnable ignora  
Christianos près Sobee su torpe fuente,  
Combate con su gente,  
Y en ella entra triunfante  
abatida La Luna del turbante,  
Y La Cruz, consagrando sus almenas,  
trofeos son, de que se adornan llenas  
pendones, Oulimanes, cimitarras,  
dignos de tanto empeño;  
Dase la al Rey su dueño,  
por que estienda el imperio de sus Barras.  
Y don Artal, por que ilustra la pueda  
el feudo, y nombre de Alagon hereda.  
Alli ala eternidad con fuiso assiento  
el primer Alagon, (a fable alago  
de la naturaleza, y la fortuna)  
Alli de tanta estrella firmamento,  
Cipion de España, debello a Cartago  
Sol de la Fe, contra africana Luna.  
Alli eterna columna



de la Iglesia, (que en el barto defensa)  
Aital Vandes conmuta el primer nombre  
en el de Alagon binclito, que asombre  
del Magno Macedon la fama inmensa:  
No nube obscura, y densa  
podrá eclipsar la llama,  
que allí fumas anade a tanta fama  
contra la embidia, q. oprimix la piensa.  
Allí el monge Ramiro  
(que hasta el solio ascendió desde el Retiro)  
festeja cortesano  
al Grande Alfonso Emperador hispano,  
Septimo en nombre, y en valor primexo,  
y en fe delo que es fama  
a quella Villa, que tembló a su acero,  
de suerte la sublima  
que a fable se intitula  
veinar, como en Leon, como en Toledo  
en Alagon tambien (conque la adula  
el Monarca Espanol (deixlo puedo)  
quando en ella colloca su P. F. Sibla)  
pues la iguala a sus Reynos de Castilla

Ya en Sucesion fecunda  
tus celaros ascendientes  
(Soles del Sol Artal, que los inunda  
de rayos eminentes)

Heros a su Aragon multiplicauan,  
y inuitos a sus Reyes obligauan  
Sollicitos, Leales, y valientes,

Q. d. S. Jaime  
el primero quando aquel orucuo Marte  
Jaime, primero en nombre,  
terrox del Alcoran, sub de la Chriuma,  
Aquel, cuyo estandarte  
Catholico, a Valencia dio' renombre,  
y a quien la Reyna misma  
Jelos Supremos Coros,  
Se apareció en persona,  
Esmañtando sus rayos la corona,  
horror mortal de los blasfemos Moros,  
mandandote, que sin de generoso  
La religion, que a Dios humano imita,  
(redimiendo (como el) gente infinita,  
Sus barras por blason al pecho honroso,  
Porque el Alba, que al Sol su Dios crececa

Monarca Redemptor quiere, q. sea  
Rey juntamente Sayme, y Religioso.  
Despues vencedor, nunca vencido,  
indignado, que gole el Algarve,  
de el Reyno mas ameno,  
que a Venus concha dió, Cuna a Cupido  
de aker Real, comode se ve todo  
El formidable bronce tocar mande,  
biere la pres tremenda la Baqueta,  
y uniformes la caja, y la trompeta  
Catholicos conuoca ala demanda:  
Desprecia la paz blanda,  
pero sorda a su Rey la rebel dia,  
a Sayme que los llama, no obedece  
quando al valor real, que al pecho cria  
Don Blasco de Alagon solo se ofrece,  
ya sus expensas batallon alista,  
marcha con el Don Sayme ala conquista  
del Reyno de Valencia,  
que la fidelidad, y la experiencia  
de Don Blasco, es bastante,  
sin llevar otra armada,

à q<sup>ue</sup> el nuevo Reyno ponga dudas,  
de que à la Luna infiel porbe menguante,  
ques todas las memorias  
de annales, de Coronias, de Historia  
Aan el Lugar primero  
Entre los Españoles al acero  
del Gran D. Blasco, exagerando glorias,  
por que dada la fama, en buelo leue,  
el decimo Laurel entre los nueve.

Año:  
1229

Tanto credivo cobran sus balanzas  
que le fia Ceit des posesido  
La fiel restauracion de su Corona:  
Marchacon el, y para las montañas,  
Alga à Valencia, admittente aplaudido,  
y en ella al Moro amigo aposeionado.  
Ceit, como blasona  
Lealtad (aunque Africano)  
à Don Blasco promete ser Christiano  
y Parias le tributa:  
Pero el (que quando vence, no desfuta)  
Su accion al Rey Aragonés tras para,  
Quien quita, y da dia de mas

Y obedecido está de las blasfemas  
Naciones, que en Arabia el sol abrasa,  
Bien merece el blason, por excelencia,  
de Cid Aragonés, Rey de Valencia.  
Sube de humildad de fuente,  
al mayor peruanca  
del belicoso Rey, Pedro de Aragón:  
intenta dar la muerte  
al puen Bayme (celebre Esperanza  
del Sotio, que es la corona tres Naciones)  
Saca para el la espada,  
mas don Blasco se opone al homicida,  
à su Principe ampara, y da la vida.  
O la que en el traidor, mal empleado  
a tanto insulto, el brazo precipita,  
valiente se la quita;  
Caragoca por esto alborotada,  
sigue el furor tyrano  
del Obispo, y hermano  
de el Aragón bien muerto.  
Buena don Blasco, y ponela en concierto,  
tem blando de la plebe amotinada,

pero suele premiar servicios tales  
ciega pasión de ingrátitudes Reales.  
Aquel monstruo esqueleto,  
Cherub primero, si expe en otro instante,  
que pertinaz no ai' eno q' sedome;  
El que en lo natural fue el mas perfecto,  
y ahora es mas horrible, y arrogante,  
aspid traidor, que sus entrañas come:  
La embidia en fin, que fiero  
al mundo emponedro, culpa primera;  
su contagion derrama  
contra Don Blasco, Aragonés Pheser,  
y procurando obscurecer su fama,  
conuoca aduladores al empleo  
de tan Cui' y torpe estrategema,  
hablan mal del al Rey su detractores,  
obligante, á que tema  
de tanto Sol los claros esplendores.  
Convierte en disfauores  
La real beneuolencia  
Seuero de su Patria se disparte.  
Pero el q' cuerdo mide  
su justa indignacion con su Obediencia

Año.  
1232

partiendo se a Valencia,  
acogimiento grato  
Batta en Cuit, que viendo lo con sigo,  
y ano recela el belico aparato,  
que contra el aperciue su enemigo,  
que por D. Blasco de Alagon contra;  
su Reyno dilata a Monarcina;  
O a unq? La embidia, en vano, sombra convida  
La virtud (que sella sus thesoros  
en si misma) entre moros  
Batta el fauor, q? entre Christianos pierda.  
Falta don Blasco en fin, y a la Corona  
el mas precioso esmalte:  
faltan le los a Leror a Belona:  
falta, sin el, quien el Bautismo exalte.  
Que mucho que le falte  
a Aragon ardimiento  
para tanta conquista,  
Si don Blasco Alagon falta a su vista?  
Suerte a la guerra? Falta al lukemiento?  
Consulta el escarmiento?  
es Rey desengañado  
despeja Lisongeros de su lado.

Al Maçon reuoca  
del indigno destierro:  
Aumenta embidias à la embidia tua,  
y con aplausos dora el primer Bierro.  
Entronizate mas el Rey prudente,  
y en superuancia ocupa lo eminente  
conq<sup>3</sup> exemplar, al bisongero auisa,  
que el que esto picea, corre mas à peua.

Concede le, que quanto  
por supersona en la conquista adquiere,  
Le reconozca su absoluto dueño,  
y Blasco agradecido à fauor tanto  
los limites ensancha à la frontera,  
obligando el valor al desempeño  
Morella (aunq<sup>3</sup> pequeño  
Lugar inexpugnable,  
y el primero q<sup>3</sup> el Reyno de Valencia  
Morò, cendido ala marcial violencia)  
besa los pies de Blasco insuperable.  
De bagaña tan notable  
toió la embidia el generoso pecho

Año  
1233



(questo q<sup>o</sup> fue en provecho  
de el Rey) que no quisiera,  
que otro que el de belara  
fuera al Moro tan cara,  
y de aquella conquista la primera.  
Pidesela en recambio  
de algun lugar, que adquiere en su Comarca.  
Pero el (que hazanas sola toma à cambio,  
y es supremo servir à su Monarchia)  
El interès no admite,  
de gracia sola ofrece;  
El generoso Rey (que no apetece,  
que liberal vencer se solivite)  
Volviendole lo mismo, q<sup>o</sup> le ha dado,  
à Santiago Ledona  
por juro de heredad, para su estado  
(proporcionada acción à tal Corona)  
de modo, que adquirió por ofeella,  
à Santiago, don Blasco, y à Mozella  
Prosigue en la conquista Na Arçiana  
assalta lamas fuertes y noble Villa)  
q<sup>o</sup> asseguro al infiel la alarue sella

Presidio de su Reyno Burriana.  
Desde ella, despues, gana  
Foxta Secas Sin suma  
La admiracion Las gente, no la pluma;  
pues sabe La experiencia,  
que a faltarle don Blasco de sulado,  
nunca haime (aunq? siempre afortunado)  
Rey llegara a Manar de Valencia.  
Lo que embidia y fortuna no pudieron,  
pudo La couardia,  
pudo La suerte auara,  
Peligos a sus plantas se rindieron,  
a trairion le asalto La abuonia,  
que no osara Lamuerte cara a cara:  
Poco el valor repara  
en riesgos contingentes.  
Quien pudo preuenir Los accidentes,  
a que el destino intrepido condena?  
Ento' por suena de Armas, a Villena,  
(Valencia ya a su dueño conquistada)

Residente en las Calles Mozas béas,  
 pero es crag de Jupiter su espada;  
 Cuantas casas habitan, tantos ríos  
 En sangre, son del pueblo inundaciones.  
 ¿Quien ríe de sangre nunca Periclitacione?  
 ni quien jamas creiere,  
 que una flaca mujer gozar pudiera  
 à Marte, ni enlutax los Aragonés?  
 Desde un terrado arroba  
 una Agricana vieja  
 à Don Blasco una tiza  
 Segunda vez en sus heridas roxa;  
 Latracion de derecha, y la congoxa  
 Caió el Securo Atlante:  
 Caió Aragon con él, y el <sup>in</sup>constante <sup>in</sup>con...  
 Juron, de la Fortuna  
 ciego Sanson, dexxiva la columna  
 à su Rey, y a su Patria, de diamante:  
 Murió venerendo, y Laureó el destroco  
 De superrdida tragica. La suerte.  
 Su victoria me de la da con su muerte.

Año  
 1237.

estabonado  
El tanto ~~estabonado~~ con el go: Co:  
Noñote el Rey, Noñote la nobles,  
La plebe battoni, que sin oyras  
este (Blasco perdido)  
perdieron el aliento, antes temido,  
Su de fensa Aragon, la Fe su amparo,  
mas su memoria no: que no ai quien pñe  
valor (que aunq. sepese al tiempo) viue.

Rey D. Pedro  
el Grande.

16  
Don Artal de Magore, con el estado  
que a su padre heredó, tambien herida  
igual (siño maior) grandeca y fama.  
Don Blasco asse en el, no en su traslado  
(no la copia) es origen en el queda,  
duplicado este sol viue en su llama.  
Hicno Luis bellama  
aquel Magno don Pedro, q. estabona  
a su immortal corona  
perpetua d eterna en su familia  
Com el Anacrio Reyno de Sicilia,  
Y en ella Don Artal, de quien blasona

el mismo Rey, derrota el gacucita  
contra la Lis; que quiso malograr la:  
tanta constancia muestra en defenderlo,  
como don Pedro el Grande en conquistarla.  
No basta á contrahalla  
todo el poder de Europa,  
no la misma Frax,  
nauega su fortuna viento en popa,  
su derecho, y subreia el Cielo amparar.  
Junta el Francés exercitos sin suma,  
mas del Rey, y de Astal las fuerzas solas  
escottos son contra la estanda española,  
promontorios diamantes á. u. r. a.  
La colera Francesa  
(despojo de las armas Españolas)  
pretende (Loca impia)  
quitarle la Corona Aragonesa  
al Magno Pedro de las nobles venes.  
Entra por Perpignan tan poderoso,  
y le da la leçon para breves  
del nuevo Imperio, que soño ambicioso

Desguise furioso

Quanta comarca cinge à Barcelona,  
Setra luego à Tixona,  
mas nuestro Rey prudente, y industrioso  
(no baltandose bastance,  
à ponerse en Campaña  
Contra campo, al de Xerxes semejante)  
ocupa la montaña  
con no mas que quarentos

Almogaranes, puesto que temidos,  
de picles, y valeroso vistados,  
pero mucho mejor de atrevimientos  
Cinquenta mill franceses,

y Philipo con ellos Rey abruo,  
à Don Artal, y sus Aragoneses  
vinden los Cuellos, sin quedarles vivos  
quien con la triste nueva buelva à Francia,  
ansi Saragon portra a la aragancía.

Cubro el funebre luto

(muerto su Rey) Los pocos, que quedaron  
y humildes à D Pedro suplicaron  
Les de salvo conducto,

paralibres Sabia de Catalunya;  
otorgale piadoso.

Con el cadaver Real llega á Gasconia  
el campo, que poco há tan numeroso  
assombroua á la tierra;

Y el Magno Aragonés, que victorioso  
á Don Artal de el suero de la guerra,  
con subija la desposa

Doña Theresa Perez, tan hermosa,  
que quando la faltara  
de Padretal, estimacion tan clara,  
por sola subitica

La apetece la maior Alteza,  
con que Alagon segunda regerece

La sangre Real Guarnida,  
que ya casi olvidada por antigua,

ahora Magesta des arribiga,  
ramaya de la Augusta Aragonesa,

No fue don Artal solo

el Alagon, es tanto ~~de las tres~~ ~~de las tres~~ ~~de las tres~~  
de las tres aguenas

Otro hermano, otro Apolo  
cubrió a Francia de llantos,  
y en Palermo de palmas sus almenas.  
Historias están llenas  
de lo mucho, que hizo  
don Blasco de Alagon, á quien la fama  
segundo Cesar llama,  
Lo que en Sicilia á Marte satisfizo;  
Lo que Alfonso tercero  
Le devió a las victorias de su agero,  
que á no aver Alagones,  
no lograrían las Barxas sus blasones

Don Artal entretanto  
en Caragoca ataxa demasias  
de su obispo, que afecta rebeldias,  
contra el exemplo de su oficio Santo:  
Al Pastor seducido pone espanto,  
quitando le las rentas,  
por orden de su Rey, que se lo manda,  
y deste modo aquella fura ablanca,  
(que requiere el furor fuerza violenta)



Principe de Albalade,  
despoxate de Andorra,  
impide, que de Arino se recorra,  
Y en fin se llega, à que escarmiente, y tunc  
(sumillando e à l Rey) de la templanca  
que el cargo pastoral sagrado pide,  
De don Nixtal creciendo la alabanza,  
que con clumencia los Reges mide.  
Tayme segundo, que en su esfuerzo espera  
de Aragon se confirma la bandera,  
Alferez General del Reyno todo,  
premiando sus servicios deste modo,  
Su casa de este titulo heredera  
los Infantes se llaman primo Hermano,  
asientante à su onessa:  
Y porque ampare el Reyno Siciliano,  
Capitan General à tanta impresa  
de Calabria se nombra.  
Venice, conquista asombrada

y Salis coronadas

dineras cruces a sus pies pocha diez  
tiembla del apellido

A Alagon en las lides repetido.

Santa palma y Laurel, medro à su espada.

La embidia aduladora,

Como à Don Blasco, al bifo,

Su lealtad con su Principe desdora

contra el valor (veneno al fin prolijo)

mas don Aza, que sus blasones ceta,

à Barcelona buelta,

(dexando la Calabria asegurada)

y al creyulo Monarca satisfaze.

En mu dece à sus ojos La maldicia

resplandee la luz de su sustancia,

Con el Rey supruancia confirmada:

ataja competencias y pesares,

y trocando con el, Taimé, lugares

(facil para su effuero el no acendillo)

Se haze entrega de Villas y castillos

como son el de Arcaine, Olet, y el de Aues,  
puesto que el Rey (que à su lealtad se inclina  
Le da por ellos à Alcubierre y Pina,  
de quien su descendencia basta hoy d'uno.  
para tanto valor premio pequeño,  
pero la emulacion, q' no axuina?

Buelue à Sicilia Artal, donde su hermano  
al Rey Federico del Frances defiende  
vence a Rogex de Lauria, y luego prende  
al de Brenna (atavista del Gallano)  
el soberbio tanto, como vano)  
con mill hombres q' pone en emboscada  
treientos de el Artal venex confía,  
mas no cede al ardid la valentia,  
que va de la audencia acompañada.  
Acomete a la armada  
de Genova, con solas dos galeras,  
hechale à fondo tres, y dos le coge,

Vuelue a Palermo, donde sus banderas  
Carlos Frances, Sitiaandola, descoge,  
mas con las manos toana en la Cauca.  
De Axtal la Fortaleza  
ardulan los destinos, y la suerte,  
mas no por ambicioso pierde el Seso.  
Suran Meuarli pues  
trecientos (que se llaman de la muerte,  
porque a nadie dan vida)  
assalta los Axtal con solos ciento:  
Y con infame hurda,  
desmintiendo su fuga el juramento,  
con racon de la muerte se dixeron,  
pues a manos de Axtal la consigueron,  
que asi el valor destruye  
a quien jura en la paz, o despues buie:  
Recienle fatigues  
con triunfo Augusto, y apacible cance,  
y porque sus estados multiplique,  
de Sinopoli, Misiray de Fiara  
Seda las varonias

(Cortedades con el las demasias)  
Santa Christina ensigne fortaleza,  
Monce Leon, aunque Lugar pequeño.  
tambien dellaman dueño.  
Lamilitia letine por caueca  
Segundo del, fue del. el Rey pregoner,  
que es Axtal en Sevilla.  
Queren Principe magnanimo conuella  
Voluntades, queouarden su coronas)  
Gran Mariscal de la Ge,  
Gran Su Avira tambien, y todo es poco,  
para quien, ni las dhas buelue ni loco,  
ni timido lo aduerso, porque nace  
inuenible columna  
Contra el tiempo, los hados, y fortuna  
A Don Blasco su hermano  
premia tambien del Rey la fianca mano,  
con las nobles Ciudades  
de Semenara antigua, y Manturano,  
que en Catabesa leduen libertades,  
y atropellando Axtal temeridades,

intrepido camina  
a descubrir la celebre Messina,  
quando por agua tierra  
Carlos la sitia (en Nápoles Monarcha)  
mas a penas Artal dentro se encierra,  
quando acudiendo toda la comarca,  
dan al Francés tal rota,  
que destrozando exercitos, y flota  
quedo (a su costa) Carlos persuadido,  
que Don Artal no sabe ser vencido.  
Alli ya victorioso se destina,  
y se perciviera el ultimo desmayo  
el Cielo, porque del trono desceos,  
alli moró Fadrique su ruina  
ya sin llamas el mas tremendo rayo,  
que al fulminante Dios colgo trofeos:  
Derróse a sus omphos  
Fadrique el Reyno, que tembló a las lias,  
Artal su lneas, como el Rey su Anguises

Súvio desde la cuna  
á cinco Reyes. (Celebre fortuna)  
á dos Baymes famosos,  
á Don Pedro el tercero  
(que apenas en su abail, seió su benero)  
á Alfonso, y á Fadrique valerosos,  
objeto de embidiosos  
desbarató leal sus assebanças,  
pues dando le esperanças,  
de sublimar el Rey Francez su suerte,  
si á su servicio passa;  
fiel don Artal, y a tal combate fuerte  
pospone los aumentos de su casa,  
permanece inuencible,  
y de su Rey obvida los agravios,  
que así conquistan los Naciones sanas  
del interes la supesition texible,  
siendo excepcion (si bien todo lo abarca)  
el alma noble, del metal Monarca

Dos Claros Sucesores

Las lagrimas templaron,  
que, aun hoy, por don Alcañal Aragon llora,  
Heros de su valor imitadores,

D. Pedro el 4.<sup>o</sup>  
Año  
1343.

que a Cerdeña a sus Reyes allanaron,  
La patria suya, a tal valor deudora;

Don Blasco de Alagon, por quien mejora  
Don Pedro el quarto la gloria de su cundo,  
pues por el sus victorias encamina:

Caron, como de Santiago, de Pena,  
que el Reyno de Sicilia usuzgo y gudo,  
quando muerto Fadrique,  
Ludouico en la cuna se creceta,

de que el frances sus maquinaz fabrica,  
que por frado por Sicilia anhela  
Don Blasco tutela

de su primo Rey por cuenta suya toma,  
quando al Solio el Reyno le convida,  
a la mesma ambicion dexó coaxida,  
aueyoncando al dictador de Roma.



Rebeldes ciegos domos,  
Y a la Reyna arrogante,  
Madrastra (madre no) del tirano Crisante,  
Leal, y cuerdo en pena,  
La familia tirana de oxidema  
de los Aramonteses,  
Vando affecto, y parcial de los franceses:  
que tanto a questa Isla han imbruido,  
de suie supartido,  
del Reyno los delirado,  
La armada Penouesa quemagrosada,  
En Calabria conquistada a Terra noba:  
Roma en la paz, y Cesar en la guerra.  
A la casa de Patrici traidora,  
(que leuanta se con el solio intenta)  
Saca del Reyno, con a leue afrenta,  
Su lealtad de Sicilia protectora,  
Ya suspiros la ambicion y la malicia;  
Airunfa la fe, y ampara la guercia

Vuelue a Palermo, donde sus banderas  
Carlos Frances, se tirandola, descoje,  
mas con las manos torna en la Caieca.  
De Axtal la Fortaleza  
adulan los destinos, y la Suerte,  
mas no por ambicioso pierde el Seso.  
Juraron llevarle preso  
treecientos (que se llaman de la muerte,  
porque a nadie dan vida)  
a saltar los Axtal con solo los ciento:  
O con infame huida,  
desmintiendo su fuga el Juramento,  
con racon de la muerte se dixeron,  
que a manos de Axtal la conseguieron,  
que asi el valor destruye  
a quien jura en la paz, O despues buie:  
Recienle Fabrique  
con triunfo Augusto, y apuible cura,  
O porque sus estados multiplique,  
de Siracusa, Misina y de Sicara  
Leda Las Varonias

(Coartadas con el las demarías)  
Santa Christina insigne fortaleza,  
Monte Leon, aunque lugar pequeño,  
tambien se llaman dueño.  
Lamiliuca letine por caueca  
Segundo de Fues del. el Rey pruzona,  
que es Axtal en Sicilia.  
(Queron Príncipe magnanimo conuicta  
Voluntades, que guarden su corona)  
Gran Mariscal de la Ce,  
Gran Subdixta tambien, y todo es poco,  
para quien, ni las dhas bueluen loco,  
ni timido lo aduerso; porque nace  
inuenible columna  
Contra el tiempo, los hados, y fortuna  
A Don Marco Su hermano  
premia tambien del Rey la fianca mano,  
con las nobles Ciudades  
de Semonara antigua, y Marturano,  
que en Calabria se deuen libertades,  
y atropellando Axtal temeridades,



El Atlante don Blasco de Sufama  
Mercedosa, por balanas tales,  
de Cuicas diademas, y Murales,  
con las de el Robre, del Laurel, y Guano.

Triunfo del triunfador la edad gloriosa  
Murió para vivir eternamente.

Año.  
1355

Sucedele otro Axtal, como el primero.

Con otros dos por que Aragón se llama,  
con este Triunvirato la alta piece,

y buelva el siglo, de oro si se quiere.

Don Blasco fue el segundo, y el tercero  
don Joan; cada uno e Mance,

con si la sangre de Aragón creyeste

Sus ramas, por Sicilia, y por Cerdeña:

En Caragoa el Mayor e Bgo ensina

Lo galan. Lo valiente, y Lo discreto,  
tan magnanimo a fable, y tan perfecto

que su caudal en el España empeño.  
En Sicilia don Blasco  
a las Francesas obases penasco  
firme en sus bombos de Aragón el nombre  
La Reyna Isana en Napoles todaya,  
a' curio campo obliga,  
que buiendo roto, un Alagon sea ombre;  
Y arrojandose torpe a la manna  
dexe el inextinguible,  
Y aqui y aqui; cabrito cerca de Medina  
Morando su destino miserable;  
Don Joan en fena al sardo  
(Al passo cauto y gallardo  
teme li Pisa, Genova se submitta,  
Et en la sede de Aragon la silla  
En Collex su Metropoli famosa

Succession dexa en ella generosa,  
que emparentando con la Ilustre casa,  
de los inimitos Sueces de Arborea,  
tan adelante su nobleza passa,  
que ordena el Cielo; *q* Su nieto sea

Don Alonso el  
4º de Aragón.

Un Marques de Occitan, un duq Leonado  
de Alagon y Arborea, que al batirio  
opositor, glorioso despossea:

Y faltando la linea de Varones,  
Le herede el Rey de Espana.

Preziando se de sangre de Aragónes;  
digna de tanto Jolio, tanta hazana;

Que quando abarca  
Un mundo, Otro, el Espanol Monarca  
es lamen, á pesar de Linoueses,  
entitularse de Occitan Marqueses.

Mortales enemigas

fueron en otro siglo las J. abona  
Casas, amida amor en la corte  
Las de Híjar, y Alagon, y hacienda ligas,  
en vando cada qual competidora,  
en ellas el rencor sepulcro eterno;  
(Mas don Alonso el quarto (Galguirino  
de su Corona, saue,  
quanto la paz de entrambas necessita)  
mezclara las sollicitas  
en talamo suave,  
y en yugo regalado, el odio graue.  
(apesar de dinordia) Conuertido  
La marcabay hermosa  
Matrona, que en Aragon se produce  
con don Blasco su querido, se desgracia



digno Alagon de tan felice Empresa,  
y emulacion del Sol Dona Marquesa  
Fernandez de Híjar: Siendo su conorte,  
admiracion. festiva dió à la Corte,  
Como al golo tambien, donia Theresa  
de Alagon, que dió el alma con la mano  
a Don Alfonso de Marquesa hermano,  
Serian dos los dos Soias tan bellas;  
nacieron Soles de estas dos estrellas  
Los Magones, q: este golo admiraron,  
Y por su causa à nueva fama aspiraron  
Los Heroes de Híjar, cui à luto y baginas  
Coronan de Laurel Las dos Espanas,  
Y en quien su sangre estimaciones funda  
de tanto Rey propagacion fecunda

Al q'hoi' adornan paentas peregrinas,  
y ad imposible se cumplio' el deseo,  
Duque de Híjar, y Conde de Salinas,  
Sarmiento, y Portugal, y Ribadeo,  
Como Alanquez veneran por su Agolo:  
Solo en la bi Carria,  
aire de breca, agrado, cortesía,  
y para Lelo (ó Conde tuio Solo.)

Una alma sois los dos, y en lazo estrecho,  
y en Reciproca estima,  
Si dos Cuerpos anima,  
indissoluble union, Las ata unpecho  
La amidad en los dos ha satisfecho  
deseos, que logro con aplaudidos  
por Españoles Partios y Capios  
Los Pillades, y cristes, los Damones

Los Pájaros, los Patos, los Aquiles  
de el amáta d. honor, del tiempo cabales,  
Hispas en efecto, y Alagor es.

Fosco pincel, en suficiente pluma,  
Las ramas há pintado  
del arbol de Alagor. (Comide excelente)  
En torpe, y breue Suma,  
tu antigüedad en ellas hi cizado;  
no los que veneró Sylo presente:  
Temeida á valiente.

fuera emprendre azaña,  
Con q' admirar á España,  
Si como orado soi, fuera eloquente:  
tiempo abrá q' lo inbente,  
Si Apolo sutileza  
del Cisne, que te canta

pluma en mi mano, para emprender tantas.  
Confesaria, hasta entonces, en silencio  
Lo mucho, q. tu fama (Venerencio,  
mientras Conde teo<sup>ra</sup>)  
tu Sabago, y bellama Caragoza  
Camarlengo en su Reyno, o Señalero  
Aguilax, su Marques, Lises, y Pinos  
Su celebre Varon, de quien espero,  
Si el Cielo mis affectos encamina,  
que si Alcanis te fia, su encomienda,  
El Rey Monarca su Tudescia Guada  
(Detan dicho escuadron guerra gallada  
Capp. general de tanta guerra)  
por que tu nombre celebre se acuerda,  
digno de tanta fama, tanto nombre

en su Cámara Augusta Denti el hombre,  
con cargos a tus meritos iguales,  
adriente es blasones, alos Reales  
que de tu sangre heredas,  
conque etes miles tu inuencible alog  
y las materia à mis herosios pueblas,  
tu el. Alexandro mio Yotu Homero  
Capellan todo deves. m. p.  
H. de J. G. B. R. I. C. I. e. e. e.

Se acabó de imprimir este libro con el poema inédito de Tirso  
*Al conde de Sástago* 360 años después de su creación,  
en la imprenta Eurograf Navarra, S. L.,  
el día 17 de enero de 1998,  
confirmación de la Orden  
de la Merced.

